



**MANIFESTACIONES DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA COMO POSIBILIDAD
DE UNA ERE DESDE UNA PERSPECTIVA PLURALISTA Y LIBERADORA EN LOS
EDUCANDOS DE GRADO NOVENO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA VILLAS DE
SAN IGNACIO**

EDWIN ALEXANDER MENESES RUEDA

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

DIVISIÓN DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA

BUCARAMANGA

2020

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

**MANIFESTACIONES DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA COMO POSIBILIDAD
DE UNA ERE DESDE UNA PERSPECTIVA PLURALISTA Y LIBERADORA EN LOS
EDUCANDOS DE GRADO NOVENO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA VILLAS DE
SAN IGNACIO**

EDWIN ALEXANDER MENESES RUEDA

ASESOR: MA. WILLIAN GÚIZA GONZÁLEZ

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
DIVISIÓN DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA
BUCARAMANGA**

2020

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del presidente del jurado

Bucaramanga, 19 de *junio* de 2020.

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

DEDICATORIA

En primer lugar, a Dios que me da la vida y las facultades para desarrollar este proyecto investigativo. A mi madre Vilma, a mi tío Marco Antonio y a mi madrina Myriam que siempre me han apoyado en mi formación y en todas las dimensiones de mi vida. Al docente Willian Güiza González, que ha orientado mi proceso académico y me ha motivado en el campo investigativo.

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

AGRADECIMIENTOS

A la universidad santo Tomás y su equipo de administrativos y docentes, que me han acompañado en este proceso de formación y desde sus experiencias me han motivado para caminar en la vocación docente.

A mi familia que me ha apoyado incondicionalmente y me ha motivado para alcanzar esta meta, que me permite construir mi proyecto de vida a partir de la vocación docente y el servicio hacia aquellos que más lo necesitan.

Al docente Willian Güiza González, que me ha motivado en el caminar investigativo y me ha formado en este campo, para poder vivir mi vocación docente, a partir de dicha dimensión.

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

ADVERTENCIA DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	12
1. CAPÍTULO 1: PRELIMINARES	15
1.1. Descripción, delimitación y formulación del problema	15
1.2. Objetivos.....	22
1.3. Justificación	22
1.4. Estado de la cuestión	23
1.5. Contexto y sujetos de la investigación	31
1.6. Sistema metodológico.....	49
2. CAPÍTULO 2: MARCO DE REFERENCIA.....	54
2.1. Dimensión religiosa en el ser humano.....	54
2.2. Experiencia religiosa	63
2.3. Educación religiosa escolar.....	75
3. CAPÍTULO 3: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN	86
3.1. Manifestaciones de la experiencia religiosa	87
3.2. Perspectiva de género y experiencia religiosa	98
3.3. ERE pluralista y liberadora.....	104
4. CONCLUSIONES	113
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	118

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

6.	ANEXOS.....	122
	Anexo 1. Consentimiento Informado.....	122
	Anexo 2. Entrevista a docentes.....	123
	Anexo 3. Diarios de campo	124
	Anexo 4. Evidencia visual.	132
	Anexo 5. Gráficas del análisis de los datos	134

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

Lista de Tablas

	Pág.
Tabla No. 1. Zona de influencia Barrio Villas de San Ignacio	31
Tabla No. 2. Contexto de la institución educativa villas de San Ignacio	39
Tabla No. 3. Sujetos de investigación	45
Tabla No. 4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	51

Lista de Figuras

	Pág.
Figura No. 1 Zona de Influencia Barrio Villas de San Ignacio	33
Figura No. 2 Institución educativa Villas de san Ignacio.....	35
Figura No. 3 Estudiantes de grado noveno.....	38
Figura No. 4 Clase de ERE noveno grado.....	134
Figura No. 5 Clase de ERE noveno grado.....	134
Figura No. 6 Clase de ERE noveno grado.....	135
Figura No. 7 Dimensión espiritual y relación con Dios.....	136
Figura No. 8.Actividades para cultivar la espiritualidad.....	136
Figura No. 9.Espiritualidad según el género	137
Figura No. 10.Participación religiosa según el género	137
Figura No. 11.Concepción de espiritualidad según género	137

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

Lista de Anexos

	Pág.
Anexo 1. Consentimiento informado.	125
Anexo 2. Entrevista a docentes	126
Anexo 3. Diarios de campo.....	127
Anexo 4. Evidencia visual.	135
Anexo 5. Gráficas del análisis de los datos	137

INTRODUCCIÓN

El ser humano, es un supuesto racional en búsqueda de sentido. Toda persona, se pregunta constantemente por su origen, el porqué de su existencia, el destino tras la muerte, y si hay o no una posible liberación o salvación en otra vida. Antes estas preguntas de carácter existencial y trascendente, afirma Grondin, (2010): “La religión, propone las respuestas más fuertes, antiguas y vivas a la cuestión del sentido de la vida”. (p. 5). A partir de lo anterior, los hombres han utilizado como forma significativa para dar respuesta a estos interrogantes la creencia en un ser divino, que, desde la vivencia de una religión, permite la experimentación sentido en este mundo en función de lo trascendente.

Para esto, el hombre, centra su horizonte en las diversas concepciones de lo sagrado, ninguna persona escapa de esta realidad, pues incluso aquel que se considera ateo, tiene imaginarios de lo sagrado desde la familia, la sociedad, la cultura y desde lo espiritual que representa la búsqueda de sentido que es común en toda persona. Ante esta realidad, es importante entender las diversas manifestaciones que determinan la experiencia cultural de las comunidades y las prácticas religiosas que moldean las estructuras comportamentales y se encargan de llevar a que cada individuo exprese ante la sociedad representaciones de esta concepción fenomenológica.

Dado lo expuesto la creencia en un ser divino y la vivencia de la fe dentro de una religión, son condiciones significativas que pueden condicionar al ser humano y llevarlo a acoger un estilo de vida, que puede ser favorable para su crecimiento integral y tener consecuencias positivas a nivel comunitario, pues la experiencia religiosa, puede llegar a ser liberadora, con respecto a las diversas estructuras opresoras que se manifiestan en la sociedad. En esta perspectiva, se hace importante

que las instituciones educativas, formen en este ámbito; es por esto, que la educación religiosa en Colombia, es un área fundamental y obligatoria, en cuanto que, contribuye al cultivo y potenciación de la espiritualidad (Ley 115, 1994, art, 24) y hace que el educando desde su libertad, se cuestione por una opción religiosa, respetando siempre la de los otros (pluralismo) y a partir de dicha experiencia, contribuyendo a la transformación y liberación de las comunidades.

En el presente informe, se desarrollarán sistemáticamente, tres capítulos. En el primer capítulo denominado preliminares, se expondrá la descripción, delimitación y formulación de la problemática, a partir de esta, se evidenciarán los objetivos, que son una ruta que llevan a la resolución del problema propuesto; en tercer lugar, a partir de la justificación se vislumbrará la pertinencia de esta investigación y su aporte a la universidad, la licenciatura, la comunidad y muestra seleccionada y el investigador en su rol como futuro profesional. Tras esto, se desarrollará el estado de la cuestión o del conocimiento, que involucra algunos artículos que actúan como antecedentes investigativos, que buscan poner de manifiesto, que dicha problemática es real, ya ha sido investigada y ya se encuentran algunos aportes relacionados para solucionarla. Finalmente, se presenta el sistema metodológico. En este apartado se expone el tipo de investigación, paradigma epistemológico, método, técnicas e instrumentos de recolección de la información. Esta es la ruta metodológica a seguir para dar cumplimiento a los objetivos propuestos.

En el capítulo segundo, llamado marco de referencia, se expondrán algunas categorías teóricas, que son extraídas del problema de investigación y que buscan fundamentar dicha problemática. Estas categorías, son el fundamento epistemológico de la investigación y dan solidez y estructura al cuerpo del informe. A su vez, cada categoría posee tres subcategorías que dan solidez conceptual a este apartado. En el tercer capítulo, se desarrolla el análisis e interpretación de los hallazgos que han sido recolectados a partir de las técnicas e instrumentos expuestos en el sistema metodológico

de la investigación. Dicha información es triangulada a partir del marco de referencia, es decir, el aporte teórico y la voz del investigador; de esta forma, se busca un análisis crítico de la realidad evidenciada. Por último, se exponen las conclusiones, que buscan dar respuesta a la problemática y a cada uno de los objetivos señalados en el cuerpo de preliminares. Dichas conclusiones, son una síntesis de labor investigativa y permiten establecer si los presupuestos que estaban previstos han sido o no cumplidos por el investigador.

1. CAPÍTULO 1: PRELIMINARES

Este capítulo pretende dar a conocer el problema que permite la realización de este proyecto investigativo, a su vez lo describe y lo delimita en una comunidad en particular que corresponde a la Institución educativa Villas de san Ignacio de la ciudad de Bucaramanga. El conocimiento de dicha situación problema es posibilidad para la fijación de una serie de objetivos que permitirán sin duda abordar el fenómeno estudiado, comprenderlo y llevarlo al marco de las concepciones desde la perspectiva de los educandos del grado noveno. Por otro lado, es importante determinar que esta investigación es real, que representa verdaderamente un problema para el hombre y que ha sido abordada como objeto de estudio por otros estudiosos, de esta manera no se parte de cero, sino que se hallan unas bases que posibilitan el desarrollo de la misma.

Es esencial también conocer los sujetos y contextos de la educación, pues en relación a estos las diversas concepciones en relación al fenómeno presentan variaciones que determinan la dimensión estudiada. El entendimiento de los sujetos a investigar y sus diversos contextos enriquecen al fenómeno y justifican su investigación. Por otro lado, en este capítulo se expone los criterios de desarrollo del diseño metodológico, en este apartado se describe el tipo de investigación, el enfoque, la estructura epistemológica y los métodos de recolección de datos que permitirán el cumplimiento de los objetivos propuestos.

1.1. Descripción, delimitación y formulación del problema

1.1.1. Descripción del problema

El fenómeno religioso ha estado inmerso siempre en la vida del ser humano, en términos del doctor angélico, toda persona es un supuesto racional de naturaleza espiritual, esta naturaleza lo lleva a ser un “*homo religiosus*”. Afirma Mircea Eliade en tratado de historia de las religiones: “La religión es innata en el hombre. El hombre aparece pues conociendo de alguna manera que hay algo afuera del mundo; algo más allá de su propia vida” (Eliade, 1970, p. 3). Así pues, con esta premisa y sabiendo que todo hombre es un ser religioso, se hace necesario entender el término de fenómeno religioso y sus implicaciones en el ser humano, Afirma Durkheim:

Los hombres se han visto obligados a hacerse una noción de lo que es la religión mucho antes de que la ciencia de las religiones haya podido establecer sus comparaciones metódicas. La necesidad de la existencia nos obliga a todos, creyentes e incrédulos, a representarnos de alguna manera aquellas cosas en medio de las que vivimos, sobre las que ininterrumpidamente tenemos que emitir juicios y que debemos tomar en cuenta en nuestra conducta. (Durkheim, (1999, p. 21).

De esta manera, todo sujeto tiene necesidad del trascendente y de una pauta moral que le ayude a ser mejor persona; en este aspecto, el fenómeno religioso es luz para el hombre y está inmerso en todas las sociedades. Ahora bien, es importante afirmar que este fenómeno cambia conforme a la sociedad. No es lo mismo hablar de este fenómeno en la edad antigua o medieval, ni muchos menos en la modernidad o la contemporaneidad. El ser humano, en la actualidad, es enfrentado a ideologías que proclaman la muerte de Dios, el eclipse de las religiones y un estilo de vida desde una perspectiva laica. Al respecto afirma la constitución pastoral *Gaudium et spes*:

El género humano se halla en un período nuevo de su historia, caracterizado por cambios profundos y acelerados, que progresivamente se extienden al universo entero. Los provoca el hombre con su inteligencia y su dinamismo creador; pero recaen luego sobre el hombre,

sobre sus juicios y deseos individuales y colectivos, sobre sus modos de pensar y sobre su comportamiento para con las realidades y los hombres con quienes convive. Tan es así esto, que se puede ya hablar de una verdadera metamorfosis social y cultural, que redunda también en la vida religiosa. Como ocurre en toda crisis de crecimiento, esta transformación trae consigo no leves dificultades. Así mientras el hombre amplía extraordinariamente su poder, no siempre consigue someterlo a su servicio. Quiere conocer con profundidad creciente su intimidad espiritual, y con frecuencia se siente más incierto que nunca de sí mismo. Descubre paulatinamente las leyes de la vida social, y duda sobre la orientación que a ésta se debe dar”. (Gaudium et spes, 1965, p.5).

Este periodo nuevo al cual se refiere la constitución del concilio vaticano II, sin duda realza el papel del hombre en la sociedad, pero desplaza el valor de Dios entre los hombres, todos estos factores permean en el fenómeno religioso que, al enfrentarse a estos paradigmas, ha perdido en algunos casos su horizonte y, por ende, el hombre del siglo XXI se ha autodenominado antirreligioso.

Todos estos cambios presentes en este nuevo periodo han suscitado también un cambio de visión a las familias, que constituyen el núcleo fundamental de la sociedad. Este, es provocado por varios factores, entre los más importantes se encuentran: La aparición de diversas manifestaciones religiosas originadas desde las religiones tradicionales, movimientos positivos o científicistas que han infundido un escepticismo radical y una enajenación con respecto a las religiones, el fortalecimiento de la religiosidad popular y la utilización de prácticas denominadas de nueva era. Todo esto ha alterado la vivencia de la experiencia religiosa a nivel familiar y, por ende, los jóvenes que son el fruto de las familias, se encuentran cada día con sentimientos encontrados con respecto a la vivencia de la fe y la participación dentro de una religión, algunas de estas actitudes son la

apatía, el inconformismo, la incredulidad y en otros casos contrarios la escrupulosidad y el radicalismo.

Esto ha supuesto un gran reto a la escuela, que es la responsable luego de la familia en inculcar las bases religiosas y morales en los jóvenes. Sin duda, la educación religiosa escolar, enfrenta en la sociedad actual, el más duro desafío en cuanto a la formación de los educandos, la familia que es la principal responsable ha descuidado su principal misión, afirma Tomasi, (2011): “Todo niño gozará del derecho a tener acceso a educación en materia de religión o convicciones conforme con las enseñanzas y los deseos de sus padres o, en su caso, sus tutores legales, y no se le obligará a instruirse en una religión o convicciones”. (p. 15). Respecto a la afirmación de Tomasi, es necesario adquirir una postura crítica y reconocer que esta premisa se encuentra en crisis, pues los mismos padres como se escribía en líneas anteriores, han descuidado esta dimensión formativa; tal es el desinterés en algunas familias que los estudiantes llegan al aula de clase a recibir una formación religiosa escolar asumiendo esta misma actitud.

En el desarrollo de la clase de religión, el docente encuentra diversas posturas por parte de los educandos con respecto a la vivencia de la fe y la participación en una denominación religiosa. Dichas concepciones, permiten diversidad de manifestaciones de la experiencia religiosa, que a su vez fluctúan de acuerdo al género; es decir, dicha experiencia, varía en el ser hombre o ser mujer, de allí que el educador de educación religiosa escolar, debe tener muy en cuenta dichas concepciones y a partir de estas, propiciar una clase que sea más que adoctrinar en un credo, busque cultivar desde la espiritualidad respuestas profundas a la búsqueda de sentido y actitudes de respeto, diálogo y tolerancia ante la diversidad (pluralismo), a su vez bases para una liberación con respecto a las diversas problemáticas o estructuras opresoras que se evidencian en las comunidades.

1.1.2. Delimitación del problema

La nación colombiana no es ajena a estos retos propios del fenómeno religioso, sin embargo, el país posee un contexto propio, que determina ciertas variables con respecto a la vivencia de la experiencia religiosa. En la actualidad Colombia es un país que trata de superar un conflicto armado con más de 70 años de duración, lo anterior ha dejado millones de desplazados que se han refugiado en diversas ciudades del país para tratar de seguir adelante con una vida que ha sido injusta y un gobierno nacional que no brinda las garantías necesarias para esta población. La ciudad de Bucaramanga ha sido uno de los lugares escogidos para tratar de formar una nueva vida lejos de la guerra, al respecto afirma Gómez, 1992: “Aunque se le conoce como La Ciudad Bonita, Bucaramanga, como toda gran capital, tiene también su semblante triste: se trata de Ciudad Norte, una realidad que aglomera a ochenta mil habitantes de 28 barrios en una de las zonas más críticas de las laderas que circundan la meseta. Este populoso sector de las comunas norte y nororiental es, tal vez, la zona de mayor movilidad y complejidad que ha tenido la ciudad en las últimas décadas. (El tiempo). Este sector del norte de la ciudad ha sido el encargado de refugiar a miles de los desplazados por el conflicto, así con el tiempo se ha creado una aglomeración de barrios sin planeación territorial, donde la mayoría de sus habitantes son asalariados y vendedores ambulantes (Gómez, 1992). Esta situación no es la más justa, por lo que en el sector se evidencia la inseguridad, el tráfico y el consumo de drogas que ha permeado en estos últimos años en los adolescentes que allí habitan.

Toda esta situación social, afecta sin duda las diversas concepciones del fenómeno religioso, y condiciona la experiencia religiosa de las comunidades, pues las familias en búsqueda de prosperidad y una nueva vida más digna, han acudido a vivenciar diversas manifestaciones de este

fenómeno tales como la participación en varias sectas predominantemente cristianas y también la acogida de diversos movimientos propios de la nueva era tales como la chamanería, brujería, entre otras. Los antecedentes del fenómeno religioso, junto a las problemáticas sociales del sector y las nuevas manifestaciones de este hecho (experiencia religiosa), han permeado en la juventud, que, en relación con la realidad social, ha desarrollado diversas expresiones de la experiencia religiosa; entre estos planteles, se encuentra la institución educativa villas de san Ignacio que alberga aproximadamente 800 jóvenes entre hombres y mujeres que cursan sus estudios en básica y media secundaria. Esta población estudiantil, ha sido testigo de primera mano de las situaciones expuestas y por ende manifiestan diferentes actitudes respecto a la experiencia religiosa que son evidenciadas especialmente en el aula de clase en el contexto del área de educación religiosa escolar.

Adicional a esto se presenta una problemática que atañe a toda la nación y que dificulta la acción educadora, especialmente en la escuela pública y aún más cuando se presentan situaciones sociales como las encontradas en los educandos de Villas de san Ignacio. Esta problemática se resume en una falta de diálogo entre el ministerio de educación nacional (MEN), la iglesia católica que predomina en la población y las diversas manifestaciones de religiosidad cristiana que tienen también gran influencia en la zona norte de la ciudad bonita. Al respecto afirma Torres, (2014): “A pesar que la Iglesia Católica Colombiana, a través de la Conferencia Episcopal, ha venido defendiendo la naturaleza, objetivos y contenidos de la Educación Religiosa Escolar, no ha habido un diálogo entre Ministerio de Educación – Escuela (sobre todo pública) – Iglesia católica y otras religiones que salvaguarde la libertad de cultos, de religión promulgado por la constitución colombiana y por la ley general de Educación de 1994”. (p. 200). Esto trae como principal consecuencia que los lineamientos propuestos por la conferencia episcopal colombiana (CEC), no sean suficientes para abordar la diversidad de credos que se presentan en los educandos, por lo que

el docente en muchas oportunidades se adentra en un territorio inhóspito cada vez que quiere formar a los educandos en la educación religiosa escolar.

Es por todas estas problemáticas evidenciadas a lo largo de este apartado, que se hace necesario indagar en las diversas expresiones que los estudiantes viven a partir de la experiencia religiosa, para poder caracterizar esta dimensión y de esta manera lograr una mayor comprensión de esta realidad. Comprender es el mejor camino en la búsqueda de estrategias que posibiliten una educación religiosa escolar que responda a las necesidades de la población y a la edificación de concepciones a cerca de la experiencia religiosa, que ayuden a la formación de mejores seres humanos. La experiencia religiosa, es una respuesta a la realidad del educando, por lo tanto, comprender esto, va a permitir desarrollar una clase de ERE, que potencie la dimensión espiritual, desarrolle pautas que lleven a los educandos a indagar y profundizar en una experiencia de fe y a desarrollar valores que permitan la unidad desde la diversidad (pluralismo), También una actitud crítica que suscite la transformación social desde una perspectiva de liberación.

Por último, para que esta comprensión sea más clara, precisa y concisa, es necesario abordar una población que esté empezando a forjar un pensamiento crítico y maduro, esta característica se encuentra principalmente en los estudiantes de grado noveno que oscilan entre los 14 a 16 años de edad. En ellos, se puede evidenciar las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa y a partir de estas, desarrollar una clase de ERE que cultive la espiritualidad y sea desarrollada desde una perspectiva pluralista y liberadora.

Por lo anterior se aborda la siguiente pregunta investigativa: ¿Cuál es el aporte de la experiencia religiosa en los estudiantes de grado noveno de la Institución educativa Villas de San Ignacio, hacia el direccionamiento de una clase de ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora?

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo General

- Inferir las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa que subyacen desde la clase de educación religiosa escolar para posibilitar las bases de una formación pluralista y liberadora en esta área de formación.

1.2.2. Objetivos Específicos

- Caracterizar en los estudiantes de grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio, las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa.
- Identificar desde las concepciones de género, similitudes y diferencias en la vivencia de la experiencia religiosa de los educandos de grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio.
- Sugerir a partir de las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa, bases para una formación en ERE pluralista y liberadora.

1.3. Justificación

La formación universitaria posee como esencia la dimensión investigativa, no es posible un estudio superior en el cual no se aborde la investigación como centro y fundamento de la formación académica. Al respecto: “La Universidad Santo Tomás responde a la necesidad de promover una cultura de la investigación en la comunidad educativa mediante una investigación formativa, que favorece el acceso al conocimiento y el diálogo entre estudiantes y docentes sobre problemas concretos. Este ejercicio conjunto propicia la comprensión y aplicación de principios, metodologías, técnicas y procedimientos de la investigación cuantitativa y/o cualitativa con la

intención de promover el espíritu investigador y la apropiación de los referentes teóricos a través de las prácticas investigativas”. (Lineamiento de los procesos de investigación en la licenciatura de filosofía y ERE, 2015, p.4). Por otro lado, la universidad en su contexto cristiano reconoce la importancia de abordar el fenómeno religioso y su papel trascendental en la educación, al respecto afirma el mismo documento: “A diferencia de la evangelización y la catequesis, la ERE es un área de formación académica que aborda el fenómeno religioso en todas sus expresiones históricas y culturales. No tiene pretensiones proselitistas ni dogmáticas, sino comprensivas y educativas. Promueve el diálogo interdisciplinar, el respeto a la diversidad y la visión crítica con respecto a la religión”. (p. 7). Este criterio es sin duda fundamental y contribuye un gran aporte a los pedagogos que buscan comprender las diversas concepciones del fenómeno religioso para poder lograr un desarrollo académico de la educación religiosa escolar que responda a los contextos socioculturales de cada población.

En este sentido, y con los valores entregados por la universidad, el licenciado en filosofía y educación religiosa escolar, debe con pensamiento crítico adentrarse y comprender las diversas manifestaciones y concepciones del fenómeno religioso para lograr establecer competencias que permitan una educación religiosa contextualizada que aborde el fenómeno y lo ilumine para formar educandos que promuevan el diálogo interreligioso, el respeto a la diversidad y la visión crítica respecto a la religión, para que estos mismos puedan ser luz en las comunidades y ayudar a mejorar las diversas problemáticas que en estas se presentan.

1.4. Estado de la cuestión

En el siguiente apartado, se expondrán algunos antecedentes, que evidencian que dicha problemática expuesta en la investigación es real y ha sido asumida en el campo investigativo por

diversos investigadores. En el desarrollo del estado de la cuestión, se dará a conocer algunos artículos, de los cuales, se asociará los objetivos, la problemática, los resultados y las conclusiones, con el proceso desarrollo en el presente informe. De esta manera, a la luz de estos teóricos se descubrirán aportes y algunas herramientas metodológicas propicias para el desarrollo de la presente investigación.

1.4.1. Artículos internacionales

Sylvia, M (2007), Religión y género: contribuciones a su estudio en América Latina, Estudios de Religião, 32, 21, pp. 34 – 59.

El artículo tiene como pregunta de investigación ¿Qué importancia tiene la perspectiva de género y que contribuciones ofrece a la religión en América Latina? Al respecto la autora busca establecer la importancia de la perspectiva de género y sus contribuciones a la religión en América Latina. Al respecto evidencia que los trabajos que exploran la manera en como el género ha sido constituido por las religiones y al mismo tiempo es constituyente de ellas, investigan como éste ha sido la base sobre la cual se han edificado las creencias y prácticas religiosas. Estudiar las religiones a partir de un fundamento en la teoría feminista y de género es un reto teórico y metodológico. Las aportaciones a la interpretación de los textos sagrados como la Biblia, la Torah y el Corán han estado entre los estudios que las mujeres han emprendido en primer lugar. Aun hoy son temas privilegiados. Sus análisis apuntan a que, cuando se re-leen estos textos desde la perspectiva de la experiencia y la situación de las mujeres y se contextualizan históricamente, el resultado puede ser totalmente innovador y cuestionador de interpretaciones previas.

El artículo aporta la perspectiva de género (masculino y femenino) y su visión con respecto al hecho religioso que constituye al fenómeno investigado. En este sentido se puede establecer si

existe una diferenciación entre ambas concepciones de género y que aportes se da en cuanto al fenómeno abordado. De esta manera se introduce otra de las categorías teóricas que pretende ahondar aún más en el nivel de las diversas concepciones que hay con respecto a las representaciones fenomenológicas religiosas. Que se aborde este dualismo, representa una posibilidad de descubrir que en hombres y mujeres coexisten imaginarios diferentes en relación a la temática que se pretende inferir.

Rodríguez, J (2012), Reflexiones en torno a la Educación Religiosa: Elementos para una propuesta desde la psicología de la religión, Revista educación Universidad de Costa Rica, 2, 25, pp. 1-10.

El artículo tiene como pregunta de investigación ¿Cuáles son los fundamentos de la educación religiosa escolar en Costa rica, desde la perspectiva de la psicología de la religión, el desarrollo humano y la moral? Al respecto el autor busca identificar los aspectos que la psicología de la religión, el desarrollo humano y la moral aportan a la educación religiosa escolar en Costa rica. A manera de resultado el autor afirma que la educación religiosa debe ser presentada desde la base de una búsqueda de universalidad, de manera que sea capaz de llegar a toda la población y no sólo a la seguidora de la religión oficial del país. Una educación religiosa, desde la psicología de la religión, debe basarse sobre el desarrollo de la vivencia personal con respecto al fenómeno de lo religioso, más que en la acumulación de conocimientos de la doctrina de una determinada religión.

El artículo aporta la asociación del fenómeno religioso con la psicología del hombre como ser religioso y su influencia en la educación religiosa escolar. También se establece el ideal formativo de la ERE con respecto a los educandos y su contexto sociocultural. La dimensión psicológica es fundamental en la vida de todo hombre y ayuda a entender como los seres humanos como

supuestos racionales, ponen en marcha imaginarios que constituyen diversas percepciones con respecto al fenómeno abordado. La dimensión psicológica, puede ser moldeada desde la educación, por ende, las representaciones fenomenológicas con respecto al tema propuesto pueden ser vistas también desde el área de educación religiosa escolar.

1.4.2. Artículos nacionales

Gonzáles, W (2011), El fenómeno religioso, causas pedagógicas y consecuencias antropológicas en nuestro contexto sociocultural, Educación y ciudad, pp. 1-20.

El artículo tiene como pregunta de investigación ¿Cómo se aborda el fenómeno religioso en la educación secundaria contextualizada en el ámbito sociocultural, desde la perspectiva de los adolescentes, padres de familia y maestros? Al respecto el autor busca comprender la manera como se aborda el fenómeno religioso en la educación secundaria y el papel que los estudiantes, padres de familia y maestros desempeñan en este contexto que se desarrolla en el ámbito sociocultural de las comunidades. El autor concluye al respecto que en el marco legal colombiano en referencia a esta asignatura (ERE), hay una seria contradicción en los decretos más recientes sobre el tema. La ley colombiana en este sentido no tiene una postura verdaderamente clara. Las disposiciones legales exigen calidad para esta asignatura con docentes capacitados y certificados para el desarrollo de programas que garanticen que nadie será obligado a recibir formación religiosa, que además atiendan la pluralidad, pero desafortunadamente quienes ofrecen este tipo de certificación son universidades marcadamente confesionales. Los maestros así formados, terminan por intentar persuadir a sus estudiantes a militar en su enfoque y con quienes no lo logran, entonces prefieren dejarlos excluidos de sus clases. Incurriendo con esto último en una falta grave.

El artículo aporta en cuanto que ayuda a definir y explicar dos categorías teóricas de mi propuesta, en primer lugar en cuanto el fenómeno religioso y en segundo lugar en cuanto su influencia en el contexto educativo propio de la educación religiosa escolar, También coincide en que es importante abordar el fenómeno religioso desde la escuela que debe promover valores pluralistas y ser transformadora de paradigmas que conlleven a la exclusión de concepciones diversas con respecto a la dimensión religiosa. Por otro lado, el trabajo es desarrollado en Colombia, por lo tanto, se acerca al ideal sociocultural y al contexto de mi propuesta investigativa.

Coy, M. (2010) La educación religiosa escolar en un contexto plural, Franciscanum, 154, 52, pp. 1- 27.

El artículo tiene como pregunta de investigación ¿Cuáles son los retos de la educación religiosa en Colombia, frente a la legislación que promueve el pluralismo religioso en las escuelas de Colombia? La autora pretende establecer los retos que la educación religiosa escolar en Colombia tiene frente a la legislación que promueve el pluralismo religioso en las escuelas públicas y privadas, al respecto concluye que es necesario educar en la fe, de una manera intencional y formal, en las instituciones escolares, dentro del pluralismo religioso, no sólo es deseable, sino perfectamente posible. Los elementos, tanto legales, como pedagógicos, filosóficos, teológicos y doctrinales están dados. Solamente necesitamos hacerlo, y para eso tendremos que cambiar nuestra visión y perspectiva y tener la sensibilidad como maestros de reconocer y admirar la presencia del misterio, de lo intangible y ser capaces de educar a los niños y jóvenes para poderlo descubrir.

El artículo aporta al proceso investigativo, ya que ilumina un aspecto fundamental del fenómeno religioso; el pluralismo y la incidencia de este en la educación religiosa escolar. Es una misión de la escuela promover la construcción de bases que procuren la aceptación y el respeto del hecho

religioso y sus manifestaciones. También se concibe al fenómeno en el contexto educativo como un reto para la ERE, en este sentido se haya a plenitud el problema de investigación planteado. Por otro lado, se aborda este problema desde el contexto colombiano y su escuela, por lo tanto, se adecua a la población que busco manejar en mi investigación.

Rodrigo. E, Meza, J. (2013). La formación religiosa, como huella vital, en las prácticas pedagógicas incluyentes. Dialnet, 162-186.

Los autores plantean la siguiente pregunta problematizadora ¿Cómo manifiestan en su quehacer pedagógico las huellas de vida de una formación religiosa que han tenido los docentes? A su vez, proponen como objetivo comprender el significado de la formación religiosa en las prácticas pedagógicas de cinco colombianos que han sido educadores, con el fin de generar espacios de reflexión que contribuyan a la atención de la diversidad religiosa en nuestras aulas de clase.

A manera de conclusión se expone que: La formación religiosa es incidente en el proceso de formación de las personas sea cual fuere la tendencia religiosa, ya que de una u otra manera es la religión quien imprime principios que están ligados con la ética, con la moral y lógicamente con el desarrollo de la espiritualidad del ser humano, por lo tanto, difícilmente el hombre puede desligar de su vida la formación religiosa como tal.

El presente artículo aporta a la investigación, en cuanto que se aborda a la ERE y su incidencia en la formación integral de los educandos. También da pautas para que esta área posea una pedagogía que permita aprendizajes significativos y orientaciones para el buen desarrollo de esta disciplina dentro del aula de clase. Por su parte, los investigadores, toman una metodología similar a la propuesta, en cuanto que se expone un paradigma cualitativo y una perspectiva epistemológica guiada desde la hermenéutica. De la misma forma, algunas técnicas e instrumentos son afines y

pueden ser considerados como guías en la elaboración del diseño metodológico de esta investigación.

Bonilla, J. (2016). Conflicto, religión y educación religiosa en Colombia, vol. 66 no. 181 pg. 207-237.

La pregunta de investigación que se formula en el artículo es ¿En qué medida la educación religiosa aporta a la transformación de conductas violentas en una cultura de paz? A partir de dicha pregunta, el autor se propone establecer en qué medida la ERE aporta a la transformación de conductas violentas para el establecimiento de una cultura de paz. A manera de conclusión, el autor afirma que hemos reconocido que la propia experiencia religiosa entra en conflicto con un contexto neoliberal globalizado, secularizado y tendiente a la violencia. Este conflicto se da cuando dicho contexto (que fomentan especialmente los medios de comunicación y las visiones exclusivistas económicas-empresariales) va en contravía de las enseñanzas que provienen de las tradiciones religiosas. La tarea consistirá en potencializar el conflicto para hallar caminos viables donde las tecnologías y la búsqueda del bienestar no contradigan la formación integral, siempre estando presente la dimensión religiosa como capital religioso que ofrece sentido de vida. En la misma ruta, la teología podría potenciar los desarrollos, teorías y acciones que han surgido del diálogo interreligioso y ecuménico (teología de la acción y teología del pluralismo religioso), para que las investigaciones realizadas se tornen hacia el camino de paz, vayan más allá del ámbito teórico y propongan nuevos senderos de encuentro efectivo, en un movimiento teológico perlocutivo que desate las reservas de la fe.

El aporte de la presente investigación es significativo, en cuanto que involucra las categorías de ERE y transformación social, en el marco de una educación para la paz. A su vez, se involucra

la perspectiva pluralista, que desde la religión puede contribuir a la paz, a través de la formación de valores que desde la diversidad fomenten la unidad.

Naranjo e Higuera, S. A. y Moncada-Guzmán, C. J. (2019). Aportes de la Educación Religiosa escolar al cultivo de la espiritualidad humana. *Educación y Educadores* 22(1), 103-119

Este aporte académico es resultado de un proyecto de investigación interinstitucional construido desde un enfoque cualitativo y métodos narrativos en ocho ciudades principales de Colombia, con la intención de indagar por la naturaleza y las prácticas pedagógicas de los docentes de Educación Religiosa Escolar (ERE). Los autores se plantean como objetivo dar a conocer algunos aportes que la Educación Religiosa Escolar puede brindar al cultivo de la espiritualidad humana. A partir de esto, se llega a la conclusión que, a partir del cultivo de la espiritualidad y la potenciación de la misma, se pueden llegar a desarrollar elementos significativos de aprendizaje, que permitan vivenciar el pluralismo religioso y la transformación de la sociedad en cuanto a liberación de las diversas estructuras opresoras.

Este artículo representa un valioso aporte, en cuanto que aborda la ERE y su importancia en cuanto al cultivo de la espiritualidad, además también involucra el papel de la misma en función del pluralismo religioso y la liberación. A su vez, el paradigma utilizado es el cualitativo. En esta perspectiva la metodología utilizada por estos autores puede guiar el sistema metodológico seleccionado para el desarrollo de la presente investigación.

1.4.3. Artículos locales

Ramirez, J. (2018). El uso de la PNL como herramienta complementaria en el proceso de enseñanza de la ERE aplicada a los estudiantes del grado noveno del colegio integrado Camacho Carreño del municipio de Suratá. Universidad Santo Tomás, Bucaramanga.

El autor se propone como objetivo establecer el aporte de la Programación Neurolingüística (PNL) como herramienta para la enseñanza de la Educación Religiosa Escolar en los estudiantes de grado noveno del colegio integrado Camacho Carreño. A manera de conclusión expone que la programación neurolingüística, puede ser un recurso útil en el desarrollo de la clase de ERE, en cuanto que permite abordar de forma individual a los educandos y ofrecer estrategias didácticas significativas para el óptimo desarrollo de la asignatura.

El presente trabajo de investigación es un aporte en cuanto que involucra la ERE y expone diversas pedagogías y recursos didácticos, que pueden ser utilizados por el educador, para propiciar una clase significativa. A su vez, esta investigación es desarrollada desde un paradigma cualitativo y un método etnográfico, que da bases para la estructuración metodológica del presente informe.

1.5.Contexto y sujetos de la investigación

El contexto de los educandos juega un papel fundamental a la hora de identificar las diversas concepciones que estos tienen a cerca de la experiencia religiosa. En este caso es importante establecer los diversos contextos en cuanto la zona de influencia de los educandos y de la institución misma, el ámbito institucional y las diversas condiciones que afectan en el desarrollo de la actividad educativa y los sujetos mismos de la investigación en cuanto que como seres individuales, presentan diversas condiciones que permiten la inferencia de múltiples concepciones en relación al fenómeno estudiado.

Estos contextos y sujetos son determinados desde la Institución educativa Villas de san Ignacio, en el norte de la ciudad de Bucaramanga concretamente en el grado noveno que se caracteriza por

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

su diversidad en cuanto a pensamientos e ideas y para la competencia propia de la investigación en cuanto a diversidad de experiencias religiosas como tal.

1.5.1 Zona de influencia

Es importante conocer la zona de influencia de los estudiantes de la Institución educativa Villas de san Ignacio, pues si bien alberga a la institución, es también el sector donde la mayoría de los educandos desarrollan su vida desde diferentes dimensiones. También este sector presenta diversas condiciones que estructuran el pensamiento y las concepciones específicamente de los estudiantes de grado noveno. El conocimiento de la zona de influencia permite entender el contexto de la comunidad donde se desarrolla la vida del educando y partiendo de esto se facilita la comprensión de sus diversos imaginarios sociales y culturales que sin duda permean al fenómeno religioso.



Figura 1. Zona de influencia Barrio Villas de san Ignacio

Fuente: Propia, 2019

Tabla 1. *Zona de influencia Barrio Villas de san Ignacio*

Aspecto	Descripción	Comentario
Geografía y zona de influencia	A raíz de la ola invernal del 12 de febrero de 2005 las poblaciones de los barrios José Antonio Galán y rincón de la paz, sufrieron la destrucción parcial o total de las viviendas que habitaban, por tal razón una gran tarea de los entes gubernamentales fue reubicar en viviendas dignas y fuera de las zonas de alto riesgo a esta población víctima de la avalancha, población vulnerable por sus condiciones de desplazamiento o pobreza, que necesitaban con urgencia ser reubicados. En el año 2006 se inició la construcción de las viviendas en el sector de villas de san Ignacio con el fin de ubicar la población de estos dos sectores y otros sectores de la capital santandereana golpeados también por la ola invernal. Al ser una población tan grande la que se reubicaría allí, se piensa en construir un mega colegio, para atender las necesidades educativas del nuevo barrio de Bucaramanga. Allí se trasladarían las sedes e y f del colegio de Santander, sedes que también fueron golpeadas por la avalancha y se encuentran construidas en zonas de alto riesgo.	La zona geográfica circundante a la Institución educativa Villas de san Ignacio, ha sido desafortunada en cuanto que ha tenido que salir adelante incluso contra las inclemencias de los fenómenos naturales. Sin embargo, se evidencia la pujanza de la comunidad que se ha reubicado y se preocupa porque los niños y jóvenes reciban una educación de calidad que permita la formación integral de líderes que aporten iniciativas en miras a una sociedad mejor. La Institución educativa es un ejemplo de dedicación, esfuerzo y esperanza.

En el año 2009, inician la construcción del colegio y se informa al colegio de Santander que allí se reubicaran las dos sedes de primaria, ya que la población de los barrios José Antonio galán y rincones de paz donde están las sedes e y f se trasladaran al sector de villas de san Ignacio, para este momento, ya muchas familias viven en el sector, pero no cuentan con una institución educativa.

El 29 de septiembre de 2010 f finalizan la construcción de tres bloques con 22 aulas de clase y el día 13 de octubre hacen entrega al señor alcalde Fernando Vargas Mendoza, al secretario de educación municipal Alfonso montero luna y al rector del colegio de Santander Pbro. Germán Romero Cifuentes de la parte de la obra que ellos se habían comprometido a realizar. El compromiso de la alcaldía es terminar las obras civiles para que el colegio empiece a funcionar en el año 2011.

Ante la posibilidad de ofrecer en este nuevo colegio educación en los niveles de preescolar, básica y media y además la situación de la población de los sectores José Antonio Galán y Rincón de la paz que no se trasladó totalmente a villas de san Ignacio, la administración municipal decide que las dos sedes E y F, siguen funcionando

y el nuevo colegio no será sede del colegio de Santander sino un nuevo colegio para el sector noroccidental de la ciudad de Bucaramanga.

El 12 de enero se nombran 31 docentes para que el colegio empiece a funcionar, se matriculan 1.200 estudiantes desde el preescolar hasta el grado once y se inician clases con matrícula provisional el 24 de febrero de 2011.

El consejo municipal de Bucaramanga mediante acuerdo 007 del 7 de febrero de 2011 da autorización para crear la institución educativa. el 11 de febrero mediante resolución 325 de la secretaria de educación de Bucaramanga, se crea la institución educativa villas de san Ignacio, el 15 de febrero designa al especialista Jesús Alberto Perdomo Gómez como rector y mediante resolución 426 se incorporan las sedes B José Antonio galán y C rincón de la paz con su planta de personal al nuevo colegio con lo cual la planta de personal queda compuesta por 1.900 estudiantes, 4 directivos docentes, 58 educadores, 3 administrativos y 10 personas de servicios generales para las tres sedes. (PEI Institucional, 2013)

Aspectos culturales	El sector circundante a la institución educativa es una población humilde y trabajadora que ha tenido que sufrir las injusticias de la violencia colombiana (situación de desplazamiento) y las consecuencias de los fenómenos naturales. Las familias de la población se caracterizan por ser grandes en cuanto su núcleo, en la zona hay diversos centros religiosos por lo que la comunidad se muestra creyente y participativa en cuanto al fenómeno religioso. La juventud abarca el mayor porcentaje de la población, desafortunadamente factores como la delincuencia, la drogadicción, el pandillismo, entre otros suscitan una cultura que se ha vuelto peligrosa para la juventud que interactúa en el sector día tras día.	La zona geográfica que rodea a la Institución educativa, vivencia diversas problemáticas culturales que de seguro permean a la población juvenil que se forma en el colegio. El hombre es un ser en la cultura y para la cultura, por eso es muy difícil escapar de ciertas situaciones que no aportan demasiado al desarrollo de esta en miras a la formación humana y comunitaria.
Aspectos sociales	La zona donde habitan los estudiantes pertenecientes a la comunidad educativa villas de san Ignacio se caracteriza por tener a una población humilde y trabajadora, sin embargo, la falta de empleo, la inseguridad, el peligro de sus vías cercanas, daños en sus viviendas, entre otros inconvenientes, los tienen a la espera de atención por parte de la Alcaldía de Bucaramanga. La ubicación de Villas de San Ignacio, la similitud de sus casas, el terreno en el que están construidas	En el artículo de la UNAB es posible encontrar algunas problemáticas sociales que existen en el sector de Villas de San Ignacio, pienso yo que es necesario insistir en la formación de líderes, pues en muchas oportunidades he escuchado quejas de falta de vocería por parte

	le dan características de barrio, pese a esto, de la comunidad. Los es notoria la ausencia de la Junta de Acción líderes sociales son Comunal para que se apropie de las esenciales en la lucha necesidades del sector; como, por ejemplo, contra la corrupción del además de las anteriores, un centro médico, gobierno que pretende un CAI y zonas deportivas cercanas. (Así dejar en el olvido a una viven en Villas de San Ignacio, UNAB, comunidad que esta tan Bucaramanga). necesitada como la de Villas.
Aspectos económicos	La población del sector norte de la ciudad La situación económica de donde se ubican los barrios aledaños a la las familias del sector no institución educativa, oscila entre los es para nada fácil. Sin estratos 1 y 2. Los barrios del norte de la duda en la educación que ciudad de Bucaramanga, son caracterizados es posibilitada por Villas por su pobreza, injusticia social, de san Ignacio se percibe inseguridad y abandono por parte del una luz de esperanza; pues gobierno del municipio. Estos barrios sin duda los jóvenes que aledaños a la institución no son la allí se educan están excepción. En la zona hay diversas fábricas, invitados a ser líderes algunos de los habitantes consiguen sociales que favorezcan la trabajos en estas por un salario básico, sin economía del sector y embargo, la mayoría por ausencia de posibiliten una vida más estudio se dedican a venta ambulante de digna y estable. alimentos y ropa, mayormente en el centro de la ciudad de Bucaramanga. (Así viven en Villas de San Ignacio, UNAB, Bucaramanga).

Nota: Aspectos de la zona de influencia del Barrio Villas de San Ignacio

Adaptado de: PEI Institucional. (2013)

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

1.5.2 Descripción del contexto Institucional

La institución educativa Villas de san Ignacio, busca brindar educación de calidad a casi mil estudiantes que habitan en barrios caracterizados por tener problemáticas sociales y económicas, desde el proceso educativo se busca formar personas idóneas que trabajen y velen por el mejoramiento de la comunidad. Es por eso que el contexto institucional juega un papel fundamental en la formación del educando, que, en el colegio, en cuanto al hecho religioso es invitado al diálogo y a la vivencia de valores pluralistas que permitan la construcción de una mejor escuela.



Figura 2. Institución educativa Villas de san Ignacio

Fuente: Alcaldía de Bucaramanga, 2011

Tabla 2. *Contexto de la Institución educativa Villas de san Ignacio*

Aspecto	Descripción	Comentario
PEI	Nuestro Proyecto Educativo Institucional se constituye como un instrumento de gestión, de construcción colectiva y permanente, resultado del compromiso y la participación de todos quienes forman parte de la comunidad educativa de Villas de San Ignacio. Igualmente, es una herramienta dinámica de apoyo orientando a la Institución de la manera más adecuada, para responder a retos de innovación y modernidad propias de este mundo globalizado. Así mismo, se encontrará puntos relevantes y claros en cada uno de los elementos que lo conforman, de esta forma, es posible evidenciar el trabajo continuo y sistemático elaborado día a día por cada integrante de nuestra comunidad educativa Villas de San Ignacio. (PEI Institucional, 2014)	El proyecto educativo institucional es la carta magna de cualquier comunidad educativa pública o privada. Es por esto que en este documento se encuentran estructuradas las bases que posibilitan que a través de la institución se brinde educación de calidad, basada en unas competencias que desarrollen formación integral y contextualizada para todos los educandos que forman parte de la familia escolar Ignaciana.
Filosofía institucional	La Institución Educativa Villas De San Ignacio de acuerdo con su misión y visión ofrece a su comunidad educativa, una excelente formación integral que fomenta	Con respecto a la filosofía institucional sin duda reconoce la necesidad por una educación integral y

	el desarrollo de las competencias básicas, contextualizada, por este orientadas por un personal competente, motivo se enfatiza en calificado y comprometido que permiten promover acciones satisfacer los requerimientos de la sociedad formativas que posibiliten circundante a la Institución y la mejora el cumplimiento de esta continua de los procesos. La filosofía meta y el mejoramiento de institucional buscará constantemente guiar cada uno de los procesos a los educandos a procesos que permitan necesarios para garantizar formar de ellos personas con liderazgo, una educación de calidad, ciencia y valores. (PEI Institucional, 2014) que responda a las diversas problemáticas propias del sector donde se ubica la sede principal de la institución educativa.
Misión	Villas de san Ignacio es una Institución En la misión de la Educativa de carácter oficial dedicada a institución se insiste en la brindar una educación de calidad, formación integral y en la formadora de seres integrales y líderes opción de formar líderes sociales competentes, orientados a la sociales competente que transformación de su entorno y el contribuyan en la mejoramiento continuo valiéndose del transformación del trabajo en equipo y los valores entorno, en este ámbito la institucionales. (PEI Institucional, 2014) institución aporta a un futuro mejoramiento de la realidad social del barrio Villas de San Ignacio que ha sido sin duda descuidado por el

		gobierno y por sus mismos habitantes que no toman la batuta responsablemente para mejorar la calidad y el estilo de vida del sector.
Visión	En el 2019 Villas de san Ignacio será una Institución Educativa reconocida por su excelencia en la formación de líderes emprendedores y competentes para un mundo globalizado, cimentada en los valores institucionales y el proyecto de vida, logrando así que sus educandos respondan a las necesidades de la sociedad y aporten en la construcción de un mejor futuro. (PEI Institucional, 2014)	Las diversas circunstancias económicas, sociales pueden ser un motivo para que esta meta que es ideal en una formación integral se aplase por un periodo más prolongado. Como se comentará un poco más adelante la institución no está laborando en su sede, por ende muchos espacios valiosos en la formación no se viven a plenitud, razón por lo cual las metas contempladas en la visión aún no están en camino óptimo de cumplimiento
Modelo pedagógico	En la Institución Educativa Villas De San Ignacio asumimos un modelo pedagógico constructivista como escenario orientador curricular del proceso de enseñanza aprendizaje de nuestros estudiantes.	Este modelo asegura un claro y evidente crecimiento cognitivo y conductual en el educando, ya que él es el

Pensamos que el constructivismo como teoría en su dimensión pedagógica, responde al planteamiento para alcanzar las competencias que nos proponemos desarrollar como institución en nuestros estudiantes. (PEI Institucional, 2014)	centro de la educación y el docente un tutor o acompañante en el proceso académico. A pesar de plantearse este modelo como ideal formativo, aún se percibe en algunos docentes rasgos del modelo tradicional y conductista, pues siguen imperando las clases magistrales y la corrección de conductas tras amenazas con el pacto de convivencia y las calificaciones. Sin embargo, en gran parte de la población docente hay un deseo por implementar el modelo constructivista en la educación Ignaciana.
Pacto de convivencia En cuanto que es construido por la comunidad educativa, el pacto de convivencia institucional, permite a todos aquellos que forman parte de esta construir relaciones que llevan a una educación integral y crecimiento personal por parte de toda la comunidad. De allí que lo pactado	El pacto de convivencia es la carta magna institucional que posibilita las relaciones interpersonales y el direccionamiento hacia una formación integral

	debe constituirse guía y motivación para los educandos, padres de familia, educadores, personal administrativo y de servicios.	con respecto a los educandos. En cualquier institución es fundamental la vivencia de normas que permitan un excelente desempeño que posibilite el cumplimiento de la misión y el acercamiento hacia la visión manifestada.
Infraestructura	Desde mayo de 2013, el centro educativo Villas de San Ignacio de Bucaramanga se encuentra cerrado debido a fallas encontradas en las estructuras de las instalaciones. Desde entonces y con la promesa de mejorar las condiciones del colegio por parte de la administración de Bucaramanga la institución se encuentra ubicada en predios del colegio de Santander, por lo tanto al ser una sede prestada no se evidencian las garantías necesarias para una educación de calidad, pues espacios como laboratorios, zonas para reuniones con estudiantes y padres de familia, entre otros son claros vacíos evidentes en la comunidad educativa, también se evidencia la ausencia de recursos didácticos que faciliten el proceso de enseñanza – aprendizaje. Por otro lado,	El colegio no cuenta con una sede propia, el colegio Santander ha prestado sus instalaciones, por ende, el espacio académico no es el óptimo, los campos deportivos no son suficientes, la interacción con otro colegio dificulta la convivencia entre estudiantes, no siempre hay disponibilidad de espacios para realizar izadas de bandera, votaciones al gobierno escolar, inter clases, etcétera, es por esto que la institución y los mismos jóvenes se encuentran

el compartir la sede con otro colegio propicia la ausencia en cuanto al sentido de pertenencia de los estudiantes por la institución, a raíz de esto, se constata por parte de los educandos un mínimo cuidado por la infraestructura y sus recursos.	limitados en su proceso educativo. Es importante que se invierta en la obra ya construida y se tomen las medidas para que la infraestructura cubra con seguridad a todos los niños y jóvenes del sector que claman una educación de calidad.
---	--

Nota: Aspectos del contexto institucional del colegio Villas de San Ignacio

Adaptado de: PEI Institucional. (2013)

1.5.3 Los sujetos de la investigación

Los sujetos de la investigación son los estudiantes de grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio en la ciudad de Bucaramanga, Santander, Colombia. En esta muestra se encuentra una riqueza social, cultural y religiosa muy amplia, debido a la diversidad de contextos en donde se desarrollan sus vidas. Este grupo está conformado por 35 estudiantes que, a pesar de no destacar por sus buenos desempeños a nivel académico, si lo hacen a nivel de convivencia, pues demuestran entre ellos armonía, comprensión, trabajo en equipo y apoyo en toda situación. Sin duda por su diversidad es un grupo ideal para estudiar las concepciones del fenómeno religioso.

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.



Figura 3. Estudiantes del grado noveno.

Fuente: Propia, 2019

Tabla 3. *Sujetos de investigación Institución educativa Villas de san Ignacio*

Aspecto	Descripción	Comentario
Diagnóstico del grupo 9° de la Institución educativa Villas de san Ignacio	La institución educativa Villas de san Ignacio, posee tan solo un grado noveno, este curso que es el elegido para el desarrollo de la investigación, está conformado por 35 estudiantes entre hombres y mujeres, con respecto a los varones que son la mayoría es posible encontrar 20 y en relación a las féminas 15, la edad de los estudiantes de dicho grado oscila entre los 14 y 18 años. El espacio académico en el que se desarrollará el	El grupo de noveno es extenso y en cuanto a su organización permite un equilibrio entre hombres y mujeres, este es fundamental en el desarrollo investigativo pues se tendrá en cuenta la concepción desde el género. Las edades de los estudiantes permiten

	proceso investigativo es el área de educación religiosa escolar.	encontrar ya cierto grado de madurez para evidenciar las concepciones del fenómeno religioso.
Aspectos académicos	Los estudiantes de grado noveno de la Institución educativa Villas de San Ignacio en su gran mayoría han realizado su formación escolar desde niños en la sede de primaria, por lo tanto, se evidencia en gran parte de la población continuidad de procesos. Por cuestiones de infraestructura y al compartir sede con otra institución, las clases se desarrollan en el horario de la tarde, pues hay más capacidad de aulas, siendo este de 12:00 m a 6:15 pm, el número de horas de clase son seis, los estudiantes que están próximos a graduarse de educación básica secundaria reciben las áreas fundamentales en su educación, la institución carece de actividades extracurriculares que posibiliten el fortalecimiento de la formación integral, con respecto al desempeño en las pruebas saber pro noveno grado se evidencia que es bajo. De acuerdo a docentes y a observación previa es posible encontrar en estos educandos atención dispersa con referencia a la vivencia de las clases, por lo tanto, la no	Dadas las condiciones de infraestructura y las posibilidades didácticas, se evidencia en los estudiantes de grado noveno dificultades académicas y de convivencia. También se visualiza en algunos estudiantes desinterés por la escuela lo que posibilita la atención dispersa descrita en este apartado. Las pruebas saber pro no son muy buenas fruto de lo ya mencionado, por lo que sin duda el grupo necesita implementar estrategias pedagógicas para su mejoramiento en cuanto a la formación integral.

	aprobación de las materias es un factor común que se presente en el grupo. Según el director de grupo, tan solo un 10 o 15% de la población del grupo saca adelante todas sus áreas sin dificultad.	
Aspectos socioculturales	Los estudiantes de grado noveno viven en inmediaciones del sector conocido como Bavaria II en el norte de la ciudad de Bucaramanga, los barrios que allí se ubican poseen características sociales similares por lo que es posible afirmar que a nivel social los educandos pertenecientes a esta población poseen condiciones homogéneas. Los estudiantes no poseen muchos recursos económicos, en muchas oportunidades se le imputa responsabilidades ajenas a su condición de adolescentes; como el trabajar o tener que velar por el hogar dado las ocupaciones de los padres. En el sector también es posible encontrar la influencia de pandillas y consumo de estupefacientes, esto se traslada al colegio que es el reflejo de la sociedad y, por lo tanto, es posible encontrar riñas y consumo de alucinógenos por parte de algunos estudiantes del salón. El vocabulario utilizado por estos es propio de la juventud actual con algunos rasgos propios del sector donde habitan; la utilización de términos soeces es común en	Sin duda el factor social determina la cultura, estos elementos claramente permean a los estudiantes pertenecientes al grado noveno de la Institución educativa. En términos generales es posible afirmar que estas dimensiones son similares en todo el grupo, lo que permite realizar un estudio del fenómeno religioso desde un mismo contexto sociocultural. Por otro lado es válido también afirmar que la religión en estos jóvenes es una herramienta necesaria para construir una sociedad que permite la superación de

	estos y el irrespeto es un factor dominante en el curso.	las circunstancias mencionadas en este apartado.
Aspectos económicos	Los estudiantes del grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio, provienen de estratos 1 y 2, al estar ubicados en cuanto residencia en un mismo sector. Las condiciones económicas no son muy favorables, algunas familias viven con lo necesario. Una característica de la población a nivel familiar, es que estos núcleos son algo extensos, es decir, se evidencia que las familias deciden tener varios hijos, por lo que en el sector predomina la niñez y la juventud, esto suscita que las condiciones sean aún más difíciles. Con respecto a la dimensión laboral, los padres de estos estudiantes son en su mayoría pequeños comerciantes o trabajadores que devengan un salario mínimo, las viviendas en su gran mayoría permanecen en obra negra y no existen los recursos necesarios para mejorar la calidad de vida.	Los aspectos económicos no son muy favorables en la población a ser investigada, los estudiantes en muchas oportunidades no tienen los recursos necesarios para su educación, tampoco para una merienda a la hora del descanso, algunos expresan no ser capaces de estudiar porque tienen hambre. Sin duda esta dimensión permea no solo al grupo de noveno grado, sino a toda la Institución educativa.

Nota: Aspectos de los sujetos de la investigación del colegio Villas de San Ignacio

Adaptado de: PEI Institucional. (2013)

1.6. Sistema metodológico

Este apartado tiene como propósito describir el paradigma, la perspectiva epistemológica, el método, las técnicas, los instrumentos y el procedimiento para la aplicación de los instrumentos. A partir del desarrollo teórico alcanzado en este punto del trabajo y tomando en cuenta el estado de la cuestión desarrollado en los capítulos precedentes. La técnica lleva al investigador al encuentro real con el fenómeno de la investigación. Esta metodología busca definir el procedimiento por el cual se buscará inferir las manifestaciones de la experiencia religiosa y su incidencia en los estudiantes de noveno grado de la Institución educativa Villas de san Ignacio.

El tipo de la investigación es cualitativo, de acuerdo a esto, se buscará recoger datos para encontrar el cómo, el por qué y las incidencias de un fenómeno, el objetivo fundamental de esto, según Hernández Sampieri, (2010) es: “Tratar de describir en un hecho que se presenta, tantas cualidades como sea posible a través de la toma de muestras y de la observación de un grupo de población reducido” (p. 7). De esta manera, se busca comprender las incidencias del fenómeno religioso en una población estudiantil específica y su visión y perspectiva desde el género.

La perspectiva epistemológica permite identificar desde que óptica se va a intervenir la realidad estudiada en el ejercicio investigativo. En el contexto de este ejercicio, dicha perspectiva es hermenéutica, pues se desarrolla una interpretación de la realidad a partir de una problemática dentro del área de educación religiosa escolar (ERE), una posibilidad de mejora (la experiencia religiosa) y la intervención de algunos teóricos. En el contexto educativo, social, cultural y religioso, la realidad puede ser interpretada como en un texto desde diversas perspectivas. En este contexto, Ricoeur en Tójar, (2013), expresa: “La realidad social puede ser entendida como un texto susceptible de múltiples lecturas”. (p. 123). Desde esta perspectiva epistemológica, la realidad

puede ser interpretada desde dos horizontes: El punto de vista del investigador y los diversos teóricos que fundamentan las diversas categorías teóricas que sostienen y fundamentan la investigación. “La tarea metodológica del intérprete, por lo tanto, no consiste en sumergirse completamente en su objeto, sino en encontrar maneras viables de interacción entre su propio horizonte y aquel del cual el texto es portador” (Echeverría en Cárcamo 2005, p. 211). Para una interpretación cada vez más clara y fundamentada, se hace necesario unir estos horizontes, en el contexto de esta disciplina (hermenéutica), se le conoce a este acto como: Fusión de horizontes.

En el campo educativo la perspectiva epistemológica hermenéutica, juega un papel fundante. Al respecto Ríos, (2005), expone:

La estrategia hermenéutica como un nuevo estilo de investigación cualitativa, el cual puede ofrecer una convergencia que complementa los aportes de otras investigaciones que abordan las problemáticas emergentes del sistema educacional. Esta modalidad permite entrar en un área que se identifica con la formación de la persona, lo que actualmente reviste una importancia de carácter primordial a causa de los cambios culturales y sociales que han debido afrontar las sociedades en general, y que están afectando a la escuela en forma particular. (Ríos, 2005, p. 52).

El tipo de investigación que se ha definido es la etnográfica, ya que se va a observar un fenómeno que determina en cierto punto a la población que será investigada, con respecto a esto es posible afirma que:

La etnografía es un enfoque metodológico de investigación de tipo cualitativo que implica no solamente describir sino interpretar y teorizar, inicialmente fue utilizado en la antropología para estudiar comunidades étnicas y culturales, y desde hace algún tiempo lo han acogido otras disciplinas de las ciencias sociales como la sociología, la historia y la

psicología social, para estudiar agrupaciones en las que se observan distintos tipos de fenómenos” (Pulido, et al, 2007, p. 31).

Tabla 4. *Técnicas e instrumentos de recolección de datos*

TÉCNICA	INSTRUMENTO
Observación	A través de tres diarios de campo, se busca observar las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa en los educandos, las similitudes y diferencias que hay en estas manifestaciones a nivel del género de los estudiantes (hombres y mujeres) y la concepción que estos tienen de la ERE. Se pretende a su vez registrar dichas experiencias desde una perspectiva mítica (lectura de textos sagrados), gestual (ritos) y artística.
Encuesta	A través de una guía temática con veinte preguntas, se pretende profundizar en categorías como la espiritualidad, la identidad religiosa y las diversas manifestaciones propias de cada tradición religiosa. A su vez de la importancia de la ERE en el proceso de búsqueda de sentido de los educandos del grado noveno.
Entrevista	Fue aplicada una entrevista estructurada a algunos educandos de grado noveno, para encontrar hallazgos significativos en relación con la participación de los estudiantes desde la perspectiva de género en la clase de ERE y la concepción que estos tienen de la misma desde una visión pluralista y liberadora. Fue aplicada una entrevista estructurada a los docentes de ERE de la institución y a algunos directivos docentes, con el fin de conocer algunas sugerencias para que a partir de la

experiencia religiosa de los educandos, pueda desarrollarse una clase de ERE pluralista y liberadora.

Nota: Técnicas e instrumentos utilizados para recolectar datos

Fuente: Propia. (2019)

Para desarrollar este tipo de investigación se pretende recoger los diversos datos a través de la observación a la muestra durante el desarrollo de la clase de educación religiosa escolar y también mediante el registro de toda esta información por medio de diarios de campo que posibiliten el seguimiento continuo a los educandos del grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio. El observar, lleva al investigador a desarrollar una examinación atenta de un fenómeno determinado. Sierra y Bravo, (1984) la define como: “La inspección y estudio realizado por el investigador, mediante el empleo de sus propios sentidos, con o sin ayuda de aparatos técnicos, de las cosas o hechos de interés social, tal como son o tienen lugar espontáneamente”. (p. 56).

De acuerdo a Sampieri, (2010): “Observación cualitativa no es mera contemplación (“sentarse a ver el mundo y tomar notas”); implica adentrarnos en profundidad a situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. Estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones. (p. 411). Dicha observación, es usualmente registrada en bitácoras o diarios de campo. Según Bonilla y Rodríguez, (2012): “El diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil [...] al investigador en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo”. (p. 129).

La encuesta es una técnica de recolección de la información que se concretiza a través de un cuestionario. Un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir. Debe ser congruente con el planteamiento del problema e hipótesis (Brace, 2008 en

Sampieri, 2010, p. 217). Dentro de un cuestionario, las preguntas desarrolladas pueden ser abiertas o cerradas.

Las preguntas cerradas, son aquellas que contienen opciones de respuesta previamente delimitadas. Son más fáciles de codificar y analizar. En cambio, las preguntas abiertas no delimitan de antemano las alternativas de respuesta, por lo cual el número de categorías de respuesta es muy elevado; en teoría, es infinito, y puede variar de población en población. (Sampieri, 2010, pp. 219 – 220).

La tercera técnica utilizada en el desarrollo de esta investigación, es la entrevista, concretizada en una guía o guion temático.

Ésta se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados). En el último caso podría ser tal vez una pareja o un grupo pequeño como una familia (claro está, que se puede entrevistar a cada miembro del grupo individualmente o en conjunto; esto sin intentar llevar a cabo una dinámica grupal, lo que sería un grupo de enfoque). (Sampieri, 2010, p. 418).

Las entrevistas, se dividen en estructuradas, semiestructuradas y no estructuradas. En el caso concreto de este trabajo, la entrevista es estructurada. En este tipo de entrevista, “el entrevistador realiza su labor con base en una guía de preguntas específicas y se sujeta exclusivamente a ésta (el instrumento prescribe qué cuestiones se preguntarán y en qué orden)”. (Sampieri, 2010, p. 418).

2. CAPÍTULO 2: MARCO DE REFERENCIA

A lo largo de este capítulo se desarrollará el componente teórico conceptual que da fundamento a la investigación realizada a cerca de las manifestaciones de las experiencias religiosas en los educandos de grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio. De esta forma a través de este corpus epistemológico, se tomarán las diversas categorías teóricas a saber: Dimensión religiosa en el “*homo religiosus*”, experiencia religiosa y educación religiosa escolar. Estas variables se interpretarán a la luz de peritos en este campo de estudio en específico, de tal forma que se aborde la problematización y se iluminen los objetivos planteados en este proyecto investigativo.

2.1. Dimensión religiosa en el ser humano.

2.1.1. Espiritualidad y búsqueda de sentido.

Es importante abordar la categoría de espiritualidad a partir de su etimología, de esta manera, se comprende dicha expresión a partir de su significación real y se abandonan pseudo concepciones con respecto a este término.

El concepto espiritualidad va más allá de creer en seres inmateriales o sobrenaturales. [...]

La palabra –espíritu– no se refiere a ninguna de estas creencias. En latín, spiritus se refiere al aliento vital, a la fuerza para vivir (de la misma forma que el griego pneuma, el hebreo ruah, del sánscrito prana o el chino qui). Podemos utilizar “espíritu” para referirnos a todo aquello que da vitalidad, sentido y trascendencia, algo estrechamente vinculado al bienestar de la persona. (Benavent, 2003, p. 12)

Para comprender la dimensión espiritual en el contexto antropológico de la cotidianidad humana y del devenir al cual está inscrito, es necesario contextualizar el marco histórico que hace posible pensar en la actualidad este nuevo discurso que, como categoría emergente, ha aparecido en la agenda académica de los últimos años a través de diversas investigaciones sobre el sentido de vida del ser humano. Son los estudios de la religión y la espiritualidad quienes han hecho el camino propedéutico a la reflexión epistemológica de lo religioso y lo espiritual del hombre, pues, como fenómeno humano, ambos son testimonio de las búsquedas, respuestas y construcciones de sentido que a lo largo de la historia ha desarrollado el hombre (Grondin, 2010, p. 13).

El homo religiosus, adquiere este estado (religazón con el trascendente), en un intento de encontrar un sentido más pleno a su vida. Esta búsqueda de sentido, evidencia un sin sentido que el ser humano a lo largo de su vida experimenta en situaciones cotidianas, este sin sentido, no le permite una realización plena al hombre, que se ve en la necesidad de indagar en supuestos trascendentes que le permitan direccionar la vida y encontrar una razón de ser de esta. Al respecto afirma Croatto:

El hombre en su vida manifiesta sin-sentido de muchas experiencias vitales: El trabajo alienante (en lugar de creativo) es un ejemplo, como son también la muerte y el dolor, la soledad o una vida vacía. Las limitaciones destacan las necesidades. El ser humano se rebela ante estas realidades. Este ser humano, sin embargo, tiende a la totalidad. Por eso mismo siente con tanta intensidad sus necesidades y limitaciones y busca superarlas a través del encuentro con una experiencia trascendente. (Croatto, 2003, p. 39).

A partir de este sin sentido, propio de cada ser humano, el hombre es inmerso en la espiritualidad, que le permite no solo una relación con el trascendente, sino un encuentro más edificador consigo mismo. Con respecto a esta doble función de la dimensión espiritual afirma

Comte – Sponville, citado por Tabares y Basso, (2016): “La espiritualidad es nuestra relación finita con el infinito o la inmensidad, nuestra experiencia temporal de la eternidad y nuestro acceso relativo al absoluto, todo esto como posibilidad de búsqueda personal del ser humano y autoconocimiento a partir de la experiencia de trascendencia”. (p 109). De acuerdo a lo anterior, el hombre a partir de la experiencia infinita, eterna y absoluta, es capaz de encontrarse a sí mismo en una experiencia finita, temporal y física.

En esta perspectiva, es posible afirmar que la espiritualidad es un medio de desarrollo humano, que permite potencializar integralmente al hombre y a su vez a través de la interacción de este con sus semejantes a la comunidad. En este sentido afirma Palacio, (2015): “La espiritualidad marca pautas y traza senderos que otros recorrerán, quizá beneficiando su vida, tal vez transformando el medio, en todo caso, quedará una huella que expone la esencia del hombre que la vive”. (p. 462). A partir de esto es claro percibir que la espiritualidad moldea al ser humano, le permite auto descubrirse y que otros le descubran y no solo transformarse a sí mismo, sino a la comunidad que interactúa con esta esencia producto de la dimensión espiritual. Sin embargo, el colectivo no percibe supuestos metafísicos o trascendentales presentes en la persona; estos son percibidos en el interior humano; lo que el otro si es capaz de percibir son acciones concretas que el ser humano desarrolla tras encontrar sentido y transformar la vida en función a la experiencia trascendente. (Palacio, 2015, pp. 463 – 464).

De acuerdo a lo dicho el hombre tras la vivencia espiritual desarrolla actitudes propias de la transformación de su esencia que son manifestadas en el colectivo humano; dichas actitudes son diversas y dependen de la perspectiva en que se asuma dicha espiritualidad; es decir, si el hombre desarrolla esta dimensión por sí mismo, desarrollará actitudes conforme a su ideal espiritual, pero

si lo hace desde una tradición religiosa, la espiritualidad se manifestará en supuestos morales propios de dicha tradición. Al respecto afirma Croatto, (2003): “El hombre que vive su dimensión espiritual, desde una tradición religiosa, asumirá actitudes propias de dicha experiencia, de esta forma, las pautas doctrinales y morales constituirán su esencia espiritual y sustentarán su búsqueda de sentido”. (p. 51).

Es preciso agregar entonces que la vivencia de una tradición religiosa, supone un acercamiento particular a la espiritualidad. En este sentido, es importante exponer la espiritualidad desde una perspectiva cristiana. A partir de esta premisa, en el contexto de la tradición cristiana, se desarrollan ciertas actitudes propias de la dimensión espiritual, que son evidenciables en la comunidad y que se identifican con un estilo de vida propio de aquel que se denomina discípulo de Jesús. Con respecto a la espiritualidad del cristiano afirma Palacio, (2015): “Una espiritualidad cristiana es una forma concreta, movida por el Espíritu, de vivir el Evangelio, es decir, ser espiritual necesariamente es una apuesta por el seguimiento de Jesús, pero un seguimiento que es movido por el Espíritu”. (p. 464). Bajo esta misma línea de pensamiento expone Estrada citado por Palacio, (2015): “Podríamos definir la espiritualidad como la vida según el espíritu, es decir, la forma de vida que se deja guiar por el espíritu de Cristo”. (p. 464).

A partir de las afirmaciones de estos autores la vivencia de la espiritualidad cristiana, conlleva a que el cristiano acepte como respuesta a la búsqueda de sentido, la guía del espíritu de Cristo y desde este encarne los valores evangélicos, que buscan ante todo que el cristiano viva, según el estilo de vida propuesto por Jesucristo. Desde esta perspectiva, afirma Croatto, (2003): “Vivir una espiritualidad cristiana es una propuesta de configuración con el propio Jesucristo que tiene como

meta la vivencia de los valores propuestos en el Evangelio que conducen como meta final de la búsqueda de sentido al Reino de Dios” (p. 75).

A manera de conclusión, es importante afirmar que el hombre es movido a vivir una experiencia religiosa, gracias a la necesidad de una búsqueda de sentido o un anhelo de espiritualidad. Esta es la base de esta experiencia, que concretamente, es vivida mayormente dentro de una tradición religiosa, pero que también puede ser vivenciada desde una postura laica, en la cual el hombre se encuentre consigo mismo sin la necesidad de un ser ajeno que defina y oriente la vida personal del sujeto. (Corbí, 2007, pp. 140 - 141).

2.1.2. Lo sagrado y lo profano.

El hombre que, en el afán de buscar sentido a su vida, decide apostar por una experiencia religiosa, se encuentra con un ser trascendente, que es llamado Dios. A partir de esta búsqueda, el ser humano es inmerso en la categoría de lo sagrado, que parte desde el Ser mismo y dentro de la tradición religiosa, se encarna en aquellos gestos visibles que permiten al hombre relacionar lo sensible con aquella deidad. Desde esta perspectiva el hombre vive el fenómeno religioso, que se concretiza en la búsqueda de lo sagrado y la vivencia de esta experiencia dentro de la tradición religiosa. Al respecto afirma Eliade citado por Croatto, (2003): “Lo sagrado es abordado por el fenómeno religioso: el fenómeno es irreductible y debe ser comprendido en su modalidad propia, que es la de lo sagrado”. (p. 52).

Desde esta perspectiva, que el hombre oriente su búsqueda de sentido, hacia la búsqueda de lo sagrado, es un paso esencial para vivir el fenómeno religioso, que comprende las diversas manifestaciones del hecho religioso. El conocimiento de lo sagrado, conduce al conocimiento de Dios y al de aquellas prácticas propias de las tradiciones religiosas inmersas en el hecho religioso.

El hombre en búsqueda de lo sagrado, busca a Dios que a su vez se manifiesta concretamente dentro de la tradición religiosa, que permite al ser humano vivir una experiencia religiosa. En esta perspectiva, la relación del hombre con lo sagrado, es un fundamento de la experiencia de religiosidad que a su vez se manifiesta también en aquellas cosas sensibles (profanas), que por acción de una institución religiosa se vuelven sagradas para consolidar la fe de aquel que busca creer. (Boyer, 1995, p. 69).

Dentro de esta perspectiva, el reconocimiento de lo divino y lo profano, permite al ser humano vivir con mayor radicalidad su experiencia religiosa y a partir de esto, fundamentar la fe, que es un pilar esencial en la vivencia espiritual de todo ser humano. Con respecto a estas dos categorías, afirma Croatto, (2003): El homo religiosus, cree que existe una realidad absoluta, lo sagrado que trasciende este mundo, pero que se manifiesta en él y por eso lo santifica y lo hace real” (p. 53). En esta perspectiva planteada por el autor, se ve la importancia de volver lo suprasensible, sensible, con el fin de que el hombre en búsqueda de sentido, viva una experiencia religiosa significativa, que le permita el fortalecimiento de su dimensión espiritual y de su religazón con aquel ser trascendente. Las tradiciones religiosas en su institucionalidad, dan pautas al ser humano creyente de aquello que ha trascendido lo profano y se ha convertido en sagrado. La interacción con el objeto sacralizado, permite un acercamiento al ser sagrado, que es el centro o eje de aquella tradición de fe. (Boyer, 1995, pp. 68 – 69).

A partir de lo anterior, la experiencia religiosa del ser humano, le permite identificar tres elementos que son constitutivos en la fundamentación de la fe y la búsqueda de sentido de la dimensión espiritual propia de cada persona, que busca en la religión respuestas al sin sentido: Lo profano (Es un objeto cualquiera de este mundo), lo sagrado que es un sujeto u objeto revelador de una presencia invisible y trascendente y lo divino que es la realidad trascendente. (Croatto,

2003, p. 54). Estos tres elementos son clave para la experiencia de fe vivida dentro de una tradición religiosa. Lo divino, representa la búsqueda del hombre religioso, lo sagrado es la categoría propia de aquello que es esencialmente uno con lo divino y lo profano, es aquello que es propio del mundo y que no tiene que ver con la realidad trascendente. Sin embargo, aquello que es profano puede ser sacralizado y convertirse en un mediador entre el hombre y lo divino. Al respecto afirma Croatto, (2003): “Lo sagrado es en sí mismo parte de lo profano, un lugar sagrado, pertenece a las cosas de este mundo, pero es recibido por el *homo religiosus* como mediación significativa y expresiva de su relación con lo divino”. (p. 54).

Desde lo afirmado anteriormente, es claro precisar que para que el hombre viva una experiencia religiosa significativa, debe potencializar su dimensión espiritual, que le permite ahondar en la búsqueda de sentido y establecer en relación con lo divino, aquello que es sagrado y profano, pues esto le permitirá desarrollar su fe, dentro de una tradición religiosa en concreto y a su vez le permitirá vivir de acuerdo a las exigencias doctrinales y morales de dicha tradición. Desde esta perspectiva, la diferenciación entre aquello que es sagrado y aquello que es profano, permite al hombre dentro de la tradición religiosa, discernir las categorías de puro o impuro; que representan la base entre lo bueno y lo malo que fundamenta la ley moral de toda estructura religiosa. (Croatto, 2003, pp. 57 – 58). Desde lo anterior, se establece otra categoría importante que fundamenta la dimensión espiritual de ser humano y le orienta en su quehacer: El pecado y la gracia. Toda experiencia religiosa, es movida por estas dos categorías, que se convierten en la pauta que orienta la conducta moral del hombre dentro de su tradición de fe.

2.1.3. Tradiciones e identidades religiosas.

El hombre que busca sentido y a través de la vivencia de su dimensión espiritual intenta conseguirlo, tiene la opción de indagar también por aquello que es sagrado y le permite adhesión con lo divino. De esta categoría se desprende la experiencia religiosa, que es vivida de forma más profunda dentro de una tradición religiosa. Las diversas tradiciones religiosas, le permiten al hombre profundizar en su relación con lo divino a través de la mediación entre lo sagrado y lo profano. Pertenecer a dicha tradición, contextualiza la fe del creyente, da un significado a las expresiones religiosas y orienta el quehacer del sujeto dentro de las pautas propuestas por dicha religión. Con respeto a las tradiciones religiosas, afirma Croatto, (2003): “Es un conjunto claro y cerrado de ideas, símbolos y representaciones sobre Dios, el mundo, el hombre, un acontecimiento, la esperanza, la soteriología, entre otros”. (p. 397). De acuerdo a esto, las tradiciones religiosas, enmarcan el objeto de la religión como tal, su propósito, fundamento y propuestas con respecto a la vivencia de esta. La tradición religiosa expone la doctrina, la moral, los gestos, los símbolos y demás categorías que el hombre debe tener en cuenta para vivenciar su fe. (Croatto, 2003, pp. 397 – 398).

En el mundo existen muchas tradiciones religiosas; cada religión posee su tradición específica; cada tradición, conlleva a diversas experiencias religiosas y cada experiencia fundamenta la dimensión espiritual del sujeto que vive su fe a partir de dicha tradición. “La tradición, por otra parte, se constituye en *éthos* asegurador e identificador de la cosmovisión misma, *éthos* que al mismo tiempo separa a una religión o grupo religioso de otro. En efecto, los usos, las costumbres, las prácticas, hacen visible la pertenencia a una tradición”. (Croatto, 2003, p. 399). Desde esta perspectiva, la tradición transmite al hombre un estilo de vida propio que es identificable y que

permite diferenciar a una religión de otra. De esta forma, gracias a la tradición se constituye en la sociedad la existencia de una religión, a la cual el individuo en búsqueda de sentido, puede pertenecer para lograr su objeto.

Sin embargo, no siempre en una misma tradición, las enseñanzas son transmitidas de una misma forma, o aún más específicamente la forma como se interpreta la doctrina de una tradición, no siempre es aceptada por los miembros de esta. Se presentan discrepancias, variantes en el trabajo hermenéutico, herejías, contradicciones, entre otras. A raíz de esto, dentro de una tradición es posible distinguir diversos grupos, que, a pesar de pertenecer a esa línea tradicional, difieren en algunos criterios doctrinales, morales, exegéticos o culturales. (Croatto, 2003, p. 400 – 401).

En el mundo la tradición cristiana es muy extensa, sin embargo, han surgido diversas manifestaciones del cristianismo que se han separado de la sede pontificia, tanto en oriente (ortodoxos), como en occidente (Iglesias históricas protestantes). Con ellas la Iglesia católica, se siente unida con una particular relación y afinidad, a pesar de las discrepancias importantes, por haber vivido mucho tiempo en siglos pasados la vida cristiana en comunión eclesial. Sin embargo, existen otras identidades del cristianismo que han surgido primordialmente a mediados del siglo XX y que se separan del catolicismo, al no desarrollar una sana interpretación y vivencia de la doctrina cristiana. Estos movimientos, son llamados también sectas, pero ya que este término es peyorativo, se ha introducido también el nombre de identidades religiosas del cristianismo u otras denominaciones cristianas. (Zuluaga, sf, pp. 491 - 492).

En el contexto colombiano es posible evidenciar diversos grupos o identidades cristianas no católicas que crecen y se propagan cada día más. Al respecto afirma Zuluaga, (sf): “Lo religioso ha ocupado un puesto de excepcional importancia en el pueblo colombiano hasta el punto, que

algunos sociólogos consideran la religión como la institución axial en nuestro país. Con esto quieren afirmar que, para nuestro pueblo, todo gira alrededor del hecho religioso”. (p. 497). Esta búsqueda religiosa que se presenta en el país es causa de que muchas personas a partir de tradiciones religiosas y especialmente tradiciones cristianas, vivan su fe en diversas sectas o identidades, que cada día toman más fuerza, que incluso la tradición católica que antes de la constitución de 1991, era la confesión religiosa de la nación. Algunas de estas identidades religiosas presentes en Colombia y que provienen del cristianismo son: Los evangélicos, los pentecostales, los adventistas, los cuadrangulares, los interamericanos, asamblea de Dios, trinitarios, bautistas, entre otras. (Zuluaga, sf, pp. 498 – 499).

2.2. Experiencia religiosa

2.2.1. Generalidades de experiencia religiosa.

Para comprender conceptualmente la experiencia religiosa, es necesario exponer algunos conceptos que son de crucial importancia para esta investigación. Estos tres conceptos son definidos de manera deductiva, es decir, de una categoría mayor a una menor así, el primer concepto incluye los siguientes.

En primer lugar, de acuerdo a Croatto, (2002), encontramos el fenómeno religioso que tiene un espectro amplio, en cuanto designa las “diferentes manifestaciones de lo religioso en diferentes contextos” (p.8). Por consiguiente, éste “tiene pluralidad manifestativa y a la vez una unidad esencial” (p.7). La pluralidad manifestativa hace referencia a la posibilidad de hallarlo presente en todas las culturas y su unidad esencial se refiere a que dichas manifestaciones tienen algo en común: “la relación con lo totalmente otro” (lo sagrado). (p.8).

De acuerdo a Croatto, (2002): “El fenómeno religioso es esencialmente comunitario y por tanto repercute en la sociedad como tal” (p.19). Así mismo, las manifestaciones religiosas o hechos religiosos, que en conjunto son interpretados como fenómeno religioso, caracterizan la cultura, son parte de la misma y es posible identificarlas como un aspecto de carácter espiritual dentro de la vida de una sociedad. Con esto no se niega el acontecer individual de las manifestaciones religiosas, sin embargo, estos sucesos intrapersonales componen una cosmovisión comunitaria, estructuran la religiosidad de una sociedad.

El hecho religioso es posible reconocerlo en una cultura gracias a sus elementos: el mito, los ritos, el texto y el arte. Por ser expresiones visibles en la dinámica social, los elementos del hecho religioso pueden ser descritos, diferenciados y clasificados (Croatto, 2002, p. 8), ya que estos expresan “algo”. De acuerdo a Croatto, (2002): “Pueden ser abordados por todas las ciencias del hombre o sociales (historia, psicología, filosofía, teología y sociología), cada una desde su especificidad” (p.17). Sin embargo, hay que tener en cuenta que “para interpretar un hecho religioso (desde cualquier enfoque), hay que conocerlo y situarlo en su propio horizonte cultural”. Así, por ejemplo, De acuerdo a Croatto, (2002): “el objeto material de la historia de las religiones son entonces los hechos religiosos en sí mismos comparados en cuanto manifestaciones de la cultura” (p.19). Para abordar el siguiente concepto, puede agregarse que los hechos religiosos pueden ser comprendidos fenomenológicamente situados en el núcleo de la experiencia humana la cual es imposible separar de la experiencia religiosa.

Por su parte, la experiencia religiosa puede definirse dirigiendo la atención hacia su núcleo, la “captación de lo trascendente”, cuyo resultado será exteriorizado a través de alguna de sus múltiples manifestaciones o lenguajes: el símbolo, el mito y el rito, entre otras (Croatto, 2002, p.17).

“Sin el ser humano, no hay experiencia religiosa, pues este es el sujeto de la misma. Todo hecho religioso constituye una vivencia específica merced al encuentro del ser humano con lo sagrado” (Croatto, 2002, p.68). El alcance de la experiencia religiosa se rige por los datos que se obtienen de la fe (de la Revelación), para entenderlos racionalmente en la elaboración teológica de una cultura (Croatto, 2002, p.22).

La experiencia religiosa puede entenderse a partir de las diferentes configuraciones culturales que se han dado en la historia de la humanidad de acuerdo con las circunstancias de los hombres y mujeres, pero ha sido la espiritualidad quien le ha servido de fundamento, pues las búsquedas y construcciones de significativo desde la interioridad lo han permitido. (Naranjo y Moncada, 2019, p. 5).

A partir de la vivencia de la experiencia religiosa, el hombre encuentra sentido a su búsqueda personal. Esto se debe a que dicha experiencia es de orden personal y a pesar de que se manifiesta exteriormente, su moción es un impulso interior propio de la condición espiritual del ser humano. La tradición religiosa, le permite al ser humano relacionarse con lo divino y de esta relación, se suscita una experiencia religiosa. En sí, esta experiencia es resultante de una interacción entre el homo religiosus y el trascendente.

Hemos situado el fundamento de la experiencia religiosa en la relación del hombre con el Misterio, en la convicción profunda de hallarse ante “algo” (alguien) trascendente, numinoso, tremendo y fascinante, arrobador. Esta relación es vivenciada desde la distancia y la diferencia ontológica y la imposibilidad de acotación a esquemas racionales y fórmulas lingüísticas. La experiencia religiosa supone el acceso a un modo radicalmente original e irreductible, caracterizado por el reconocimiento y la vivencia profunda y convencida de la trascendencia, de hallarse ante una presencia, la presencia de lo sagrado. (García, 2009, p. 119). Desde esta

perspectiva, se afirma que la experiencia religiosa es la respuesta del hombre al encuentro con Dios; es la evidencia de la interacción con lo sagrado, que es visible y que se vuelve en fundamento para la consolidación de la fe.

A pesar de ser visible, esta experiencia subyace a lo más íntimo del ser humano y es vivida en cada persona de diversa forma. Al respecto afirma Croatto:

Sobre la base de la vivencia humana, o mejor en sus fibras más íntimas, se inserta la experiencia religiosa, esta se da en la experiencia general; pueden ser distinguidas, pero no separadas. Lo que cambia es la relación con lo sagrado o el misterio, que hace que el hombre religioso fundamente su fe y sea testigo de esta en la comunidad. (Croatto, 2004, p. 40).

De lo anterior, es posible afirmar que, tras la experiencia religiosa, el ser humano, fortalece su dimensión espiritual y es capaz de convertirse en sí mismo en una experiencia de vida para las otras personas; es decir, en un instrumento de evangelización que, a través del testimonio, sirve al fortalecimiento de las experiencias religiosas de los sujetos en el entorno eclesial. En esta perspectiva, afirma García, (2009): “El hombre tras su encuentro con lo sagrado, se relaciona con lo divino y se convierte en experiencia de vida para otros que quieren también vivir una experiencia religiosa”. (p. 145).

La experiencia religiosa, necesita ser expresada, para que, a partir de esta, muchas personas encuentren también fundamento a su fe. A partir de esto afirma Remolina:

La experiencia religiosa necesita expresarse y lo hace necesariamente de acuerdo con el grado de desarrollo intelectual, moral y social de las personas y de los pueblos; surgen así las diversas prácticas religiosas, las doctrinas, los códigos morales y las instituciones. Las formas de exteriorizar la experiencia de lo divino y de relacionarse con él se expresan en símbolos y mitos; se actualizan y renuevan en ritos; los comportamientos se formulan en

preceptos y las instituciones ser organizan como comunidades de creyentes. (Remolina, 2016, p. 125).

A partir de lo anterior ha de afirmarse, que la experiencia religiosa se vive en comunidad a través de los diversos preceptos, gestos o símbolos que determinada tradición religiosa emplea para relacionar a los hombres con Dios. Sin embargo, esta experiencia es acogida de forma personal y vivida individualmente según diversos criterios como: El intelecto, la formación espiritual, la fe, las situaciones o necesidades humanas, entre otros. (García, 2009, pp. 146 – 147).

Desde esta perspectiva, es claro afirmar que existen diversas manifestaciones que a partir del fenómeno religioso (búsqueda de lo sagrado), permiten una experiencia religiosa en cada persona. De igual forma, desde las distintas tradiciones religiosas, es posible encontrar manifestaciones, que sin duda enriquecen la fe del pueblo y fortalecen en cada persona su dimensión espiritual y trascendente. En este sentido es de suma importancia conocer algunas manifestaciones de la experiencia religiosa que subyacen a partir de las diversas tradiciones religiosas.

2.2.2. Manifestaciones de la experiencia religiosa.

“La experiencia religiosa es la matriz del lenguaje simbólico, al que tiende espontáneamente. Expresado en la otra dirección, la simbología religiosa tiene existencia y sentido por su radicación en la experiencia de lo trascendente en el interior de la experiencia humana misma”. (Croatto, 2003, p. 37). En este sentido, las manifestaciones de la experiencia religiosa, están presentes a través del símbolo, es gracias a este que es posible hablar de dicha experiencia, desde la cual el hombre fortalece su dimensión espiritual y su cercanía Dios. Con respecto al símbolo, afirma Mardones, (2003): “La recuperación del símbolo es una labor de mediación adecuada y necesaria.

La salud de la religión depende de la vitalidad con que se vivan los símbolos religiosos. La fe es, ante todo, una vida que se nutre del universo simbólico religioso”. (p. 10).

Así pues, las manifestaciones de la experiencia religiosa son un producto de la teología simbólica, que se presenta de diversas formas en la vivencia del hecho religioso. Si bien el ser humano es un *homo religiosus*, también lo es un *homo symbolicus*; desde esta categoría le es posible al ser humano volver sensible lo suprasensible y desde la experiencia de lo sagrado vivir una experiencia religiosa. En esta perspectiva, afirma Valverde, (2003): “El símbolo constituye un modo de conocer. Al estar habituado a lo sensible, debemos interpretar simbólicamente para encontrar su lado suprasensible”. (p.53). Esta interpretación condiciona la experiencia del hombre, que de forma autónoma se acerca a Dios y le experimenta a través de la mediación con lo sagrado.

La teología simbólica es extremadamente rica; cada tradición religiosa posee innumerables símbolos que permiten la transmisión de la fe a la comunidad.

El símbolo posibilita a la institución religiosa para que transmita a sus fieles el contenido de su doctrina; el símbolo no se agota, comprende todas las acciones que se realizan en función de la obra evangelizadora y al tener este carácter de análisis interpretativo, depende de cada sujeto el sentido que se le da. (Mardones, 2003, p. 78).

Desde esta perspectiva, es importante exponer las diversas manifestaciones simbólicas, que hacen posible la experiencia religiosa en una tradición y/o identidad. Al respecto, afirma Croatto, (2004): “Para comprender la experiencia religiosa hay que comenzar desde la experiencia de lo sagrado que se manifiesta en un lenguaje religioso simbólico, a través de categorías como: El mito, el rito y el arte”. (p. 37). A partir de lo anterior, se evidencian tres formas simbólicas generales a través de las cuales se desarrollan las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa.

La primera manifestación simbólica de la experiencia religiosa es el mito. La búsqueda de sentido propia de cada ser humano, antes de encontrar respuesta en una religión específica, la halló en los relatos mitológicos de grandes deidades que a través de cosmogonías describían el origen del universo y del mismo ser humano. El simbolismo mitológico, es utilizado también en la religión actual, especialmente para narrar algunos sucesos extraordinarios, como los que se presentan en el libro del génesis o del éxodo de la tradición judeocristiana. (Croatto, 2003, p. 586).

El mito es palabra, texto, narración. Pero la palabra sola no expresa totalmente al ser humano, que no se reduce a la boca para hablar, al oído para escuchar o a la vista para leer. Es también un cuerpo completo, tiene manos para el gesto y pies para caminar o piernas para danzar. Puede inclinarse, dar o juntar las manos, manipular cosas, yacer en el suelo o subir una escalera, sentarse o estar de pie. Hay modos de estar (de pie, sentados, acostados o postrados, de rodillas) y modos de actuar (caminar, bailar, saltar, correr, subir / bajar, respirar, elevar o juntar las manos, entre otros.). Si se observa bien, somos más gesto que palabra. (Croatto, 2003, p. 307)

Es por esto, que la segunda manifestación simbólica de la experiencia religiosa es el rito. Este es llamado también, la manifestación gestual de la religión. Casi todas las experiencias religiosas de una tradición en específico, se originan desde la dimensión ritual o cultural y la experiencia religiosa propia de cada ser humano, se determina a través de gestos como los descritos anteriormente por Croatto. Estos gestos, son respuestas a la experiencia vivida y constituyen una forma de actuar ante el encuentro con lo sagrado.

Tan variada es la experiencia humana gestual, que suscita una multiplicidad equivalente de formas rituales. El homo religiosus, en efecto, supo siempre expresar su vivencia de lo

sagrado mediante el gesto físico, del que surge el rito. Éste es entonces otro de los lenguajes típicos y esenciales de la experiencia religiosa universal. (Croatto, 2003, p. 308).

Sin duda a partir del rito, el ser humano es capaz de comprender una riqueza inusual de símbolos que fundamentan la experiencia de lo sagrado y a su vez la experiencia religiosa de cada individuo, esto se debe a que: Desde el punto de vista de los hechos religiosos, la expresión ritual es la característica más saliente en toda religión. Los ritos, en efecto, tienen una repercusión social enorme, sea por el elemento gestual que es más visible, sea por la organización que implican (preparación, actores, lugar, objetos o utensilios usados en su realización). (Croatto, 2003, p. 309).

En la actualidad, el rito es el espacio más concurrido en todas las tradiciones religiosas. Este es el centro de la vida de fe de las comunidades y, por ende, el lugar propicio para que el hombre guíe su búsqueda de sentido y a través de la experiencia de lo sagrado encuentre el camino hacia la trascendencia.

La tercera manifestación simbólica de la experiencia religiosa, es el arte. A través de este lenguaje simbólico, el hombre es capaz de recrear, escenas o personajes a partir de lo profano, que poseen una representación sagrada. La expresión artística no busca exponer una obra sagrada como tal, sino a través de dicha expresión que el homo religiosus rememore aquello que es sagrado, al respecto afirma Xamist:

La expresión artística no pretende definir el ser del ente (su esencia) ni sustituirlo como copia sino poner de manifiesto un modo de la existencia (la existencia como relación), de donde se deriva la peculiar perspectiva ontológica de esta teología de la imagen: que algo sea, en primer término, no significa que sea algo en particular, sino que es algo porque está en relación. (Xamist, 2015, p. 52).

A partir de esta interacción que se presenta entre el ícono artístico y el sujeto creyente se desarrolla un espacio relacional que permite a dicho sujeto establecer una experiencia religiosa, desde la cual puede acercarse a aquello que representa y que es sagrado.

De esta forma, la imagen desde una comprensión de expresión artística, permite al creyente experimentar al trascendente a través del inmanente, es decir, aquello que es profano, producto de la elaboración del hombre, puede permitir una mejor concepción de lo sagrado, en la que la comunidad eclesial, fundamenta su fe, comprende el misterio y se apropia de este como pilar de salvación. En este sentido, uno de los puntos más interesantes y más significativos de la argumentación iconófila para nuestra época será justamente el reconocimiento del estatuto ontológico de la imagen artística y la consecuente reivindicación del rol soteriológico de la materia: la imagen no ilustra meramente, sino que realiza. (Xamist, 2015, p. 51).

2.2.3. Experiencia religiosa y perspectiva de género.

En una perspectiva antropológica y psicológica, es valioso descubrir las razones por las cuáles se presentan cambios en la forma como hombres y mujeres viven la experiencia religiosa. A pesar de pertenecer a una misma especie, la estructura psíquica, cognitiva y conductual no es la misma en ambos géneros, a pesar de que poseen igualdad de capacidades y habilidades que pueden ser potenciadas.

El género es el sexo socialmente construido a partir de la observación de las diferencias entre ambos sexos, que incide en la teoría y en la práctica. Podría definirse como la red de creencias, rasgos de la personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y

actividades que diferencian a los hombres de las mujeres como producto de un proceso histórico de construcción social. (Izquierdo, 2006, p. 103).

A partir de este aporte propio de la psicología de género, se denota que esta variación en las mociones y conductas, puede influir notablemente en el desarrollo de la vida misma y propiciar respuestas y comportamientos ante condiciones propias de la existencia humano, como lo es la búsqueda de sentido que se asocia a la dimensión espiritual que permanece y acompaña la vida de todo ser.

La mujer suele ser más sentimental, reflexiva, expresiva, descriptiva y dialógica que los hombres. Por su parte, los varones suelen ser más toscos, cerrados, arriesgados, intuitivos e individualistas que las féminas. Esto lleva a que se presenten diversas respuestas a nivel de la psicología de la religión y de la vivencia de la fe. Son precisamente las diversas cualidades dentro de la estructura psíquica de la mujer, las que conducen a que esta sea un ser con más apertura a la religión y con manifestaciones exteriores de la experiencia religiosa más visibles que en caso de los hombres. (Izquierdo, 2006, p. 103).

A pesar de compartir la condición de seres humanos, el hombre y la mujer en su estructura psíquica, cognitiva y conductual, presentan algunas variaciones que inciden notablemente en la forma de ver la vida y vivirla. De aquí que se puedan presentar algunas diferencias en cuanto a la búsqueda de sentido y por ende con respecto a la experiencia religiosa. “La historia de las religiones ha dado siempre un papel específico a hombres y mujeres; la asignación de un rol manifiesta de por si ciertas diferencias en la forma como ambos géneros conciben el fenómeno religioso”. (García, 2014, p. 138).

De acuerdo a García, (2014): “Pensar lo religioso desde una perspectiva de género instala un ángulo de análisis rico en complejidades y a la vez reactualiza la posición durante mucho tiempo

dominante por la cual las normativas religiosas determinaban el lugar del género”. (p. 139). En este contexto, la perspectiva de género en el hecho religioso actual, no concibe a la religión como aquella que estructura el rol del hombre y de la mujer dentro de esta, sino que es propicio dentro de la libertad de género vivenciar el fenómeno religioso de manera personal y de acuerdo a la búsqueda de sentido de cada sujeto.

En la historia de las religiones, el rol de la mujer ha sido eclipsado y su participación no ha sido la más significativa. En el devenir de la vida religiosa, la mujer, como ser impuro, se presenta carente de virtud y dignidad suficiente para ponerse en contacto con lo sagrado. El análisis del ser femenino, hecho por varones, y en beneficio de los mismos, da por sentado que el varón es lo verdaderamente humano. (Izquierdo, 2010, p. 104)

Curiosamente los paradigmas han cambiado; el hombre que en la historia de las religiones era el protagonista de las diversas tradiciones religiosas, ahora se ha vuelto un ser ya no tan interesado por participar en las diversas acciones propias de la religión y la mujer que era discriminada y alejada, que no poseía gran importancia en la vivencia eclesial y que se limitaba a ciertas participaciones esporádicas del hecho religioso, ahora es motor y fundamento de la actividad eclesial en casi todas las tradiciones religiosas; en el caso concreto del cristianismo, es la mujer la que más participa en la actividad pastoral, en las manifestaciones culturales y en general en la obra evangelizadora. (Loret de Mola, 2001, pp. 137 – 138).

De acuerdo a esto, se evidencia que el rol de la mujer en la actualidad religiosa es más activo en comparación con siglos pasados. De acuerdo a Loret de Mola, (2001): “La mujer tiende a preguntarse más por el sentido de su vida, es por esto, que busca acercarse más a la religión y encontrar en estas respuestas a los interrogantes existenciales”. (p. 140). De acuerdo a esto, la poca participación de la mujer en la historia de las religiones es producto de la posición dominante y

machista que estas tradiciones tomaban con respecto a este género, pues en la actualidad que se proclama igualdad de derechos, es la mujer la que sin duda toma la vocería de evangelizar y participar en instituciones eclesiales que mayormente aún son dirigidas por hombres. De acuerdo a esto y a pesar de que la participación de las mujeres en la actualidad es más notable en relación con el pasado, el rol femenino actual ha adquirido cierto énfasis de protesta en relación con los deberes y derechos religiosos de estas, en esta perspectiva afirma Marcos:

Un análisis del género en las religiones desde disciplinas tan diversas como la hermenéutica bíblica, la teología feminista, la sociología, la antropología y la historia de las religiones, configuran la presencia de los estudios de mujeres y su accionar político en favor a la legitimización de sus derechos dentro de los diversos universos religiosos en los tiempos contemporáneos. (Marcos, 2007, p. 34).

Debido a la discriminación que la mujer ha tenido en la historia de las diversas tradiciones religiosas, la experiencia femenina actual de las religiones, apunta a una teología feminista, en la cual las mujeres reclaman igualdad de derechos y una visión igualitaria por parte de las instituciones eclesiales hacia estas. Sin embargo, en algunas ocasiones estas exigencias se convierten en debates bioéticos y morales como la aceptación del aborto y del matrimonio entre personas del mismo género. (Marcos, 2007, p. 43).

Sin duda, la participación de la mujer en las diversas tradiciones religiosas es de suma importancia. Las instituciones religiosas, deben promover la igualdad en la participación tanto del hombre como de la mujer. Especialmente, esta última, merece un trato especial de aceptación y dignificación, en cuanto que en la actualidad esta se ha convertido en un motor que impulsa la fe y las diversas acciones que propician la experiencia religiosa en las comunidades.

2.3. Educación religiosa escolar

2.3.1. Fundamento epistemológico y naturaleza de la ERE

La educación religiosa escolar, permite el desarrollo de la formación integral del educando y guía a este en su búsqueda personal de sentido (dimensión espiritual). Esta dimensión espiritual, constituye la esencia del hombre religioso que encuentra sentido en un ser trascendente o divinidad, lo anterior se evidencia en la naturaleza de la ERE. Al respecto de esto, Botero y Hernández, (2017) afirman: “La naturaleza de la educación religiosa es la dimensión espiritual. La ley 115 lo manifiesta claramente: La necesidad de una formación integral del aspecto espiritual, como dimensión de la persona humana; Sin hacer uso de ningún momento de la fe, la catequesis, la evangelización, la teología o la dimensión religiosa”. (p.19).

La Educación Religiosa Escolar, en el contexto colombiano, es una disciplina obligatoria y fundamental para la formación integral, a la que apuesta la educación del país. Los diferentes desarrollos epistemológicos, teóricos, prácticos e investigativos que ha tenido, desde la década de los 90, han permitido que hoy podamos proponer un corpus propio, teniendo como base su objeto de estudio, a saber: el despliegue de sus dimensiones espiritual y trascendente, y el desarrollo de la inteligencia espiritual de la persona. (Botero y Hernández, 2017, p. 135)

Establecida la importancia de la educación religiosa escolar en el proceso de educación, se hace necesario exponer el fundamento epistemológico de esta área de estudio, en consecuencia, es importante conceptualizar lo que es ERE. De acuerdo a esto Meza, (2012) argumenta: “Al hablar de educación religiosa escolar, se hace referencia inicialmente a la formación bajo el principio de la tolerancia o de la libertad religiosa, que trata de justificar y organizar la realidad del pluralismo

religioso”. (p. 75). En este sentido la educación religiosa escolar permite la formación en un principio de libertad religiosa y de culto que es promulgado desde la constitución de 1991 específicamente en el artículo 19 que versa así: “Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla de forma general y colectiva. Todas las confesiones e iglesias son igualmente libres ante la ley”. (Constitución política de Colombia 1991, artículo 19).

Desde lo anteriormente expuesto la ERE como campo formativo fundamental en las instituciones educativas, tiene la misión de educar integralmente a los educandos y guiarlos a través de principios de libertad que apuesten a la construcción de valores pluralistas dentro de la sociedad. Así pues, como toda ciencia educativa, la ERE posee un objeto de estudio definido.

La disciplina educación religiosa escolar o ERE, gira entorno a la formación de la dimensión trascendente del sujeto (objeto de estudio), que le permite comprender y comunicarse con la auto manifestación del misterio (objeto formal), su objeto material lo constituye la experiencia de sentido, la experiencia religiosa, las creencias, los procesos de fe, y sus institucionalizaciones en hechos religiosos, sean estos creencias o religiones. (Meza, 2012, p. 76).

“La ERE es una disciplina de indagación intelectual y de disertaciones, con lo cual puede generar investigación, conocimientos y prácticas sobre la dimensión espiritual y trascendente de la persona; es decir, potencializa la inteligencia espiritual”. (Bolívar, 2008, p. 17). La educación religiosa escolar como saber amplio, constituye no tan solo lo religioso en el ser humano, al ser un conocimiento impartido en una comunidad académica, también aborda lo pedagógico y lo escolar desde la experiencia religiosa.

Con respecto a lo pedagógico es importante afirmar que la ERE centra el objeto de estudio en el elemento pedagógico de la educabilidad y el contexto situacional de la escuela donde

se acompaña el desarrollo integral de la persona. Así, el objeto de estudio de la escuela, es la realidad humana comprendida en su experiencia, acontecimiento, sus relaciones, trascendencia, que son organizados en sectores definidos y procesos analíticos desde las dimensiones específicas de lo humano. (Meza, 2012, p. 90).

En este sentido, una adecuada pedagogía de la ERE debe contar con un presupuesto de escuela dispuesta a trabajar por la formación integral de los educandos, trascendiendo el hecho cotidiano de impartir conocimientos desde áreas específicas de formación. Las perspectivas pedagógicas y escolares deben estar centradas siempre en el fortalecimiento del ser del educando como sujeto en búsqueda de sentido que encuentra respuestas en la trascendencia que es el objeto de estudio propio de la educación religiosa escolar.

La ERE, también abarca la categoría de lo religioso y para ello estructura ciertos rasgos que permiten una mejor comprensión de esta dimensión. La clase de religión, no es un espacio evangelizador, mucho menos una exposición de doctrinas religiosas donde se hace proselitismo de alguna tradición en específico. La categoría religiosa en la clase de ERE, busca fundamentar a los educandos a partir de las diversas experiencias religiosas y desde estas posibilitar espacios donde se vea fortalecida y potencializada la dimensión espiritual y donde se vivan valores pluralistas que permitan la unidad a pesar de la diversidad de instituciones religiosas. (Corpas, 2012, pp. 83- 84).

De acuerdo a Meza, 2011 en Meza y Reyes, (2018), la educación religiosa escolar posee una serie de finalidades, que deben ser conocidas para que esta área de formación, no se convierta en educación religiosa desde una perspectiva familiar y/o catequética:

- Despierta y replantea los interrogantes sobre lo sagrado, el misterio, lo divino, sobre la interpretación del mundo, sobre el significado y valor de la vida, y sobre las normas del valor humano, y posibilita una respuesta que nace de la fe.

- Problematisa las propias convicciones desde una crítica interna o en comparación con otros sistemas de creencias, dinámica que ayuda a una mayor solidez de la fe.
- Lleva a cabo un proceso de familiarización con la realidad de la fe y del anuncio en el que se basa, y ayuda a asumir la fe de manera responsable desde un ámbito reflexivo.
- Le ayuda al educando para que ratifique (o tome, en algunos casos) su decisión en materia religiosa, precisamente en la confrontación con otras confesiones y religiones, con las diversas concepciones del mundo y del ser humano y con las diversas ideologías, y favorezca la comprensión y tolerancia ante las opciones ajenas.
- Ofrece presupuestos adecuados, mediante el estudio de la realidad religiosa, para que el alumno pueda decidir con mayor responsabilidad y libertad ante los valores y significados religiosos.
- La ERE no exige del educando una determinada confesionalidad sino lo inquieta acerca de su condición creyente.
- Permite conocer los grandes interrogantes de la vida humana, las líneas fundamentales de la propia identidad personal, las respuestas cualitativamente diversas que las creencias religiosas ofrecen al problema del ser humano.
- Hace un aporte a la comprensión del mundo cultural desde su componente religioso – cristiano, para nuestro caso-, sin el cual el patrimonio cultural se vería radicalmente empobrecido y mutilado. (Meza y Reyes, 2018, pp. 7 - 8).

2.3.2. ERE en perspectiva pluralista

La situación del mundo con respecto a las tradiciones religiosas ha tenido un cambio significativo; las sociedades son cada día más plurales y el hombre actual ha idealizado una lucha

por la libertad, ante esto es fácil percibir diversas manifestaciones de tradiciones eclesiales que convierten el área de educación religiosa escolar, un espacio de articulación entre diversas experiencias religiosas. Al respecto afirma Corpas:

En este panorama religioso y cultural, los habitantes del mundo, en su gran mayoría, pertenecen a religiones distintas del cristianismo. Hay lugares donde la religión católica es la de una minoría, lugares donde todavía son la inmensa mayoría y lugares donde los católicos, simultáneamente, son seguidores de otros cultos. Pero también hay lugares donde coexisten diversas culturas y religiones, con sus correspondientes cosmovisiones en escenarios claramente pluralistas, unas veces, y otras, en situaciones conflictivas entre las diferentes tradiciones religiosas. Todos estos cambios en el mapa de las religiones muestran que estamos viviendo en un mundo multiétnico, multicultural y multirreligioso. (Corpas, 2012, pp. 91 – 92).

A partir de lo asegurado por la autora, es posible afirmar que la clase de educación religiosa escolar no puede obviar esta multiplicidad de cosmovisiones y enfatizar la formación a partir de una en específico. Es fundamental guiar a los educandos hacia la aceptación y el respeto por todas estas tradiciones religiosas para que la clase de ERE, sea un espacio pluralista. Para lograr esto es importante no entrelazar la educación religiosa escolar, propia de la escuela, con la educación en la fe, propia de las diversas instituciones religiosas, al respecto afirma Corpas, (2012): “Educación religiosa no es lo mismo que educación de la fe. Esta supone una intencionalidad dentro una tradición religiosa, mientras que la primera consiste en presentar una visión general y universalista de las diversas formas de experiencia religiosa y sus correspondientes formas de expresión”. (p. 96). Desde esta perspectiva, la experiencia religiosa de cada educando, constituye el ítem esencial

de formación dentro de la clase de ERE, desde el cual se promueve la formación desde una perspectiva plural.

Con respecto a la importancia de la experiencia religiosa dentro del contexto de la educación religiosa escolar en perspectiva plural, afirma Corpas:

En cuanto a la educación religiosa, su propósito tendría que ser la experiencia religiosa en sus diversas manifestaciones, el lenguaje de la experiencia religiosa expresado en sus libros y en sus ritos, la dimensión ética de la experiencia religiosa, el lugar de las religiones en la vida de los pueblos. (Corpas, 2012, p. 96).

En relación con lo anterior, en la clase de educación religiosa escolar, debe prevalecer una formación incluyente, en cuanto a las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa, en donde el educando pueda a través de estas, desarrollar competencias que le permitan la aceptación, el respeto y el enriquecimiento personal y espiritual a partir de las diversas concepciones visibles en el aula de clase, en esta perspectiva afirma Coy (2010): “Es importante enfatizar que la formación de las nuevas generaciones debe superar los sectarismos e intolerancias de siglos pasados y abrirse flexiblemente a la pluralidad, encontrando lo esencial que le compete hacer”. (p. 78). Esto esencial, es la potencialización de la dimensión espiritual y trascendente a partir de valores pluralistas que enfaticen en la vivencia de la experiencia religiosa.

Sin duda la ERE, dentro de una perspectiva plural, es un reto que tiene esta sociedad. Este reto, constituye la formación en valores pluralistas y en la dimensión de sentido del ser humano. Estos aspectos, deben ser promovidos y defendidos desde los ministerios de educación y los currículos institucionales, al respecto, manifiesta Coy Africano:

Es por eso que el área, conocida en nuestro medio como la Educación Religiosa Escolar (ERE), es una de las nueve fundamentales y básicas, tanto en sus objetivos como en sus

contenidos. Su peculiaridad está en que se ocupa de cuestiones eminentemente humanas que afectan al ser y el sentido último de la vida. Por su fuerte incidencia en el núcleo sustancial de las personas, no puede ejercerse coacción alguna hacia ninguna confesionalidad. A nadie se le puede imponer, pero tampoco se le puede negar. (Coy, 2010, p. 78).

En relación a la perspectiva pluralista, que subyace desde la ERE, es importante afirmar que desde esta área es esencial conocer el contexto de los educandos, de su zona de influencia, en cuanto que esto permite fundamentar esta perspectiva de acuerdo a la realidad histórica y la riqueza patrimonial. Al respecto se afirma que:

El reto para la Educación Religiosa Escolar que subyace a esta estructura epistemológica fundamentada en la diversidad cultural, es la comprensión de la igualdad como categoría pedagógica que desde la praxis docente no se puede olvidar, pues es el punto de articulación que se exige y que permite la continuidad de la riqueza patrimonial. La discusión académica ya no debe girar en torno al exclusivismo sino a la inclusión fundamentada en el pluralismo como realidad latente de los variados contextos de la geografía colombiana que exigen igualdad en derecho. (Moncada, 2015, p. 34).

El pluralismo debe ser comprendido para la Educación Religiosa Escolar, como un marco propio de la pedagogía al servicio del sentido de la vida, pues la riqueza patrimonial de Colombia incide directamente en la cotidianidad de todos sus ciudadanos, ya que la existencia de las múltiples formas de intereses, valores y estructuras al interno de la misma comunidad, no solo son un llamado a la tolerancia, además, urgen de la comprensión ulterior de sus estructuras en pro de la formación integral que tiene como tarea la educación. (Moncada, 2015, p. 35).

Desde el aporte del autor, se pone de manifiesto que la ERE en perspectiva pluralista, permite a través de las diversas experiencias religiosas, una formación en la dimensión espiritual o de búsqueda de sentido y a partir de esta una vivencia de valores de aceptación, libertad y comunión religiosa, a partir de la cual se suscitan valores, que permiten en el contexto del área vivenciar actitudes de unidad a partir de la diversidad.

2.3.3. ERE en clave liberadora

Por su parte la educación religiosa escolar, como fundamento en la formación espiritual y de sentido en los educandos, propicia elementos de liberación a partir de sus categorías formativas. Hablar de liberación, implica en un contexto como el colombiano, hace referencia a todas aquellas acciones en favor del pobre (Toda aquella persona con alguna necesidad espiritual, material, física, entre otras). En esta perspectiva, la ERE, debe suscitar que los educandos desde la caridad y la misericordia (frutos de la potenciación de la espiritualidad) realicen acciones en favor a este pobre. Al respecto afirma Meza, et al:

En un contexto como el colombiano la ERE no puede ser aséptica ni indiferente a las dinámicas sociales. Es aquí donde adquiere pertinencia la perspectiva propia de la teología de la liberación que, por su carácter profético, crítico y utópico, puede ofrecer a la ERE una naturaleza y dinamismo diferentes a ese modelo que simplemente pretende salvaguardar el statu quo religioso. (Meza, et al, 2013, p. 221).

Desde esta perspectiva la ERE, trasciende la labor formativa y va a la praxis, a la vida misma, en donde desarrolla un proceso de liberación que permite la superación de una condición de vulnerabilidad. Toda tradición religiosa, debe formar a partir de este aspecto de caridad, especialmente por aquel que está más necesitado. En el contexto colombiano, donde se desarrolla

primordialmente la tradición cristiana la misión es encausada en la propuesta de Jesucristo, hacia una opción preferencial por los pobres, al respecto afirma Meza, et al:

Desde tal perspectiva teológica se comprenderá que la educación religiosa escolar está llamada a promover una toma de conciencia de la realidad histórica en la que se encuentran los educandos (realidad caracterizada por la pobreza, exclusión, violencia, ignorancia y explotación), al impulsarles a trascenderla mediante una mirada profética y una opción liberadora desde los criterios propios del Reino proclamado por Jesús de Nazaret (se evidencia, de este modo, la actualidad del principio liberación). (Meza, et al, 2013, p. 222).

Este principio de liberación, es vivido a partir de la experiencia religiosa de cada sujeto, pues en la medida en que esta experiencia sea más fundante en el individuo más lo será su praxis liberadora. De esta manera, la relación con lo sagrado y por ende con Dios, debe mover en el hombre fibras de evangelización, que desde la perspectiva liberadora son vividas en la praxis o acción misionera. En este sentido, la ERE, posee la responsabilidad de formar al educando, para que desarrolle las competencias necesarias que le permitan la vivencia de esta acción liberadora, al respecto Meza, et al, propone unos fines para la educación religiosa en clave liberadora:

Una ERE liberadora asume la finalidad de la educación religiosa como es: de una parte, favorecer el desarrollo integral de la persona, el logro de su propia autonomía y el de su identidad personal y social; y de otra, promover las dimensiones espiritual y religiosa en su relación con la cultura, la sociedad y la religión. Como parte de este cometido, se espera que el sujeto forme un pensamiento reflexivo, analítico y crítico sobre los problemas religiosos de su realidad; sepa dar sentido a la existencia última de su vida; integre fe y vida en lo cotidiano; establezca relaciones dialógicas con los otros; en últimas, viva su

vocación mediante de su propia humanización y la humanización del mundo. (Meza, et al, 2013, p. 222).

Desde lo expuesto por Meza, la ERE, desde una perspectiva liberadora, se compromete con la formación integral del sujeto y a partir del fortalecimiento de la dimensión espiritual y la experiencia religiosa brinda al educando la capacidad para analizar críticamente su entorno y actuar en favor a la comunidad. Así pues, a priori a la acción liberadora social, hay un proceso de liberación personal, que permite el fortalecimiento de la fe y de la experiencia religiosa, que debe ser significativa, para ser encausada en favor de las comunidades. Este proceso es asumido como una religación, es decir un fortalecimiento de la unión de homo religiosus con Dios y a partir de esta relación una experiencia religiosa más fundante en pro de la acción evangelizadora. Con respecto a esta religación afirma Meza et al:

Así las cosas, una ERE liberadora hace caer en cuenta al sujeto que la religación que conlleva una experiencia religiosa no lo enajena, ni aliena, ni niega su libertad. El religare que suscita una ERE liberadora concientiza al ser humano de la interdependencia que sugiere su condición personal (Dios-hombre-mundo) y, en consecuencia, del compromiso que adquiere con los otros (su comunidad). (Meza, et al, 2014, p. 226).

A partir de lo anterior, la ERE, posee la misión de formar al individuo en función de su comunidad, para que comparta su experiencia religiosa en virtud de aquellos que lo necesitan. Esta labor no solo beneficia al necesitado, sino que fortalece la búsqueda de sentido del ser humano y por ende la relación con Dios.

Para la alcanzar esta meta, es importante que directivos docentes y docentes, desarrollen un currículo a partir de la realidad educativa, pues no se puede hablar de liberación, si no se conoce el contexto educativo. A partir de dicha premisa, la ERE, debe forjar en el educando una conciencia

crítica, que desde la experiencia religiosa permita abordar dichas problemáticas sociales propias de la comunidad educativa, desde una perspectiva liberadora.

El área de educación religiosa, en la escuela, debe aportar a la formación de la conciencia crítica de los estudiantes, para que puedan discernir lo que de la realidad el ser humano ha absolutizado, es decir, lo que ha convertido en ídolo o fetiche, sin ser necesariamente una realidad religiosa. Su reflexión no puede reducirse a simple pensamiento de lo religioso o de las cosas del misterio, como una ideología más, como un “saber de relleno” en la escuela, desconociendo la función crítica ante el sistema-mundo que orienta a la humanidad hoy; la educación religiosa, fundamentada en una teología liberadora, no puede ser un discurso acomodaticio de la secularización o una exhortación sin más que oriente la preocupación individual de la salvación, sino una reflexión crítica que suscite en los estudiantes la preocupación por lograr la síntesis entre la fe y lo político, la fe y la justicia social. (Lara y Meza, et al, 2015, p. 19).

Desde esta perspectiva liberadora, la educación religiosa escolar potencia y fundamenta su función crítica de la realidad, para denunciar las estructuras de opresión, estructuras de pecado, que son originadas por las prácticas explotadoras del poder económico, político y cultural de la sociedad. Además, exige, desde la praxis, un compromiso serio de transformación de estas estructuras de injusticia para generar vida a los más empobrecidos; en otras palabras, la educación religiosa escolar en perspectiva liberadora forma desde el binomio fe-justicia. (Lara y Meza, et al, 2015, p. 26).

3. CAPÍTULO 3: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

A lo largo de este capítulo, se analizarán tres instrumentos aplicados a los educadores de ERE y educandos de grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio, durante el desarrollo de la clase de educación religiosa escolar (ERE). El primero son tres diarios de campo con los cuáles se pretenden observar las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa en los educandos, las similitudes y diferencias que hay en estas manifestaciones a nivel del género de los estudiantes (hombres y mujeres) y la concepción que estos tienen de la ERE. El segundo instrumento aplicado, fue una encuesta que busca profundizar en categorías como la espiritualidad, la identidad religiosa y las diversas manifestaciones propias de cada tradición religiosa. Por último, fue aplicada una entrevista semiestructurada a algunos educadores y educandos de grado noveno, para encontrar hallazgos significativos en relación con la participación de los estudiantes desde la perspectiva de género en la clase de ERE y la concepción que estos tienen de la misma desde una visión pluralista y liberadora.

A partir de estos instrumentos, son propuestas tres categorías de análisis que permitirán dar respuesta a cada uno de los objetivos específicos propuestos a lo largo de este trabajo investigativo: En primer lugar se analizaran las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa en los educandos de grado noveno de Villas de san Ignacio, en segundo lugar, la influencia que la perspectiva de género tiene en dicha experiencia religiosa y por último, la concepción que los educandos tienen de la ERE, desde una perspectiva pluralista y liberadora.

3.1. Manifestaciones de la experiencia religiosa

3.1.1. La espiritualidad como fundamento de la experiencia religiosa

Es posible notar en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio, una búsqueda por el sentido de sus vidas y por consolidar su dimensión espiritual; esto se evidencia, en la creencia que todos tienen de un ser superior (Sujetos 1 – 33, Encuesta 1, Rta. 5), además de la necesidad por acudir a ese ser, en algunos momentos cotidianos de la vida como el sufrimiento, en una ayuda específica, en momentos de felicidad, en acción de gracias, entre otros y porque todos los educandos pertenecen a alguna identidad religiosa en específico (Encuesta 1, Respuesta 7).

En relación a esto, José Severino Croatto, expresa que el ser humano en búsqueda de ese sentido, se acerca a Dios en momentos específicos, pues la experiencia trascendente le permite la superación de dichas experiencias:

El hombre en su vida manifiesta sin-sentido de muchas experiencias vitales: El trabajo alienante (en lugar de creativo) es un ejemplo, como son también la muerte y el dolor, la soledad o una vida vacía. Las limitaciones destacan las necesidades. El ser humano se rebela ante estas realidades. Este ser humano, sin embargo, tiende a la totalidad. Por eso mismo siente con tanta intensidad sus necesidades y limitaciones y busca superarlas a través del encuentro con una experiencia trascendente. (Croatto, 2003, p. 39).

A partir de lo anterior, es claro precisar que una evidencia clara de la búsqueda de sentido en el ser humano (dimensión espiritual), es la creencia en un ser superior y la vivencia de esta creencia a través de una tradición y/o identidad religiosa; también el acercamiento a este ser superior o Dios

en momentos específicos de la vida tal y como lo demuestran los educandos de la Institución educativa Villas de san Ignacio.

Por su parte, otro indicio propio que se manifiesta en los educandos, en relación con la dimensión espiritual, es el hecho de que todos buscan relacionarse con Dios de alguna manera en específico, ya sea a nivel personal, es decir, una experiencia espiritual autónoma (60,60%), correspondiente a 20 educandos; otros a través de grupos y comunidades (18,18%), correspondiente a 6 educandos; otra parte de los estudiantes a través de instituciones eclesiales (12, 12%), correspondiente a 4 educandos y una población más mínima, desde la clase de educación religiosa escolar (9,1%), correspondiente a 3 educandos. (Ver anexo 5). De lo anterior, se puede inferir que los alumnos, a pesar de encontrar diversas formas, buscan siempre una relación con un ser Trascendente, que permita hallar sentido a sus vidas. (Encuesta 1, pregunta 10).

Estas formas de relacionarse con Dios, evidencia una relación entre lo finito (hombre) e infinito (Dios), lo anterior, constituye un deseo del ser humano por encontrar al Trascendente y a partir de este hallazgo encontrar sentido significativo a la vida, al respecto afirman Tabares y Basso, (2016): “La espiritualidad es nuestra relación finita con el infinito o la inmensidad, nuestra experiencia temporal de la eternidad y nuestro acceso relativo al absoluto, todo esto como posibilidad de búsqueda personal del ser humano y autoconocimiento a partir de la experiencia de trascendencia”. (p 109).

Desde este punto de vista, es claro precisar que, en el desarrollo de la dimensión espiritual en el ser humano, es fundamental la relación con el ser trascendente y desde esta experiencia, los educandos de Villas de san Ignacio, buscan fomentar esta relación, por ende, hay en ellos una vivencia significativa de la dimensión espiritual, a través de formas únicas de encuentro con aquel que constituye la respuesta al sentido del hombre.

Los educandos de grado noveno a partir de su experiencia espiritual, desarrollan diversas actividades, que permiten el cultivo y fortalecimiento de dicha dimensión espiritual que ya se ha caracterizado en ellos. Algunas de estas actividades son: Orar en casa (54.54%), correspondiente a 18 educandos, concurrir a templos (15,15%), correspondiente a 5 educandos, leer la biblia (9,1%), correspondiente a 3 educandos y asistir a retiros espirituales (3,3 %), correspondiente a 1 educando. Cabe resaltar, que el 18,18% de los sujetos encuestados, correspondiente a 6 educandos, manifiestan que no hacen ninguna actividad en específico. (Ver anexo 5). De lo anterior, se puede inferir que los alumnos de noveno grado realizan en su mayoría actividades que les permite encontrarse y fortalecer la relación con Dios, sin embargo, hay algunos que no buscan este fortalecimiento y experimentan una dimensión espiritual muy básica. (Encuesta 1, pregunta 14).

Reconociéndose la importancia de fortalecer la dimensión espiritual a través de diversas actividades de índole religioso, es valioso citar el aporte de Palacio, (2015): “El hombre que vive la espiritualidad; debe cultivarla, alimentarla y fortalecerla a través de espacios que le permitan un acercamiento al trascendente y a partir de esto un acercamiento al sentido de la vida misma”. (p, 170).

Es claro manifestar entonces que la búsqueda de sentido en el ser humano debe ser constante y alimentada a través de la experiencia religiosa, que constituye la forma como el hombre vive a Dios y a partir de esta vivencia se halla a sí mismo en función de la comunidad y de la trascendencia. El ser humano, no debe conformarse por buscar el sentido de la vida, debe reencontrarlo todos los días de su vida en la vivencia constante de la experiencia religiosa.

En el desarrollo de la clase de educación religiosa escolar, los educandos de grado noveno de Villas de san Ignacio, también evidencian la vivencia de la dimensión espiritual a través de diversas manifestaciones de la experiencia religiosa. “A lo largo de las clases es posible percibir actitudes

de meditación durante el espacio de oración, actitud de respeto hacia la lectura y reflexión de la Palabra de Dios, actitudes sentimentales ante la reflexión de la experiencia religiosa, entre otras”. (Diario de campo 001). Estas actitudes son un reflejo de la vivencia de una dimensión espiritual y de búsqueda de sentido por parte de los educandos.

Sin duda la vivencia espiritual, permea al ser humano y lo lleva a asumir conductas significativas, que son visibles y permiten identificar en el hombre rasgos de espiritualización. En este sentido afirma Croatto, (2003): “El hombre que vive su dimensión espiritual, desde una tradición religiosa, asumirá actitudes propias de dicha experiencia, de esta forma, las pautas doctrinales y morales constituirán su esencia espiritual y sustentarán su búsqueda de sentido”. (p. 51).

Es fundamental exponer entonces, que la dimensión espiritual en el ser humano, produce rasgos visibles e identificables por la comunidad, que dejan entrevisto el grado de espiritualidad que posee la persona y de paso, a través de las diversas experiencias religiosas, la tradición que es seguida y vivida por el hombre de fe. El ser espiritual permanece en la esencia del hombre, sin embargo, esta esencia es parte de la existencia cotidiana de cada ser que se desarrolla en comunidades.

3.1.2. Una experiencia religiosa pluralista

Es posible evidenciar las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa que poseen los educandos de noveno grado de la Institución educativa Villas de san Ignacio a través de las diversas tradiciones e identidades religiosas propias de cada estudiante. El grupo de grado noveno, es bastante plural en cuanto identidades religiosas y consecuencia a esto, se percibe una riqueza enorme de experiencias religiosas. Con respecto a las diversas identidades manifestadas por los alumnos, cabe destacar que la mayoría del grupo es católico (45,45%), correspondiente a 15

educandos, seguido por pentecostales (30,30%), correspondiente a 10 educandos, en tercer lugar, hacen presencia otras identidades no especificadas en la encuesta (12,12%), correspondiente a 4 educandos, seguido a esto, hay presencia de evangélicos (9,1%), correspondiente a 3 educandos y adventistas (3,3%), correspondiente a 1 educando. (Encuesta 1, Rta. 7). (Ver anexo 5). A partir de estos datos, se percibe un grupo plural en cuanto a identidades religiosas, sin embargo, el grupo pertenece a una misma tradición religiosa: El cristianismo (100%), correspondiente a 33 educandos, pues manifiestan que su principal creencia es en Jesucristo. (Encuesta 1, Rta. 8).

La vivencia de la religión, sin duda enriquece la experiencia religiosa, en cuanto más plural sea un grupo más riqueza habrá de esta experiencia, pues las religiones poseen el ambiente propicio para que el ser humano desde esta dimensión experiencial, fortalezca su dimensión de sentido y su relación con Dios. En el mundo existen muchas tradiciones religiosas; cada religión posee su tradición específica; cada tradición, conlleva a diversas experiencias religiosas y cada experiencia fundamenta la dimensión espiritual del sujeto que vive su fe a partir de dicha tradición. La tradición, por otra parte, se constituye en *éthos* asegurador e identificador de la cosmovisión misma, *éthos* que al mismo tiempo separa a una religión o grupo religioso de otro. En efecto, los usos, las costumbres, las prácticas, hacen visible la pertenencia a una tradición. (Croatto, 2003, p. 399).

A partir de lo expuesto por el autor, resulta enriquecedora la presencia de diversas cosmovisiones e identidades religiosas entre una comunidad en específico, pues a través de las diversas experiencias religiosas, se fortalece la dimensión espiritual y se suscitan valores pluralistas entorno a la vivencia personal de fe de cada individuo. En el contexto de la institución educativa, la presencia de varias identidades, es potencial para vivenciar una educación religiosa

escolar desde una perspectiva pluralista, que permita el desarrollo de valores como la libertad, el respeto, la tolerancia y el diálogo.

Es importante que las diversas identidades religiosas, sean fieles a la tradición que las guía, pues identidades que han perdido su rumbo y su objeto evangelizador, resultan no beneficiosas para el fortalecimiento de la experiencia religiosa en pro a la relación con el Trascendente. En este sentido, los educandos de noveno grado manifiestan que en algunos casos estas experiencias plurales son positivas, pero en otros no tanto. En la observación realizada en el aula de clase durante el desarrollo de la clase de ERE y específicamente en el diario de campo 003 los estudiantes expresan ante las siguientes preguntas: ¿Es positiva o negativa la presencia de diversas identidades religiosas en Colombia? y ¿Cómo debe ser la relación entre diversas identidades religiosas? “La presencia de varias identidades es negativa, pues cada una ataca a la otra y hay mucha desunión y odio entre las personas. La relación debería ser de respeto y dialogo pues todas adoran a Jesús, por algo son cristianas”. (Grupo 1, Diario de campo 003, Rta. 1 y 2). “Cada persona o grupo puede creer de distintas maneras, entonces eso es positivo. No pues, ante todo de respeto, colaboración, siempre buenas relaciones”. (Grupo 2, Diario de campo 003, Rta. 1 y 2). “Es negativo porque se aprovechan de la fe la gente y sacan más plata. Deben tener buenas relaciones y llevarse bien”. (Grupo 3, Diario de campo 003, Rta. 1 y 2). “Es negativo pues el mismo Jesús creó una sola Iglesia y no un montón que dividan a la gente. La relación debe ser buena pues todos somos cristianos, entonces debe existir unidad”. (Grupo 4, Diario de campo 003, Rta. 1 y 2). En base a lo anterior, se evidencia que los educandos tienen una concepción negativa de la presencia de varias identidades religiosas, sin embargo, todos consideran que debe haber buenas relaciones y diálogo entre las diversas identidades. (Diario de campo 003).

Con respecto a lo anterior, es posible afirmar que la presencia de diversas identidades religiosas es enriquecedora para el desarrollo de la experiencia religiosa en el creyente, sin embargo, dichas experiencias no pueden perder el horizonte de la tradición religiosa, que guía y regula las acciones evangelizadoras en coherencia con la propuesta fundamental de la religión. De esta forma estas identidades deben hacer una sana interpretación doctrinal y vivir las pautas tradicionales de forma coherente. Al respecto manifiesta Zuluaga:

En el mundo la tradición cristiana es muy extensa, sin embargo, han surgido diversas manifestaciones del cristianismo que se han separado de la sede pontificia, tanto en oriente (ortodoxos), como en occidente (Iglesias históricas protestantes). Con ellas la Iglesia católica, se siente unida con una particular relación y afinidad, a pesar de las discrepancias importantes, por haber vivido mucho tiempo en siglos pasados la vida cristiana en comunión eclesiástica. Sin embargo, existen otras identidades del cristianismo que han surgido primordialmente a mediados del siglo XX y que se separan del catolicismo, al no desarrollar una sana interpretación y vivencia de la doctrina cristiana. Estos movimientos, son llamados también sectas, pero ya que este término es peyorativo, se ha introducido también el nombre de identidades religiosas del cristianismo u otras denominaciones cristianas. (Zuluaga, sf, pp. 491 - 492).

En base a lo anterior, se precisa que, para una adecuada vivencia de la experiencia religiosa, las identidades que se manifiestan en torno al cristianismo, vivan con rigurosidad los presupuestos de dicha fe y creen buenos lazos entre sí, para que se propicien valores pluralistas, que permitan en el hombre creyente una vivencia experiencial de la fe, enriquecedora hacia el fortalecimiento de la dimensión espiritual y propicia para que el hombre pueda relacionarse con Dios.

3.1.3. Vivencia de la experiencia religiosa

Los estudiantes de noveno grado de la Institución educativa Villas de san Ignacio, manifiestan diversas formas de vivenciar la experiencia religiosa. La primera forma, tiene que ver con la espiritualidad de cada miembro del grupo; sin duda la vivencia de la dimensión espiritual, condiciona la experiencia religiosa del educando y le da un sentido único que responde a la búsqueda personal de cada sujeto. Por otro lado, las diversas identidades religiosas que hay en el grupo (católicos, pentecostales, evangélicos, adventistas y otras denominaciones cristianas no especificadas en el instrumento) (Encuesta 1, pregunta 7), también condicionan la experiencia religiosa en el educando, pues desde la pluralidad se manifiestan diversas formas de vivir el hecho religioso.

Desde esta perspectiva es claro que las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa, son condicionadas por la dimensión espiritual y por la tradición religiosa. Ambas permiten al sujeto creyente una experiencia individual que se vive en la colectividad. Al respecto, expone García:

La experiencia religiosa se vive en comunidad a través de los diversos preceptos, gestos o símbolos que determinada tradición religiosa emplea para relacionar a los hombres con Dios. Sin embargo, esta experiencia es acogida de forma personal y vivida individualmente según diversos criterios como: El intelecto, la formación espiritual, la fe, las situaciones o necesidades humanas, entre otros. (García, 2009, pp. 146 – 147).

Otra forma, y quizás la más significativa, con la cual el hombre vive las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa, es el símbolo. La teología simbólica condiciona el quehacer religioso del ser humano. Las vivencias simbólicas son de mucha riqueza y se perciben en los educandos de la institución educativa Villas de san Ignacio. La primera categoría simbólica,

tiene que ver con la respuesta a los escritos, la escucha de la Palabra de Dios y de las diversas enseñanzas religiosas transmitidas por la palabra humana.

“Con respecto a esto, se evidencia que los estudiantes en el aula de clase, respetan profundamente la Palabra de Dios (Se ponen de pie y escuchan en silencio), son receptivos a esta y reconocen su importancia”. (Diario de campo 001), además, es preciso anotar que, “ante la reflexión oral con respecto a un tema de carácter religioso, los educandos son respetuosos, atentos y participativos”. (Diario de campo 001).

El lenguaje simbólico es muy extenso, sin embargo, José Severino Croatto, realiza una clasificación que permite comprender más sintéticamente las diversas categorías simbólicas y su rol en la experiencia religiosa humana. Al respecto afirma este autor: “Para comprender la experiencia religiosa hay que comenzar desde la experiencia de lo sagrado que se manifiesta en un lenguaje religioso simbólico, a través de categorías como: El mito, el rito y el arte”. (p. 37). La categoría simbólica de la lectura religiosa y el discurso como método de transmisión de las doctrinas religiosas, es llamada por Croatto, la manifestación mitológica. Pues se recogen y se transmiten relatos extraordinarios que narran el origen el hombre y su meta trascendente. Al respecto afirma el autor:

La primera manifestación simbólica de la experiencia religiosa es el mito. La búsqueda de sentido propia de cada ser humano, antes de encontrar respuesta en una religión específica, la halló en los relatos mitológicos de grandes deidades que a través de cosmogonías describían el origen del universo y del mismo ser humano. El simbolismo mitológico, es utilizado también en la religión actual, especialmente para narrar algunos sucesos extraordinarios, como los que se presentan en el libro del génesis o del éxodo de la tradición judeocristiana. (Croatto, 2004, p. 586).

Sin duda, en el hombre es muy importante el lenguaje mítico, pues es el origen del fenómeno religioso como tal. A través de esta forma lingüística, puede el ser humano expresar su creencia y entenderla de acuerdo a las pautas propuestas por una tradición religiosa en específico. Sin duda esta variación del símbolo, representa una forma esencial de vivir la experiencia religiosa, pues esta se lee, se dice, se explica y tras comprenderla, se vive.

Todos los estudiantes de grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio, pertenecen a una identidad religiosa en específico y en su gran mayoría participan de los diversos ritos o cultos propuestos a partir de estas identidades. Con respecto a esto es posible datar que los estudiantes asisten a ceremonias rituales y cultos religioso frecuentemente (45,45%), correspondiente a 15 educandos, de forma poco frecuente (30,30%), correspondiente a 10 educandos, de forma muy frecuente (21,21%), correspondiente a 7 educandos y tan solo 1 estudiante afirma no vivir ninguna experiencia ritual o cultural (3,3%). (Ver anexo 5). De acuerdo a esto, puede afirmarse, que la categoría gestual y ritual es de suma importancia como manifestación propicia de la experiencia religiosa.

Con respecto a la categoría de manifestación gestual de la experiencia religiosa, José Severino Croatto, manifiesta que es quizás la manifestación de la experiencia religiosa más común en los seres humanos. Al respecto afirma:

El mito es palabra, texto, narración. Pero la palabra sola no expresa totalmente al ser humano, que no se reduce a la boca para hablar, al oído para escuchar o a la vista para leer. Es también un cuerpo completo, tiene manos para el gesto y pies para caminar o piernas para danzar. Puede inclinarse, dar o juntar las manos, manipular cosas, yacer en el suelo o subir una escalera, sentarse o estar de pie. Hay modos de estar (de pie, sentados, acostados o postrados, de rodillas) y modos de actuar (caminar, bailar, saltar, correr, subir / bajar,

respirar, elevar o juntar las manos, entre otros.). Si se observa bien, somos más gesto que palabra. (Croatto, 2004, p. 307)

Con respecto a la manifestación ritual y cultural también afirma este autor:

Tan variada es la experiencia humana gestual, que suscita una multiplicidad equivalente de formas rituales. El homo religiosus, en efecto, supo siempre expresar su vivencia de lo sagrado mediante el gesto físico, del que surge el rito. Éste es entonces otro de los lenguajes típicos y esenciales de la experiencia religiosa universal. (Croatto, 2004, p. 308).

En relación a lo afirmado por Croatto, es innegable la importancia del lenguaje gestual (rito y culto), dentro de la experiencia religiosa en el ser humano. En primer lugar, esta categoría le permite al hombre vivir participativamente su fe, también expresarla a los demás y relacionarse con lo sagrado en una interacción única que permite rememorar en el caso concreto del cristianismo, la acción gestual desarrollada por el mismo Jesucristo en el contexto de la última cena narrada en los evangelios sinópticos.

La tercera forma por la cual el hombre puede manifestar su experiencia religiosa es a través de las diversas expresiones artísticas, que permiten la contemplación de personajes o situaciones que ponen de manifiesto experiencias significativas que propician la dimensión religiosa en el ser humano. Con respecto a estas expresiones, los educandos de noveno grado de la Institución educativa Villas de san Ignacio durante el desarrollo de la clase de ERE, manifiestan: “Se coloca un crucifijo en la mitad del salón y se afirma que gracias a la pasión y muerte de Jesucristo; hombres y mujeres estamos unidos nuevamente a Dios. Ante esto, se percibe en los educandos receptividad, buen comportamiento, sentido de reflexión y contemplación”. (Diario de campo 002). “Algunos educandos se ponen de rodillas, cierran sus ojos y abren sus manos ante la presencia de este Cristo” (Diario de campo 002).

Frente a lo observado, se produce una relación en los educandos con respecto a la imagen (profano) y su valor (sagrado). Esta relación, permite la consolidación de bases que permiten el desarrollo de la experiencia religiosa en el ser humano. Al respecto Xamist pone de manifiesto:

Uno de los puntos más interesantes y más significativos de la argumentación iconófila para nuestra época será justamente el reconocimiento del estatuto ontológico de la imagen artística y la consecuente reivindicación del rol soteriológico de la materia: la imagen no ilustra meramente, sino que realiza. (Xamist, 2015, p. 51).

Según lo observado en el aula de clase, la experiencia icónica, suscita una experiencia religiosa que se manifiesta en actitudes comportamentales como el respeto y la disciplina y en respuestas netamente espirituales como la reflexión y la contemplación. A partir de esto, se evidencia en el hombre un deseo de plasmar aquello que este considera sagrado y propicio para el fundamento de la dimensión espiritual y la búsqueda de sentido, desde lo profano. Las obras de arte, los iconos, las diversas representaciones, pertenecen al mundo de lo físico, lo sensible; sin embargo, en ese deseo de tener una experiencia religiosa a partir de la interacción con lo sagrado, se produce una relación simbólica que transforma de forma esencial aquellos objetos de este mundo, en elementos metafísicos, suprasensibles y fundamentales en la vivencia de la experiencia religiosa y la consolidación de la fe dentro de una tradición.

3.2. Perspectiva de género y experiencia religiosa

3.2.1. La espiritualidad según el género

La experiencia religiosa es también condicionada por el género, es decir, hombres y mujeres viven de diversa forma la experiencia religiosa. Esto se debe, a que la dimensión espiritual desde

la perspectiva de búsqueda de sentido, posee diversas concepciones que varían según el género. De acuerdo a la vivencia de la espiritualidad en los educandos de noveno grado de la Institución educativa Villas de san Ignacio es posible afirmar que los educandos de por si piensan que la mujer es más espiritual que los hombres (50%), tan solo un educando afirma que el hombre vive de mejor forma su espiritualidad (12,5 %) y el resto de educandos afirman que ambos géneros viven esta dimensión de igual forma (37,5%). Esto se evidencia en respuestas como: “Las mujeres viven más la fe y participan más de los cultos” (Entrevista 1, sujeto 3, Rta. 1). “Las mujeres somos masa piadosas, oramos más y tenemos más en cuenta a Dios en nuestras decisiones” (Entrevista 1, sujeto 5, pregunta 1). (Ver anexo 5).

De acuerdo a lo afirmado por los educandos, se percibe diferencias entre la vivencia de la experiencia religiosa en hombres y mujeres. En la actualidad a diferencia de siglos anteriores la mujer posee gran significancia en la vivencia del hecho religioso, y desde este, suele desarrollar manifestaciones externas de la experiencia religiosa más significativas que en los hombres, de acuerdo a Loret de Mola, (2001): “La mujer tiende a preguntarse más por el sentido de su vida, es por esto, que busca acercarse más a la religión y encontrar en esta, respuestas a los interrogantes existenciales”. (p. 140).

Desde el punto de vista anterior se percibe a nivel espiritual divergencias en la forma como el hombre y la mujer vivencian esta dimensión de búsqueda de sentido. La mujer que en la historia de las tradiciones había sido alejada y en algunos casos, discriminadas, es hoy un pilar en las diversas tradiciones religiosas, pues busca más vivir experiencias que le permitan la fundamentación de la fe y el acercamiento a Dios. Es importante que, a partir de esta premisa, la sociedad, en especial las distintas instituciones religiosas, reconozcan a la mujer la importancia

que esta tiene y le otorguen más participación, en la vivencia doctrinal y cultural, que aun en esta era posee ciertos rasgos de machismo.

En el desarrollo de la clase de educación religiosa escolar, también se percibe que las mujeres viven la dimensión espiritual de formas más profunda. En primer lugar, “manifiestan más respeto en actividades en que se pide reflexión e interiorización, en segundo lugar, expresan ante momentos de reflexión mayor sentimentalismo, esto es reflejado en acciones como el llanto en espacios de meditación” (Diario de campo 001). “Por su parte, cuando se propone un espacio de reflexión u oración, son estas las primeras en tomar la iniciativa y liderar estos momentos” (Diario de campo 001).

Es peculiar, notar estas diferencias que desde la espiritualidad evidencian diversas formas de experiencias religiosas en el hombre y la mujer. Al respecto afirma Marcos (2007): “La mujer tiende a preguntarse más por el sentido de la vida, piensa más en las consecuencias de sus acciones y manifiesta mayor sensibilidad ante algunas situaciones en relación con los hombres. Esto suscita en algunos casos una experiencia religiosa más profunda en las mujeres que en los hombres. (p. 139).

De acuerdo al aporte anterior, se evidencia que la experiencia en las mujeres suele ser más significativa que en los hombres, la mujer vive su espiritualidad con más sentido y esto lo demuestra en su participación religiosa, especialmente en procesos de evangelización. Ante la expuesto y a manera de conclusión en cuanto a perspectiva de género, hay notables diferencias en la forma en como el hombre vive su espiritualidad y en como la mujer lo hace. Sin embargo, ambos, poseen capacidades iguales y están siempre en iguales condiciones de potencializar la dimensión espiritual.

3.2.2. Género, religión y ERE

En la historia de las religiones se ha evidenciado que las diversas tradiciones en su mayoría han sido machistas y han desplazado a la mujer, sobretodo en la dimensión gestual correspondiente a las acciones rituales. En la actualidad se ha abierto espacios de participación al género femenino, sin duda estos han sido aprovechados, pues se percibe, al menos en el cristianismo, más participación de mujeres que de hombres; sin embargo, siguen siendo los hombres, los que guían y direccionan las grandes religiones en el mundo. En contradicción a esto, los educandos de grado noveno, exponen en su mayoría que se brindan las mismas posibilidades de participación a nivel religioso, tanto a hombres como a mujeres (75%) y que sin duda es la mujer la que más se interesa por servir y animar en las comunidades eclesiales. (Entrevista 1, pregunta 1 y 2).

Contrario a lo anterior, se evidencia en la actualidad, un desentendimiento religioso más arraigado en hombres que en mujeres. Curiosamente los paradigmas han cambiado; el hombre que en la historia de las religiones era el protagonista de las diversas tradiciones religiosas, ahora se ha vuelto un ser ya no tan interesado por participar en las diversas acciones propias de la religión y la mujer que era discriminada y alejada, que no poseía gran importancia en la vivencia eclesial y que se limitaba a ciertas participaciones esporádicas del hecho religioso, ahora es motor y fundamento de la actividad eclesial en casi todas las tradiciones religiosas; en el caso concreto del cristianismo, es la mujer la que más participa en la actividad pastoral, en las manifestaciones culturales y en general en la obra evangelizadora. (Loret de Mola, 2001, pp. 137 – 138).

En esta perspectiva, se aprecia una inclinación más significativa de la mujer, hacia la búsqueda espiritual y la vivencia de la fe, a través de las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa. De esta forma, se evidencia un cambio de paradigma en relación con la historia de las religiones,

en la cual los hombres tenían el papel protagónico, sin duda, esta era es la de las mujeres como protagonistas de la vivencia religiosa y de la acción pastoral.

Hombres y mujeres, no viven de una misma forma su experiencia religiosa. En las mujeres, se percibe un mayor interés por adentrarse en este estilo de vida que responde a la dimensión espiritual (búsqueda de sentido), que se concretiza en lo ritual y en la praxis religiosa. Al respecto, los educandos afirman en su mayoría, que las mujeres viven la espiritualidad con más profundidad que los hombres. Esto se demuestra en respuestas como: “Las mujeres llevamos más vida de oración que los hombres” (Entrevista 1, sujeto 3, Rta. 2) “Las mujeres procuramos ser más espirituales, por eso actuamos de mejor forma que los hombres” (Entrevista 1, sujeto 5, Rta. 2) “Las mujeres son más piadosas, en base a eso llevan una vida mucho más coherente con las enseñanzas religiosas” (Entrevista 1, sujeto 3, Rta. 2)

En esta perspectiva afirma Loret de Mola, (2001): “Las mujeres se inquietan más por el sentido de la vida y por vivir de forma virtuosa, de acuerdo a las pautas morales expuestas por determinada doctrina religiosa. En ellas hay un deseo más profundo de paz y encuentro trascendente”. (p. 136).

De acuerdo a lo anterior, en el contexto educativo, las mujeres, pueden convertirse en un punto clave para que, desde el área de educación religiosa escolar, los educandos en general construyan desde la experiencia religiosa, bases para una clase de religión desarrolla desde los enfoques del pluralismo y la liberación.

Con respecto a la praxis religiosa y la coherencia entre fe y actos, los educandos expresan que las mujeres son más coherentes que los hombres con la fe que profesan y las enseñanzas de carácter moral que son claves en la acogida de un estilo de vida religioso. En la observación, se registran los siguientes comentarios que son apoyados por las mujeres del grupo: “Nosotras damos más ejemplo que ustedes”; “y si...las mujeres somos más religiosas que los hombres y antes tenemos

más fe”. (Diario de campo 002). Las respuestas de ambas estudiantes concuerdan en que se piensa en el grupo en su mayoría que la mujer vive de forma más coherente las enseñanzas religiosas y las pone en práctica.

La preocupación por el sentido, por potenciar la inteligencia espiritual y por vivir de forma más coherente la fe que se profesa, hacen que la mujer viva de acuerdo a las pautas morales expuestas desde la doctrina religiosa. Sin duda, en el género femenino, se percibe mayor coherencia, entre lo que se cree y lo que se vive. (Loret de Mola, 2001, pp. 137 – 138).

De esta forma, la experiencia religiosa en las mujeres suele ser más significativa que en los hombres, pues estas articulan con mayor facilidad el creer con el vivir, y de esta forma, su participación en la vida eclesial es más significativa y fundante para los procesos de evangelización.

Con respecto a la pregunta acerca del papel que juega cada estudiante a partir de su género en cuanto al discipulado cristiano en la Iglesia actual. Se evidencia en los hombres que su papel es más cultural, mientras que en la mujer se percibe la dimensión cultural, junto con el servicio pastoral. De esta manera a partir de estos datos se infiere en el género femenino una inclinación por la praxis eclesial y la caridad por los más necesitados. Esto se evidencia en la respuesta de los educandos: El primer sujeto hombre manifiesta: “Aprender de Dios en el culto”; el segundo sujeto hombre manifiesta: “Pienso lo mismo”; el tercer sujeto hombre manifiesta: “Ayudar a la gente y a los pobres”. El primer sujeto mujer manifiesta: “Pertener al grupo juvenil y ayudar a las personas que lo necesiten”; la segunda sujeto mujer manifiesta: “Ayudar al padre siendo monaguilla en las misas y servir a la Iglesia en lo que necesite”; el tercer sujeto mujer manifiesta: “Ir al culto y pertenecer a los ministerios de la asamblea”. (Entrevista 1, pregunta 4).

Dentro de la psicología femenina, se presenta con más frecuencia mociones de solidaridad y servicio, hacia situaciones desfavorables que involucran la vulnerabilidad humana; de esta forma, las mujeres desarrollan una capacidad de servicio social más significativa que en el caso de los hombres. (Marcos, 2007, p. 140).

En la clase de educación religiosa escolar, se denota por parte de los educandos un comportamiento propicio para el buen desarrollo del área, tanto hombres como mujeres, son receptivos y procuran participar en cada una de las actividades propuestas por el educador. Sin embargo, los hombres son más propensos a la distracción y en momentos significativos como oraciones o espacios de reflexión, caen fácilmente en la charla o la indisciplina; ante estos sucesos, las mujeres buscan controlar el grupo y hacer que estos vivan el momento con seriedad. (Diario de campo 001 y 002).

3.3. ERE pluralista y liberadora

3.3.1. Perspectiva pluralista de la ERE

En el diario de campo se registra un trabajo grupal, en la cual los educandos responden a los siguientes interrogantes: ¿Es positiva o negativa la presencia de diversas identidades religiosas en Colombia? y ¿Cómo debe ser la relación entre las diversas identidades religiosas? Grupo 1: “La presencia de varias identidades es negativa, pues cada una ataca a la otra y hay mucha desunión y odio entre las personas. La relación debería ser de respeto y dialogo pues todas adoran a Jesús, por algo son cristianas”. Grupo 2: Cada persona o grupo puede creer de distintas maneras, entonces eso es positivo. No pues, ante todo respeto, colaboración, siempre buenas relaciones”. Grupo 3: “Es negativo porque se aprovechan de la fe la gente y sacan más plata. Deben tener buenas

relaciones y llevarse bien. Grupo 4: “Es negativo pues el mismo Jesús creó una sola Iglesia y no un montón que dividan a la gente. La relación debe ser buena pues todos somos cristianos, entonces debe existir unidad”. (Diario de campo 003).

Se denota en el grupo una carencia por el reconocimiento de la importancia de la diversidad, pues desde esta condición, también puede suscitarse unidad. En esta perspectiva, afirma Moncada:

El pluralismo debe ser comprendido para la Educación Religiosa Escolar, como un marco propio de la pedagogía al servicio del sentido de la vida, pues la riqueza patrimonial de Colombia incide directamente en la cotidianidad de todos sus ciudadanos, ya que la existencia de las múltiples formas de intereses, valores y estructuras al interno de la misma comunidad, no solo son un llamado a la tolerancia, además, urgen de la comprensión ulterior de sus estructuras en pro de la formación integral que tiene como tarea la educación. (Moncada, 2015, p. 35).

Con respecto a la relación entre las diversas identidades religiosas, los educandos manifiestan que esta debe propiciar el respeto, el diálogo y la unidad, pues tienen en común un mismo mensaje. En relación a lo anterior, pone de manifiesto Coy (2010): “Es importante enfatizar que la formación de las nuevas generaciones debe superar los sectarismos e intolerancias de siglos pasados y abrirse flexiblemente a la pluralidad, encontrando lo esencial que le compete hacer”. (p. 78).

Los educandos manifiestan que la presencia de tantas identidades religiosas en la nación es negativa, pues esto suscita divisiones y ataques entre diversas estructuras eclesiales. En un país en su mayoría cristiano, esto representa una postura antievangélica, pues el mismo Cristo pone de manifiesto: “Que todos sean uno, como tú, oh padre en mí y yo en ti”. (Juan 17; 21). En esta perspectiva el acto de abrirse flexiblemente a la pluralidad, exige la acogida de valores que, desde la diversidad, construyan unidad. De esta forma, dicho acto formativo, debe ser guiado por el

respeto, la tolerancia y el diálogo, actitudes fundamentales que deben ser potenciadas en el desarrollo de la clase de educación religiosa escolar.

Para desarrollar una clase de ERE, desde una perspectiva pluralista, es importante aprovechar la experiencia religiosa de los educandos, al respecto algunos directivos docentes y educadores de ERE, ponen de manifiesto ante el interrogante ¿Qué puede aportar la experiencia religiosa de los educandos al desarrollo de una ERE pluralista? Los siguientes aportes: “La experiencia religiosa, aporta diversidad y, por ende, enriquece la clase de religión, permitiendo que esta se convierta en un espacio de diálogo y vivencia de diversas experiencias”. (Sujeto 1, entrevista 002). “Desde la experiencia religiosa los educandos construyen mayor interés por participar en esta área y por compartir diversas situaciones que involucran el fortalecimiento de la fe y la inteligencia espiritual”. (Sujeto 2, entrevista 002). “La experiencia religiosa es una oportunidad para que los estudiantes interactúen entre si y en un ambiente de respeto enriquezcan las diversas concepciones a cerca del fenómeno religioso”. (Sujeto 3, entrevista 002). De acuerdo a los aportes dados en las entrevistas, se reconoce la importancia de la experiencia religiosa en el contexto de formar desde una perspectiva pluralista. En dicha perspectiva afirma Corpas:

En cuanto a la educación religiosa, su propósito tendría que ser la experiencia religiosa en sus diversas manifestaciones, el lenguaje de la experiencia religiosa expresado en sus libros y en sus ritos, la dimensión ética de la experiencia religiosa, el lugar de las religiones en la vida de los pueblos. (Corpas, 2012, p. 96).

Se evidencia así, la importancia de propiciar una clase de educación religiosa escolar que a partir de la experiencia religiosa y sus diversas manifestaciones enriquezca la experiencia de fe de

los educandos y potencie la dimensión espiritual de los mismos, partiéndose de la realidad educativa y del aporte que los educandos desarrollan a través de esta.

En esta perspectiva, es importante que los educadores aprovechen la experiencia religiosa de los educandos para desarrollar la clase desde un enfoque pluralista. Desde este ámbito, los docentes sugieren: “La clase de educación religiosa escolar, debe desarrollarse desde un enfoque pedagógico constructivista, en el cual los educandos puedan participar y compartir las diversas experiencias religiosas que han cultivado desde la tradición a la cual pertenecen, solo así se podrá condicionar una clase pluralista”. (Sujeto 1, entrevista 002). “La clase de religión no debe desarrollarse dentro de una confesión religiosa, el docente no debe imponer una religión, debe aprovechar espacios a través de los cuales los estudiantes compartan su experiencia de fe”. (Sujeto 2, entrevista 002), “En la clase los estudiantes deben participar y a través de diversas herramientas exponer sus experiencias religiosas, el profesor debe moderarlas e iluminarlas desde lo propuesto en los lineamientos curriculares”. (Sujeto 3, entrevista 002).

La clase de ERE, no es un espacio de evangelización, ni catequético, su principal característica es el enfoque académico, a través del cual, se busca que el educando participe con creatividad e indague en las diversas manifestaciones del hecho religioso. Lejos de ser un adoctrinamiento la clase de religión es el espacio propicio para el compartir de experiencias de fe que aporten significativamente al fortalecimiento de la inteligencia espiritual. (Meza, 2015, p, 72).

De acuerdo a lo expuesto por el autor, la clase de educación religiosa escolar, debe ser impartida desde una pedagogía constructivista – humanista, a través de la cual el estudiante sea el centro del proceso formativo, para que las diversas experiencias que se suscitan desde la fe, puedan enriquecer cognitivamente y conductualmente a los educandos, de tal forma que se propicien las bases

para un proceso formativo integral, crítico, pluralista, liberador y que oriente en la búsqueda de sentido personal presente en todos los seres humanos a partir de la condición espiritual. Por su parte, el área no debe caer en el proselitismo religioso o en el adoctrinamiento con respecto a alguna estructura eclesial. Debe promoverse en todo momento el respeto y participación a todas las identidades religiosas, de tal forma, que el aula se convierta en un espacio de compartir experiencias significativas en torno al hecho religioso. En esta perspectiva, cada educando, debe exponer y compartir con el grupo de estudio, sus experiencias religiosas, de tal manera que, a partir de dicho conocimiento, se valore la riqueza de este compartir y se propicie una clase de ERE desde un enfoque pluralista.

3.3.2. Perspectiva liberadora de la ERE

La clase de ERE, por su parte, debe ser desarrollada también desde una perspectiva liberadora, que hace referencia a la transformación social que a partir de la experiencia religiosa se suscita en las comunidades en pro a la solución de conflictos personales y comunitarios. Dicha perspectiva, tiene su fundamento en el contexto cristiano, en las enseñanzas del propio Jesucristo y en el testimonio dado a partir de su ministerio: “El Espíritu del Señor esta sobre mí, porque me ha ungido para anunciar el Evangelio a los pobres, me ha enviado para proclamar la libertad a los cautivos, y la recuperación de la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos”. (Lucas 4; 18). En relación con dicha perspectiva, los educandos de grado noveno, identifican el sentido de dicha expresión y la asocian con realidades propias que está viviendo la nación, esto se suscita ante el interrogante: ¿Por qué la ERE es liberadora? Como respuesta se evidencian los siguientes hallazgos: “Al hacer la respectiva socialización, gran parte de los grupos recortan imágenes que tienen que ver con el desplazamiento, el consumo de drogas, la prostitución, la migración de

venezolanos, entre otras imágenes que muestran la realidad del país. Al cuestionarse a cerca de la elección de dichos recortes, algunos grupos manifiestan: Grupo 1: “La clase de religión nos ayuda a ser solidarios y a luchar por la igualdad”; Grupo 2: “De nada sirve aprender a cerca de Dios si no ayudamos a la gente que tiene problemas como los venecos o los mismos desplazados por la violencia acá en Colombia”. (Diario de campo 003). En relación con lo anterior, se vislumbra que los estudiantes de noveno grado asocian la categoría de ERE liberadora con las diversas realidades y problemáticas propias de la nación, desde dicha perspectiva, se aprecia la significancia de la clase de religión y su aporte al mejoramiento de dichas condiciones.

Desde tal perspectiva teológica se comprenderá que la educación religiosa escolar está llamada a promover una toma de conciencia de la realidad histórica en la que se encuentran los educandos (realidad caracterizada por la pobreza, exclusión, violencia, ignorancia y explotación), al impulsarles a trascenderla mediante una mirada profética y una opción liberadora desde los criterios propios del Reino proclamado por Jesús de Nazaret (se evidencia, de este modo, la actualidad del principio liberación). (Meza, et al, 2013, p. 222).

Así pues, es primordial que la ERE permita en los educandos la potenciación de la dimensión espiritual y la vivencia de las diversas experiencias religiosas, en pro al desarrollo de conductas que permitan la transformación social, a través del servicio y la formación crítica que es fundamental para la comprensión de la realidad y la intervención de la misma. Resulta valioso, que los educandos identifiquen dicha categoría, pues, esto permite que reconozcan la importancia de la asignatura y de esta forma, el proceso de enseñanza – aprendizaje de la ERE, sea significativo en cuanto a la formación integral de los estudiantes.

El aporte de la experiencia religiosa, a la formación de la ERE, desde una perspectiva liberadora es significativa, al respecto los docentes ponen de manifiesto: “Las diversas experiencias religiosas de los educandos, permiten una mejor comprensión de la realidad cultural, social y religiosa de los estudiantes, eso permite abordar las comunidades y brindar aportes y soluciones a las problemáticas de estas”. (Sujeto 1, entrevista 2). “Las experiencias religiosas son un sinónimo de pluralidad, a través de las diversas participaciones de los muchachos, se pueden encontrar soluciones más efectivas a las problemáticas presentes en las comunidades, así se construye más fácilmente una clase de religión liberadora”. (Sujeto 2, entrevista 2). “La experiencia religiosa, permite que el joven sea más consciente de la realidad y se preocupe por mejorarla”. (Sujeto 3, entrevista 002).

En relación con lo anterior, pone de manifiesto José Luis Meza: Una ERE liberadora hace caer en cuenta al sujeto que la religación que conlleva una experiencia religiosa no lo enajena, ni aliena, ni niega su libertad. El religare que suscita una ERE liberadora concientiza al ser humano de la interdependencia que sugiere su condición personal (Dios-hombre-mundo) y, en consecuencia, del compromiso que adquiere con los otros (su comunidad). (Meza, et al, 2014, p. 226).

Una ERE liberadora asume la finalidad de la educación religiosa como es: de una parte, favorecer el desarrollo integral de la persona, el logro de su propia autonomía y el de su identidad personal y social; y de otra, promover las dimensiones espiritual y religiosa en su relación con la cultura, la sociedad y la religión. Como parte de este cometido, se espera que el sujeto forme un pensamiento reflexivo, analítico y crítico sobre los problemas religiosos de su realidad; sepa dar sentido a la existencia última de su vida; integre fe y vida en lo cotidiano; establezca relaciones dialógicas con los otros; en últimas, viva su

vocación mediante de su propia humanización y la humanización del mundo. (Meza, et al, 2013, p. 222).

De acuerdo con Meza, la educación religiosa escolar, desde una perspectiva liberadora, realza el valor personal de la experiencia religiosa y la proyecta en función de la sociedad. De esta forma, se respeta la autonomía del estudiante y se crea conciencia a partir de esta de la construcción de experiencias comunitarias. Así pues, a partir del aporte de cada educando, se fundamentan las bases para una intervención integral de las diversas problemáticas presentes en la comunidad, pues la percepción crítica es más completa, al tenerse en cuenta las diversas concepciones y experiencias de los alumnos dentro del desarrollo de la clase de religión.

Con respecto a sugerencias, para que, desde la clase de ERE, la experiencia religiosa, contribuya al desarrollo de la perspectiva liberadora, los docentes expresan los siguientes aportes: “Es fundamental que el docente de ERE, conozca la realidad educativa y a partir de esta involucre la experiencia religiosa de los educandos para posibilitar rasgos de transformación social”. (Sujeto 1, entrevista 2). “La clase debe ser impartida desde una pedagogía que ubique a los estudiantes como protagonistas del proceso formativo y que permita en estos a partir de sus experiencias, el desarrollo de competencias críticas que les permita abordar la libertad”. (Sujeto 2, entrevista 002). “Si no se parte de la realidad vivenciada por los educandos, no se logra una clase liberadora, de nada sirven temáticas ajenas a la realidad”. (Sujeto 3, entrevista 002). En esta misma línea afirman Lara y Meza, et al:

El área de educación religiosa, en la escuela, debe aportar a la formación de la conciencia crítica de los estudiantes, para que puedan discernir lo que de la realidad el ser humano ha absolutizado, es decir, lo que ha convertido en ídolo o fetiche, sin ser necesariamente una realidad religiosa. Su reflexión no puede reducirse a simple pensamiento de lo religioso o

de las cosas del misterio, como una ideología más, como un “saber de relleno” en la escuela, desconociendo la función crítica ante el sistema-mundo que orienta a la humanidad hoy; la educación religiosa, fundamentada en una teología liberadora, no puede ser un discurso acomodaticio de la secularización o una exhortación sin más que oriente la preocupación individual de la salvación, sino una reflexión crítica que suscite en los estudiantes la preocupación por lograr la síntesis entre la fe y lo político, la fe y la justicia social. (Lara y Meza, et al, 2015, p. 19).

De esta forma, es fundamental, que el docente conozca la realidad social y educativa de los educandos, para que la clase de ERE, sea orientada desde la misma y de esta forma las temáticas guiadas por los lineamientos sean significativas en el proceso de formación integral. La experiencia religiosa de los educandos, es una muestra de diversidad cultural, social y religiosa, dicha riqueza, permite una mejor comprensión de la zona de influencia educativa y de esta forma, desde una pedagogía constructivista con mediación de estrategias didácticas que promuevan la participación estudiantil se propician cimientos sólidos para una formación en educación religiosa escolar que responda a las necesidades de la comunidad en una perspectiva liberadora.

4. CONCLUSIONES

Los educandos de grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio, evidencian diversas formas a través de las cuales manifiestan la experiencia religiosa. En primer lugar, se perciben diversas identidades religiosas y actitudes en relación con el hecho religioso. Los estudiantes en general, buscan vivir su fe a través de una tradición eclesial y desde esta potencian su inteligencia espiritual. El grupo es receptivo y participativo en cada una de las actividades propuestas por el docente y cada quien, desde su experiencia religiosa, vive la clase de educación religiosa escolar en fraternidad, respeto, tolerancia y diálogo ante la diversidad.

Los educandos desarrollan diversas actividades que permiten potenciar la dimensión espiritual y la vivencia de la fe. En estos se evidencia ya la participación en retiros espirituales, la lectura de la Sagrada Escritura, la participación en las diversas experiencias culturales, la oración personal y comunitaria, entre otras prácticas que los ayuda a adentrarse en el hecho religioso e ir respondiendo asertivamente a los diversos interrogantes existenciales que todo ser humano desarrolla a partir de su condición como ser espiritual y *homo religiosus*. En el desarrollo de la clase de educación religiosa escolar, es posible visualizar algunas de estas prácticas de forma más radical en algunos educandos; otros, a pesar de vivirlas de manera autónoma o familiar, no expresan públicamente dichas manifestaciones, por lo cual evaden en algunos casos algunas actividades que implican gestos relacionados con la experiencia de fe.

Los educandos manifiestan respeto por algunas expresiones artísticas que hacen parte de la experiencia religiosa. Dichos objetos sagrados, suscitan silencio, reflexión, actitud orante y mayor comprensión de la tradición de fe que se profesa. Dichas manifestaciones, enriquecen la concepción que los estudiantes de grado noveno viven en relación con su fe y las diversas

identidades religiosas presentes en su zona de influencia. También, son propicias para el fortalecimiento de la inteligencia espiritual y la construcción de sentido, dos elementos fundamentales, para desarrollar una clase de educación religiosa escolar pluralista y liberadora.

La mayoría de los educandos participan en una experiencia ritual, dentro de alguna tradición religiosa. El grupo es bastante plural, por lo que las concepciones en relación con la dimensión cultural son bastante diversas. Sin embargo, esto no representa una dificultad para la sana convivencia de los educandos, que comparten dichas experiencias en pro al desarrollo de una clase de educación religiosa más significativa en cuanto al desarrollo de valores que permiten una mejor vivencia del pluralismo religioso. Los estudiantes comparten las diversas expresiones gestuales propias del rito y debaten sobre cuál de estas es más significativa para el fortalecimiento de la fe.

Existen ciertas diferencias en relación con la forma en que hombres y mujeres viven su experiencia religiosa con respecto a alguna tradición eclesial en específico. En ambos se evidencia una búsqueda de sentido que se concretiza en la vivencia del hecho religioso, sin embargo, esta se manifiesta con más fortaleza en el género femenino. En gran mayoría de casos, la mujer, se cuestiona más por el sentido de su vida y busca vivenciar diversas experiencias religiosas con el propósito de fundamentar y afianzar su fe. De esta manera, se percibe más manifestaciones de la experiencia religiosa en las mujeres que en los hombres.

En el contexto de la Institución educativa Villas de san Ignacio, se denota en los educandos de grado noveno una vivencia significativa de la experiencia religiosa. Sin embargo, en las mujeres se percibe una mayor adhesión a las diversas manifestaciones que se suscitan a partir de la fe y la pertenencia a una identidad religiosa. En ellas se vislumbra mayor reflexión, silencio, meditación, oración y coherencia actitudinal en los espacios dispuestos en el aula de clase para la vivencia de

la experiencia religiosa. A su vez, las mujeres representan una fuente de testimonio para los hombres que en dicha vivencia son más dispersos, distraídos y apáticos.

Se reconoce por parte de los estudiantes, que en la historia de las religiones las mujeres han sido con mayor frecuencia excluidas y que el machismo ha imperado en el desarrollo de las doctrinas eclesiales. Sin embargo, en la actualidad son las mujeres quienes al menos en el contexto cristiano, sostienen la fe, pues están más dispuestas a participar y vivir procesos de evangelización. A diferencia de los hombres, a estas les llama más la atención participar de movimientos y grupos pastorales que desarrollan ejercicios de acompañamiento social y misión. Desde esta perspectiva, es el género femenino quien aporta un mayor testimonio para el desarrollo de una clase de educación religiosa desde una perspectiva liberadora.

La visión del hombre con respecto a la experiencia religiosa es más cultural, es decir la religión en el género masculino se reduce más a lo ritual, en el caso de las mujeres, esta dimensión es también vivida de forma significativa, sin embargo, se concretiza en la praxis del estilo de vida propuesto a partir de la tradición eclesiástica; es decir, el servicio y la participación en las diversas actividades evangelizadoras. Desde esta perspectiva, en las mujeres se denota más el servicio y la misión y la vivencia coherente en aquello que se profesa y se vive. A su vez, en el género femenino se evidencia una mayor participación en grupos apostólicos y actividades eclesiales, de esta forma, se denota, un interés pastoral más arraigado en mujeres que en hombres.

Los docentes de ERE, dentro de la institución educativa, reconocen la importancia de la experiencia religiosa en el desarrollo de una clase de religión pluralista. De acuerdo a estos, dichas experiencias enriquecen la vivencia del hecho religioso en los educandos y permiten un mayor espectro, en cuanto a la comprensión de diversas prácticas que se viven en diversas tradiciones eclesiales. A su vez dicho compartir, permite un acercamiento al conocimiento, que a su vez se

manifiesta en aceptación y apertura, elementos significativos, en el desarrollo de una clase de religión desde una perspectiva pluralista. En este contexto, es importante que el docente de religión sea un facilitador de dichas experiencias, así pues, esta área no puede ser desarrollada en un ambiente proselitista o de enseñanza doctrinal, pues la clase de religión no debe imponer una creencia, sino motivar al educando a preguntarse por su condición de creyente para que encuentre respuestas a la búsqueda de sentido personal, desde la diversidad.

De acuerdo a los docentes, la clase de educación religiosa escolar, debe ser desarrollada a partir de un diagnóstico que permita desde la realidad, comprender y conocer las diversas identidades religiosas presentes en el aula de clase, a su vez la pedagogía utilizada, debe ubicar a los educandos como protagonistas del proceso de enseñanza – aprendizaje, para que estos puedan interactuar en torno a sus experiencias religiosas, y de esta manera, lograr las bases para el desarrollo de una clase en perspectiva pluralista. Por su parte, la clase, no puede ser vivida, dentro de una tradición eclesial en específico, es importante que el docente no proponga las temáticas a partir de un credo o doctrina, pues esto es un obstáculo hacia el fomento del pluralismo religioso, condición que es fundamental en esta área.

Es importante que, a partir de la exposición conocimiento y enriquecimiento de las diversas experiencias religiosas de los educandos, se cultive y potencie la inteligencia espiritual de los mismos, de esta forma se consolida un proyecto de vida humano que a partir de los aprendizajes propios de la ERE suscita valores para vivir la unidad desde la diversidad (perspectiva pluralista) y la transformación social en razón de aquellas estructuras opresoras que se manifiestan en las diversas comunidades (perspectiva liberadora)

La experiencia religiosa es un fruto de la experiencia humana, por eso, dentro de la clase de religión, educadores y educandos deben reconocer el valor de la experiencia religiosa en el proceso

de transformación social y de servicio en pro de aquellos que se encuentran necesitados a causa de la realidad social actual. Dicha experiencia, es una muestra del contexto social, cultural y religioso del educando, por lo tanto, es un reflejo de la condición familiar y a su vez comunitaria, en relación con la zona de influencia próxima a la institución educativa, de allí que sea necesario desde la clase de educación religiosa escolar, estimular y compartir dichas experiencias, con el propósito de fundamentar dicho espacio académico, desde una perspectiva liberadora.

Los educadores manifiestan la importancia de desarrollar la clase a partir de una pedagogía que permita conocer las diversas experiencias religiosas. A su vez, las actividades de aprendizaje, deben poseer una estructura de apertura, participación, diálogo y debate, de tal forma que se estimulen procesos cognitivos y conductuales, que permitan a partir de dicha comprensión, el deseo por trabajar en la transformación social y en el servicio en favor de aquellos que, en la actualidad, desde el contexto cristiano, representan el rostro sufriente de Jesucristo.

Desde la perspectiva de los educadores, dentro de la clase de educación religiosa escolar, debe potenciarse el desarrollo del pensamiento crítico a partir de la comprensión de la realidad educativa que subyace en las aulas de clase. Para esto los docentes deben ser estimuladores de experiencias significativas, relacionadas con el contexto social, cultural y religioso de los educandos. Las diversas temáticas, dentro del tratado académico, deben ser contextualizadas e impartidas a partir de un diagnóstico, que los educadores deben realizar de los diversos grupos, dentro de la institución educativa. Enseñar una ERE, sin contexto y ajena a la realidad, no propicia elementos de liberación que aporten significativamente a los educandos y las comunidades donde habitan.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Benavent, E. (2013). *Espiritualidad y educación social*. Barcelona: UOC

Bonilla, J. [Ed.] (2014). Educación Religiosa Escolar y pedagogías para el reconocimiento del pluralismo religioso. Bogotá, D.C.: Editorial Bonaventuriana. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/651934.pdf>

Bonilla, J. (2016). Conflicto, religión y educación religiosa en Colombia. Bogotá: Theologica Xaveriana. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1910/191045809009.pdf>

Botero, D. y Hernández, A. [Comp.] (2017). Aproximaciones a la naturaleza y fundamentos epistemológicos de la Educación Religiosa Escolar. Cali: Sello Editorial Unicatólica.

Corpas, I. (2012). Educación Religiosa Escolar en Contextos Plurales, lectura teológica del caso colombiano. *Revista de Ciencias Sociales y Religión*, 14(17). 77-104. Recuperado de <http://seer.ufrgs.br/index.php/CienciasSociaiseReligiao/article/view/26614>.

Coy, M. (2010). La Educación Religiosa escolar en un contexto plural. *Franciscanum*, 52(154). 53-83. Recuperado de <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Franciscanum/article/view/943/791>.

Croatto, J (2007). Experiencia de lo sagrado, estudio de la fenomenología de la religión. Madrid: Verbo divino.

Cuéllar, N., e Imbachi, C. (2016). Sentido de la vida y trascendencia humana, aportes al fundamento epistemológico de la educación religiosa escolar desde la psicología de la religión. *Actualidades Pedagógicas*, (68), 179-198. Recuperado de: <https://doi.org/10.19052/ap.3825>

Durkheim, E. (1999). Las formas elementales de la vida religiosa. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281038613002>

Eliade, M. (1964). Tratado de la historia de las religiones. Madrid. Ediciones cristiandad.

Grondin, J. (2002). Introducción a la hermenéutica filosófica. Barcelona: Herder.

Izquierdo, Y. (2010). Sexualidad y religión. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia. Recuperado de: <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/417/417>

Lara, D. (2011). La idoneidad del docente de Educación Religiosa, ERE. *Revista Reflexiones Teológicas*, (7), 145-154. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3745754.pdf>.

Lara, D., Casas, J., Garavito, D., Meza, J., Reyes, J. y Suárez, G. (2015). Educación religiosa escolar, una mediación crítica para comprender la realidad. *Revista Magis*, 7(15), 15-32. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281038613002>

Loret de Mola, P. Religión y figura femenina: Entre la norma y la práctica. *Revista de estudios de género*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/884/88412394006.pdf>

- Marcos, S. (2007). Religión y género: Contribuciones a su estudio en América Latina. Estudios de religión. Recuperado de: <https://www.metodista.br/revistas/revistas-ims/index.php/ER/article/viewFile/204/214>
- Meza, J. et al. (2011). Educación religiosa escolar. Naturaleza, fundamentos y perspectivas. Bogotá, D.C. Editorial San Pablo – Universidad Javeriana.
- Meza, J. et al. (2013). Educación religiosa escolar en clave liberadora: elementos constitutivos. Revista Theologica Xaveriana, 63/1 (175). 219-248. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1910/191027863009.pdf>
- Meza, J. y Suárez, G. (2013). Educar para la libertad una propuesta de ERE en perspectiva liberadora. Bogotá, D.C.: Editorial Universidad Javeriana.
- Meza, J. et al. (2015). Educación religiosa escolar en perspectiva liberadora. Revista Civilizar Ciencias Sociales y Humanas, 15(28). 247-262. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=100241608017>
- Meza, J. et al. (2015). ¿Religión en la escuela? Si es liberadora, sí. Repensar la educación religiosa a partir de la teología y la pedagogía de la liberación. Revista Internacional de Educación Preescolar e Infantil, 1(1). 1-16. Recuperado de <https://journals.epistemopolis.org/index.php/eduinfantil/article/viewFile/922/487>
- Meza, J. y Reyes, J. (2018). Pensar el objeto de estudio de la educación religiosa escolar. Revista REER, 8(2). 1-24. Recuperado de <http://www.reer.cl/index.php/reer/article/view/82>

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

Moncada, C. (2015). Colombia diversa, tarea para la ERE [Ponencia]. I Coloquio de Educación

Religiosa Escolar, USTA. 31-37. Recuperado de <http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/eduvirtual/New/coloquioERE/memorias.pdf#page=31>

Murray, M. y Rea, M. (2017). Religión y ciencia. En: Introducción a la filosofía de la religión.

Herder. p. 163 – 190. Recuperado de: <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliotecaustasp/reader.action?docID=4909640&ppg=1>

Palacio, C. (2015). La espiritualidad como medio de desarrollo humano. Cuestiones teológicas.

Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/cteo/v42n98/v42n98a09.pdf>

Remolina, G. Los fundamentos de una ilusión: Dios y la religión ¿Ilusión o realidad? Recuperado de:

<https://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/derecho/dere7/DEFINITIVA/TESIS%2013.pdf>

Xamist, F. (2015). El icono un puente entre teología y estética. Universidad de Barcelona. Teología

y vida. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492015000100002

Zuluaga, F. (1992). Las sectas y nuevos movimientos religiosos no cristianos. Revista Javeriana.

Recuperado de: revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view.

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

6. ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento Informado

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS**
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
BUCARAMANGA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Fecha: _____

Se realizará una entrevista donde se pretende identificar desde las concepciones de género, similitudes y diferencias en la vivencia de la experiencia religiosa de los educandos de grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio La realización de dicha entrevista es de índole académico y responde al desarrollo de un proyecto educativo direccionado desde la Universidad Santo Tomás.

La participación en esta encuesta es estrictamente voluntaria, recuerde que puede retirarse de este estudio en cualquier momento sin que esto lo perjudique en ningún aspecto de su vida, no va a ganar ni obtener ninguna remuneración económica ni académica por participar, tampoco deberá pagar ni entregar ningún dinero a ninguna persona o entidad.

En el transcurso de este estudio podrá decidir si desea o no proporcionar alguno de los datos que se le pidan. La información que se obtenga sólo será usada con fines investigativos. Cada participante deberá dar sus datos completos en la entrevista de manera que podamos identificarlo o algún tipo de información que nos permita contactarlo.

Yo _____ con el documento de identidad C.C. ____ T.I. ____ C.E. ____ No. _____, expedido en _____ certifico que he sido informado(a) con claridad y veracidad respecto al ejercicio investigativo que el entrevistador me ha informado a participar.

Nombre del Investigador

Documento de identidad _____

Persona responsable del menor de edad

Documento de identidad _____

Entrevistado

Documento de identidad _____

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

Anexo 2. Entrevista a docentes

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

ENTREVISTA

MANIFESTACIONES DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA COMO POSIBILIDAD DE UNA ERE PLURALISTA Y LIBERADORA.



1. ¿Qué puede aportar la experiencia religiosa de los educandos al desarrollo de una ERE pluralista?
2. ¿Cómo aprovechar desde la clase de ERE, la experiencia religiosa de los educandos para propiciar el pluralismo religioso?
3. ¿Qué puede aportar la experiencia religiosa de los educandos al desarrollo de una ERE liberadora?
4. ¿Cómo aprovechar desde la clase de ERE, la experiencia religiosa de los educandos para propiciar la liberación?

Anexo 3. Diarios de campo

DIARIO DE CAMPO 001		
Actividad	La misericordia de Dios	Fecha Martes 25 de septiembre de 2018
Investigador/Observador	Edwin Alexander Meneses Rueda	
Objetivo/pregunta	1-. Establecer en los estudiantes de grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio, las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa. 2-. Identificar desde las concepciones de género, similitudes y diferencias en la vivencia de la experiencia religiosa de los educandos de grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio.	
Lugar-espacio - Duración	Institución educativa Villas de san Ignacio, salón grado noveno. Duración: Una hora	
Técnica aplicada	Observación participante	
Personajes que intervienen	Estudiantes de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio	
Descripción de actividades, relaciones y situaciones		Consideraciones interpretativas/Analíticas con respecto al objetivo o pregunta de investigación

Al comenzar la sesión académica, se dispone a los educandos para vivir una experiencia distinta dentro de la clase de ERE. A partir de este ejercicio se buscará potencializar la dimensión espiritual de los educandos de grado noveno en relación con la misericordia de Dios y la reconciliación. Antes de la contextualización de la actividad los estudiantes manifiestan indisciplina y desinterés, pero tras la realización de esta actividad previa se evidencia silencio y total disposición por parte del grupo. En primer lugar, se lee a los educandos la cita bíblica Lucas 15; 11 -32, correspondiente a la parábola del Padre misericordioso, al momento de recitar este texto bíblico los educandos se ponen de pie y escuchan en silencio, al finalizarse la lectura, ante la exclamación Palabra de Dios, ellos responden: “Te alabamos Señor”. En un segundo momento se reflexiona con los educandos sobre la importancia de perdonar, se les hace las siguientes preguntas para la meditación personal: ¿Siento que debo pedir a Dios perdón por algo?, ¿Me siento perdonado por Dios?, ¿Qué tan cerca me siento de la gracia de Dios?, ¿Soy capaz de perdonar a quienes me ofenden? Durante el espacio de reflexión, cinco estudiantes sacan una libreta de apuntes y responden a cada uno de estos interrogantes; se evidencia que estos cinco educandos pertenecen a denominaciones cristianas distintas a la católica. En un tercer momento, se proyecta un video a cerca del perdón de una madre hacia su hijo que ha sido encarcelado por cometer un asesinato, durante el video todos los estudiantes están muy pendientes y reflexivos. Se destacan dos estudiantes que durante la proyección lloran. Tras esto, se les cuestiona a estas a cerca del llanto, sin embargo, las dos guardan silencio y no expresan causas para esta actitud. Al finalizar el video se les pide a los educandos que en una hoja escriban las diversas enseñanzas con respecto a esta experiencia. Al cuestionarse al grupo con respecto a estas enseñanzas tres educandos participan; el primero afirma: “Que Dios siempre nos perdona y por eso nosotros debemos perdonar”. El segundo afirma: “Jesús murió por el perdón, nosotros debemos imitarlo y dejar morir el odio y los malos sentimientos”. El tercero afirma: “Que como dice la Biblia, debemos de perdonar hasta 70 veces 7.	Se percibe que los educandos al contextualizar que la jornada tendrá un enfoque de oración y reflexión, mejoran su comportamiento y abandonan la actitud de indisciplina; de esto se destaca que reconocen la importancia de los espacios de oración y reflexión. Se evidencia una actitud respetuosa hacia la Palabra de Dios. Los educandos reconocen la importancia de la Biblia y son atentos a esta. De acuerdo a la receptividad de los estudiantes, se puede inferir que estos poseen bases de formación cristiana. Todos los estudiantes reflexionan con las preguntas, sin embargo, es de destacar que cinco de estos pertenecientes a otras denominaciones cristianas distintas a la católica, sacan una libreta para tomar apuntes y poder desarrollar un mejor espacio reflexivo. De esto se infiere que identidades religiosas no católicas, viven a partir de su experiencia cultural con mayor profundidad espacios de reflexión y meditación. Durante la proyección del video los estudiantes están atentos, reflexivos y dos estudiantes manifiestan llanto. Se infiere de esto que ante experiencias, donde se evidencia alguna situación de miseria humana, la experiencia religiosa suscita compasión, sensibilidad y dada la participación de los tres educandos; sentimientos de misericordia.
---	--

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

Por último, en la jornada, se realiza una oración, se les indica que cada uno puede tomar la actitud que desee para la oración. Todos los estudiantes se ponen en pie, se percibe que algunos cierran sus ojos y dos de ellos (pentecostales) extienden sus manos. Terminada la oración finaliza la sesión con los educandos de grado noveno.	Se evidencia nuevamente que, en espacios de oración, los estudiantes manifiestan respeto y compostura. Todos se ponen de pie, se infiere de esto un reconocimiento de importancia a este estado; otros (pentecostales), cierran sus ojos y extienden las manos, por lo tanto, se puede afirmar que probablemente a partir de la experiencia religiosa de esta identidad se acostumbra a vivir la oración a partir de este gesto.
Observaciones	La sesión se desarrolló según lo planeado con los educandos de grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio, los estudiantes participaron activamente y demostraron que para ellos tiene importancia la dimensión espiritual. Se percibe en el grupo bastante pluralidad con respecto a la identidad religiosa, sin embargo esta pluralidad, es vivida dentro del cristianismo.

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

DIARIO DE CAMPO 002		
Actividad	Origen y ruptura de la comunidad humana	Fecha Martes 16 de octubre de 2018
Investigador/Observador	Edwin Alexander Meneses Rueda	
Objetivo/pregunta	1-. Establecer en los estudiantes de grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio, las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa. 2-. Identificar desde las concepciones de género, similitudes y diferencias en la vivencia de la experiencia religiosa de los educandos de grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio.	
Lugar-espacio - Duración	Institución educativa Villas de san Ignacio, salón grado noveno. Duración: Una hora	
Técnica aplicada	Observación participante	
Personajes que intervienen	Estudiantes de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio	
Descripción de actividades, relaciones y situaciones		Consideraciones interpretativas/Analíticas con respecto al objetivo o pregunta de investigación
Antes de comenzar la actividad, los estudiantes de grado noveno, se encuentran indisciplinados y jugando con un balón de futbol dentro del aula de clase. El docente titular de ERE, saluda y realiza la oración; en ese instante los educandos cambian su actitud y comportamiento y se disponen para ese momento en completo orden y silencio; todos oran de pie. Al finalizar la oración, se escribe una cita bíblica en el tablero (Génesis 1, 2 y 3). Los estudiantes deben leer y enfatizar su atención en la creación del hombre y de la mujer y de las acciones que causaron la ruptura entre estos y Dios, con respecto a su instancia en el jardín		En primer momento, se percibe un cambio de actitud en los educandos, al introducirse la oración. Se evidencia respeto y participación en este momento. Se evidencia buen comportamiento durante el desarrollo de la actividad Bíblica, los estudiantes manifiestan respeto por la Palabra de Dios.

del Edén. Durante el momento de la actividad bíblica, los educandos evidencian un buen comportamiento. No todos los estudiantes llevaron Biblia, por lo tanto, es necesario conformar algunos grupos para el desarrollo de la actividad. Al finalizar el ejercicio se pregunta a los estudiantes con respecto a las enseñanzas suscitadas; uno de estos manifiesta: “Por culpa de las mujeres es que el hombre comete pecados”. Ante esta participación, todo el grupo ríe. Algunas estudiantes afirman: “Nosotras damos más ejemplo que ustedes”, Otra estudiante: “y si...las mujeres somos más religiosas que los hombres y antes tenemos más fe”. Ante estas afirmaciones el grupo guarda silencio y se continúa con la actividad. Tras hablar de la ruptura, ahora se propone hablar de la unidad del hombre y la mujer con respecto a Dios. Para esto, se coloca un crucifijo en la mitad del salón y se afirma que gracias a la pasión y muerte de Jesucristo; hombres y mujeres estamos unidos nuevamente a Dios. Ante esto, se percibe en los educandos receptividad y buen comportamiento. Tras esto, se pregunta a los educandos (hombres y mujeres por separado): ¿Qué papel juega usted como hombre y como discípulo de Cristo en la Iglesia actual? Y ¿Qué papel juega usted como mujer y discípula de Cristo en la Iglesia actual? Después del planteamiento de estos interrogantes, se deja un espacio de 10 minutos para la reflexión personal, al final se pide la participación voluntaria de tres hombres y tres mujeres. El primer sujeto hombre manifiesta: “Aprender de Dios en el culto”; el segundo sujeto hombre manifiesta: “Pienso lo mismo”; el tercer sujeto hombre manifiesta: “Ayudar a la gente y a los pobres”. El primer sujeto mujer manifiesta: “Pertenecer al grupo juvenil y ayudar a las personas que lo necesiten”; la segunda sujeto mujer manifiesta: “Ayudar al padre siendo monaguilla en las misas y servir a la Iglesia en lo que necesite”; el tercer sujeto mujer manifiesta: “Ir al culto y pertenecer a los ministerios de la asamblea”. Con estas participaciones se cumple la hora de la sesión académica y finaliza la clase.	Ante la afirmación del educando de que por culpa de la mujer el hombre comete pecados. Las respuestas de ambas estudiantes concuerdan en que la mujer vive de forma más coherente las enseñanzas religiosas. Por otro lado, el hecho de colocar un crucifijo en el centro a pesar de la pluralidad religiosa del grupo denota respeto y recogimiento, por lo que se reconoce la importancia de la pasión y muerte de Jesucristo en todas las denominaciones cristianas. Con respecto a la pregunta acerca del papel que juega cada estudiante a partir de su género en cuanto al discipulado cristiano en la Iglesia actual. Se evidencia en los hombres que su papel es más cultural, mientras que en la mujer se percibe la dimensión cultural, junto con el servicio pastoral. De esta manera a partir de estos datos se infiere en el género femenino una inclinación por la praxis eclesial y la caridad por los más necesitados.
Observaciones	La sesión se desarrolla según lo planeado, los educandos mantienen una buena participación durante la jornada. Se evidencia en las mujeres una mayor vivencia de la experiencia religiosa en relación con los hombres del grupo.

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

DIARIO DE CAMPO 003		
Actividad	Identities religiosas y pluralismo religioso	Fecha Martes 30 de octubre de 2018
Investigador/Observador	Edwin Alexander Meneses Rueda	
Objetivo/pregunta	1-. Establecer en los estudiantes de grado noveno de la Institución educativa Villas de san Ignacio, las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa. 3-. Sugerir a partir de las diversas manifestaciones de la experiencia religiosa, bases para una formación en ERE pluralista y liberadora.	
Lugar-espacio - Duración	Institución educativa Villas de san Ignacio, salón grado noveno. Duración: Una hora	
Técnica aplicada	Observación participante	
Personajes que intervienen	Estudiantes de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio	
Descripción de actividades, relaciones y situaciones		Consideraciones interpretativas/Analíticas
		con respecto al objetivo o pregunta de investigación
Al comenzar la sesión académica, se desarrolla la respectiva oración, en la que los estudiantes participan con respeto y devoción, tras esto, se da una guía a los educandos y se les pide que lean y profundicen a cerca de las diversas identidades religiosas cristianas que más representación tienen en el país; acto seguido se realizan 4 grupos de trabajo y se asigna una identidad a cada grupo. Los diversos grupos exponen las características más importantes de cada identidad religiosa y al final se concluyen algunas diferencias entre cada grupo religioso. Se evidencia una actitud de respeto y receptividad con relación a la actividad desarrollada.		Se evidencia en los educandos nuevamente actitudes de respeto y flexibilidad en el desarrollo de la oración. En el grupo se denota respeto y tolerancia hacia las diversas identidades religiosas. Hay dificultades en la concepción de una ERE pluralista, sin embargo, se establece que las relaciones entre cada identidad dentro de la clase de educación religiosa escolar, deben ser de respeto y aceptación. Por último los educandos

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

En un segundo momento se plantean las siguientes preguntas a los grupos: ¿Es positiva o negativa la presencia de diversas identidades religiosas en Colombia? y ¿Cómo debe ser la relación entre diversas identidades religiosas? Se da 10 minutos para la reflexión de estas preguntas. Al finalizar la reflexión, se da la participación de los grupos y se manifiestan las siguientes opiniones: Grupo 1: “La presencia de varias identidades es negativa, pues cada una ataca a la otra y hay mucha desunión y odio entre las personas. La relación debería ser de respeto y dialogo pues todas adoran a Jesús, por algo son cristianas”. Grupo 2: Cada persona o grupo puede creer de distintas maneras, entonces eso es positivo. No pues, ante todo respeto, colaboración, siempre buenas relaciones”. Grupo 3: “Es negativo porque se aprovechan de la fe la gente y sacan más plata. Deben tener buenas relaciones y llevarse bien. Grupo 4: “Es negativo pues el mismo Jesús creó una sola Iglesia y no un montón que dividan a la gente. La relación debe ser buena pues todos somos cristianos, entonces debe existir unidad”. Finalizada esta actividad, el docente pretende explicar a los estudiantes lo que es una ERE en sentido de liberación, para ello entrega una cartelera a los grupos de trabajo, tras esto reparte algunas revistas y periódicos y pide que los educandos escriban la siguiente pregunta en la cartelera: ¿Por qué la ERE es liberadora? La propuesta del docente es que cada grupo recorte imágenes que sustenten esa respuesta. Al hacer la respectiva socialización, gran parte de los grupos recortan imágenes que tienen que ver con el desplazamiento, el consumo de drogas, la prostitución, la migración de venezolanos, entre otras imágenes que muestran la realidad del país. Al cuestionarse a cerca de la elección algunos grupos manifiestan: Grupo 1: “La clase de religión nos ayuda a ser solidarios y a luchar por la igualdad”; Grupo 2: “De nada sirve aprender a cerca de Dios si no ayudamos a la gente que tiene problemas como los venecos o los mismos desplazados por la violencia acá en Colombia”. Tras estas apreciaciones, el docente corrobora las afirmaciones de los educandos y hace una corta explicación magistral Al finalizar esta actividad se concluye la sesión académica y deja como compromiso para la siguiente clase responder los siguientes interrogantes: ¿Qué importancia tiene el pluralismo religioso en la enseñanza de la educación religiosa escolar? Y ¿Cómo podemos vivir una ERE liberadora en nuestro contexto escolar?	reconocen la importancia de vivenciar una ERE en clave de liberación, es decir que este en función de los más pobres y necesitados.
---	--

Manifestaciones de la experiencia religiosa como posibilidad de una ERE desde una perspectiva pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno de la institución educativa Villas de san Ignacio.

Observaciones	La sesión se desarrolla según lo planeado, los educandos mantienen una buena participación durante la jornada. Se evidencia en una aceptación de las categorías de la ERE: Pluralista y liberadora en los educandos de grado noveno.
----------------------	--

Anexo 4. Evidencia visual que no comprometa la identidad de los sujetos de investigación.



Figura 4. Clase de ERE de noveno grado, Institución educativa Villas de San Ignacio.
Fuente: propia.



Figura 5. Clase de ERE de noveno grado, Institución educativa Villas de San Ignacio.
Fuente: propia.



Figura 6. Clase de ERE de noveno grado, Institución educativa Villas de San Ignacio.
Fuente: propia.

Anexo 5. Gráficas del análisis de los datos

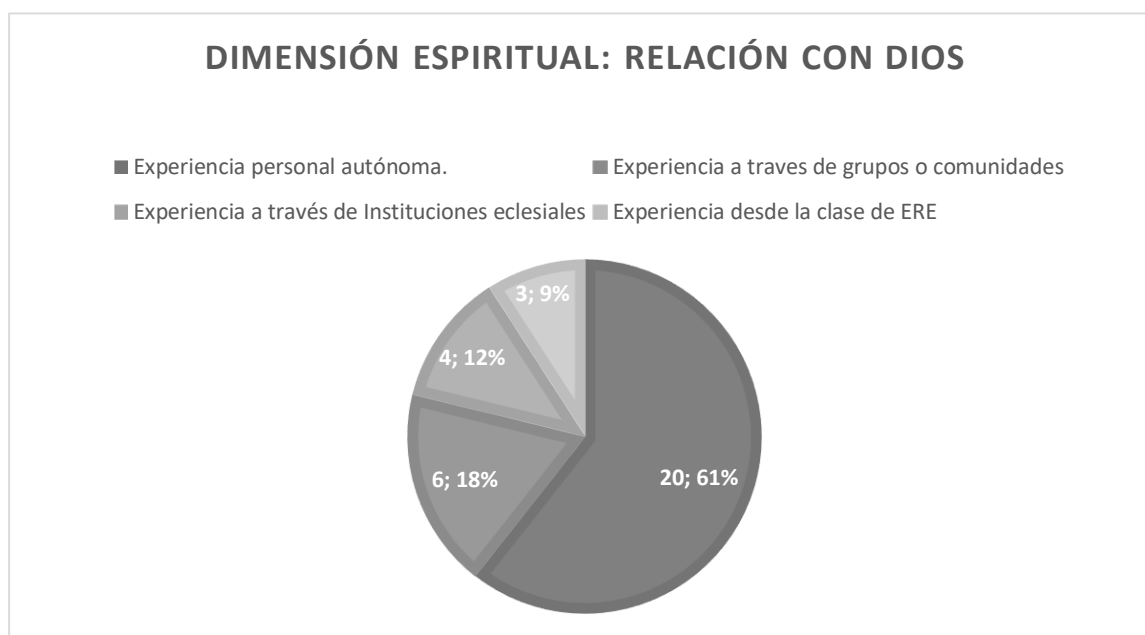


Figura 7. Encuesta pregunta 10: ¿De qué forma se relaciona con Dios?

Fuente: Propia.

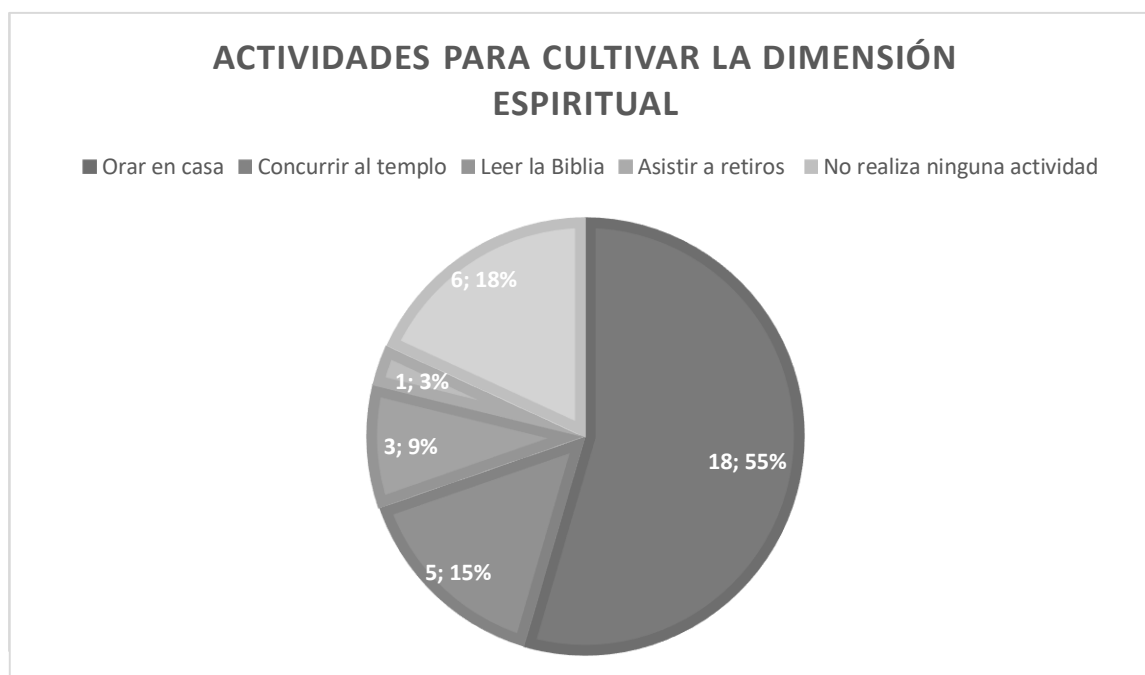


Figura 8. Encuesta pregunta 14: ¿Qué actividades realiza para cultivar la espiritualidad?

Fuente: propia.

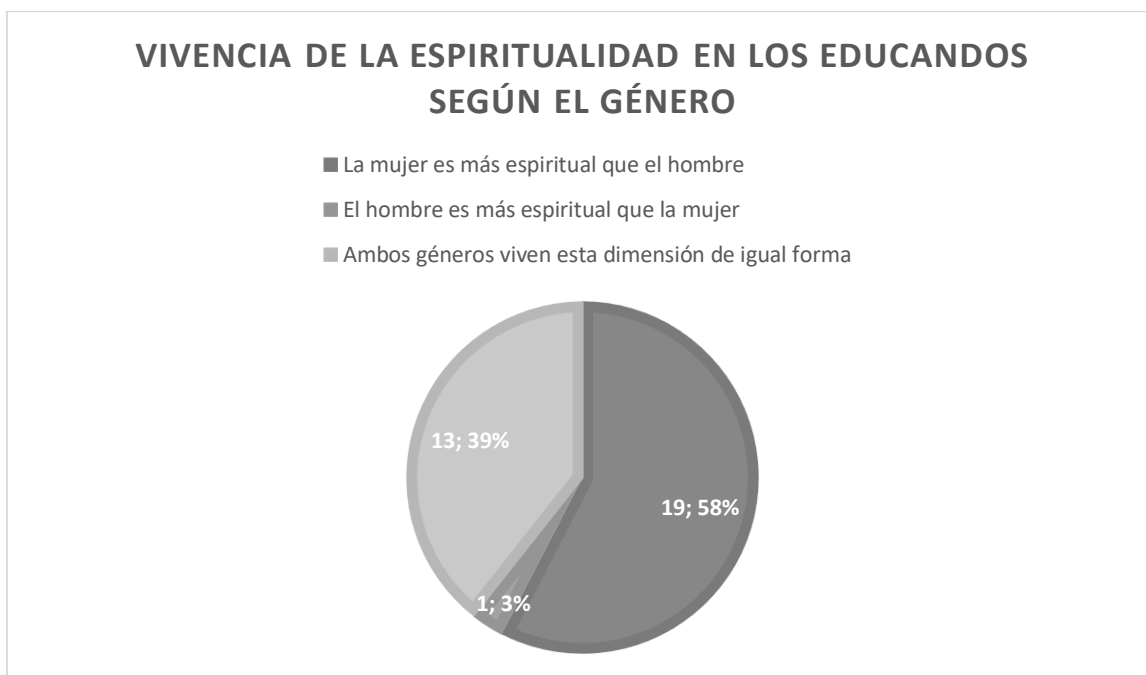


Figura 9. Entrevista 1, pregunta 1: Vivencia de la espiritualidad según el género
Fuente: propia.



Figura 10. Entrevista 1, pregunta 2: Participación a nivel religioso según el género
Fuente: propia

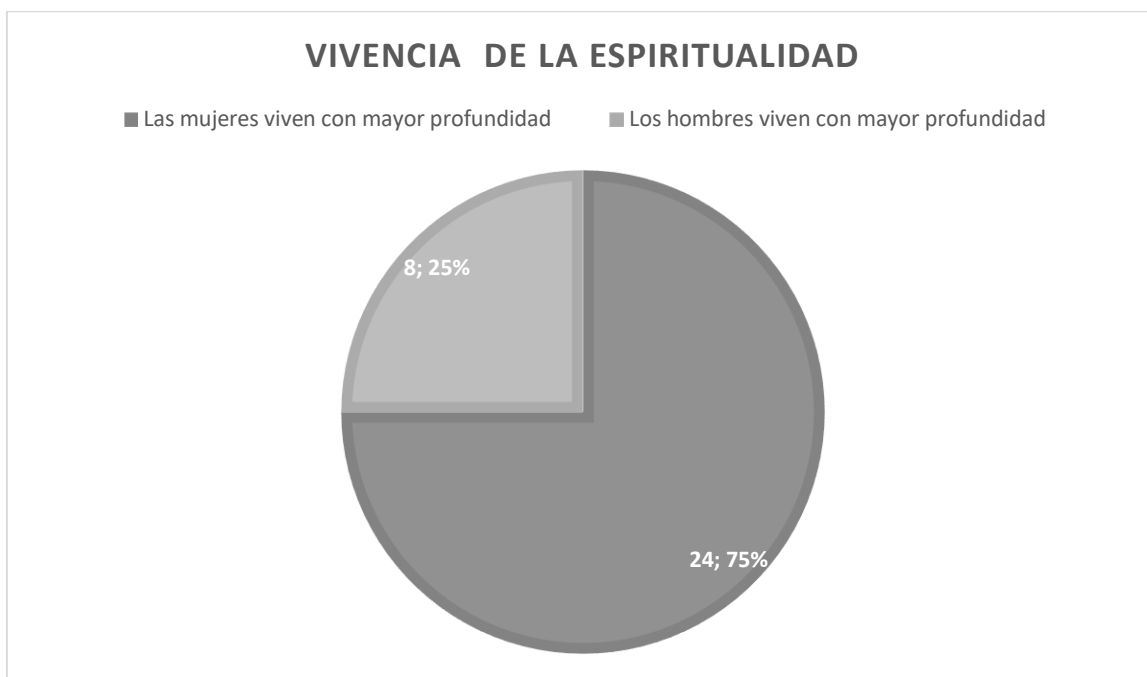


Figura 11. Entrevista 1, pregunta 3: Vivencia de la espiritualidad según el género.